EL ESPÍRITU DE PITÓN

EL PLAN DE SATANÁS QUE BUSCA EXPRIMIRLE LA VIDA

JENTEZEN FRANKLIN

AUTOR DE ÉXITOS DE VENTA DEL *NEW YORK TIMES*

EL ESPÍRITU DE PITÓN

JENTEZEN FRANKLIN



La mayoría de los productos de Casa Creación están disponibles a un precio con descuento en cantidades de mayoreo para promociones de ventas, ofertas especiales, levantar fondos y atender necesidades educativas. Para más información, escriba a
Casa Creación, 600 Rinehart Road, Lake Mary, Florida, 32746; o
llame al teléfono (407) 333-7117 en Estados Unidos.

El espíritu de pitón por Jentezen Franklin
Publicado por Casa Creación
Una compañía de Charisma Media
600 Rinehart Road
Lake Mary, Florida 32746
www.casacreacion.com

NOTA DEL AUTOR: Algunos de los nombres de las personas mencionadas en este libro han sido cambiados para proteger su privacidad; cualquier similitud entre los individuos descritos en este libro con las personas conocidas por los lectores es pura coincidencia.

Traducido por: pica6.com (con la colaboración de Danaé G. Sánchez Rivera y Salvador Eguiarte D.G.)
Director de arte: Bill Johnson

Originally published in the U.S.A. under the title: *The Spirit of Python* published by Charisma House, a Charisma Media Company, Lake Mary, FL 32746 USA

Visite la página web del autor: www.jentezenfranklin.org

Library of Congress Control Number: 2013944043
ISBN: 978-1-62136-190-9
E-book: 978-1-62136-199-2

Nota de la editorial: Aunque el autor hizo todo lo posible por proveer teléfonos y páginas de Internet

Les dedico este libro a mi esposa, Cherise, y a mis hijos, Courtney, Caressa, Caroline, Connar y Drake. ¡Manténganse siempre respirando en el aliento de Dios!

Contenido

RECONOCIMIENTOS

- A mi asistente, Natasha Phillips: gracias por tu tiempo, devoción y dedicación. ¡Tú lo hiciste realidad!
- A Debbie Marrie: muchas gracias por tu brillante contribución para transmitir los pensamientos y las enseñanzas que contiene este libro.
- A Tomi Kaiser: gracias por toda tu investigación y trabajo duro en este proyecto; no habría sido posible sin ti.
- A todo el equipo de Charisma House y Casa Creación: gracias por su apoyo continuo.
- A la congregación Free Chapel y a los compañeros de Kingdom Connection: ¡Gracias por sus oraciones y apoyo en todos nuestros esfuerzos alrededor del mundo!

INTRODUCCIÓN

¿SE ENCUENTRA PELEANDO batallas internas que parecen estarse llevando lo mejor de su ser?

Posiblemente su oración no es lo que solía ser y simplemente no puede encontrar ese lugar con Dios que está lleno de vida, gozo, paz y propósito.

Siente como si algo hubiera entrado a hurtadillas, lenta pero seguramente, y se hubiera robado su pasión por alabar y adorar a Dios, al punto que ya no parece haber tiempo para eso. ¿Se siente limitado, obstaculizado, reprimido e improductivo? Las batallas que está peleando están tomando lugar en el mundo invisible, donde ni siquiera su familia comprende lo que está sucediendo en su interior. Los deseos que una vez fueron apasionados en su corazón, ahora parecen estar completamente fuera de alcance. Los sueños y planes para el futuro parecen haberse secado; la vida que había en ellos ha sido sofocada por algo que usted ni siquiera sabe qué es.

Usted y yo tenemos un enemigo real que pelea por las almas de los hombres. Él está llevando la delantera en muchas vidas, pero no tenemos que sentarnos y dejar que acceda a nuestro hogar, nuestra familia o nuestra vida. El Señor nos ha dado poder sobre el enemigo, solamente debemos comprender cómo utilizarlo.

Deseo compartir con usted algunas revelaciones poderosas que el Señor me ha dado para vencer los ataques del enemigo y caminar en victoria. Este libro, *El espíritu de pitón*, habla acerca del plan del enemigo para entrar lenta pero seguramente en nuestra vida, intentando sofocar nuestra propia vida. Le ayudaré a identificar los efectos de este sutil, pero mortal control sofocante en su caminar espiritual y le daré las herramientas que necesita para liberarse y vivir una vida cristiana victoriosa.

Desde las primeras páginas, la Biblia describe a Satanás como una serpiente en el Huerto de Edén. Posiblemente sea por ello que es tan fácil pensar en serpientes cuando pensamos en el diablo y sus demonios. Hace muchos años, creo que el Señor me mostró que el diablo opera al igual que una serpiente, una pitón para ser específico, en cuanto a la manera en que intenta infiltrarse en la

vida de los creyentes. Apenas y nos damos cuenta cuando se enrolla lentamente alrededor de nosotros, hasta que de pronto percibimos que ya no podemos respirar.

He predicado al respecto muchas veces, e incluso he compartido el escenario con una pitón viva mientras lo hago, para que el mensaje llegue poderosamente al corazón de la gente. Nuestro enemigo es peligroso. Él no está jugueteando. Tiene un solo plan: hurtar, matar y destruir a aquellos que intentamos cumplir el plan de Dios. Y él sabe que si no somos diligentes, puede trepársenos a través del acceso que le hemos otorgado, paralizar nuestra capacidad de orar y adorar a Dios, y finalmente ahogar nuestra vida espiritual por completo.

¡Pero hay un modo de vencerlo! Usted no tiene que convertirse en su presa. Puede aprender a reconocer las señales tempranas de advertencia de su abrazo mortal, descubrir las maneras en que sin saberlo pudo haberle abierto una puerta en su vida y en su hogar, y hacer cambios que traigan la liberación y la completa restauración de Dios en todas las áreas de su vida.

Entonces comencemos. ¡Creo que este libro cambiará su vida y le ayudará a vencer los ataques más poderosos!

Sección I

DIOS REVELA UN ENEMIGO MORTAL

uno

UNA SERPIENTE EN EL CÉSPED

CRECER EN CAROLINA del Norte era muy entretenido para un chico. Mi familia vivía en una parte agreste de la ciudad, justo a lado de una chatarrería. Los camiones levantaban polvo todos los días cuando pasaban por nuestra casa, de camino a recoger o tirar sus cargas.

Joe Baker, uno de nuestros vecinos más cercanos, tenía la reputación particular de ser el borracho de la ciudad. Mucha gente no sabía que Joe también era una de las personas más lindas que jamás conocerían. Él tenía una caja con las canicas más bonitas que yo hubiera visto, y contaba algunas de las historias más graciosas que mis amigos y yo jamás escuchamos. Normalmente podría encontrarnos en su casa varias veces por semana. Íbamos caminando, dibujábamos un círculo en la tierra, comenzábamos a jugar a las canicas y escuchábamos sus historias.

Cuando era más joven, la familia de Joe tenía un gallinero en el patio trasero. Tenían una gallina sentada en un nido con tres huevos. Dos de ellos finalmente eclosionaron, pero el último continuaba cerrado. Los Baker no tenían mucho, así que ansiaban tener más gallinas ponedoras. Habían estado vigilando con ansiedad el último huevo.

Un día, Joe y su hermana estaban sentados en la veranda, cuando escucharon una horrible conmoción. Al correr hacia el corral, se dieron cuenta de que una enorme serpiente negra había entrado, asustado a la gallina y se había tragado el último huevo, *¡completo!* De hecho, podían ver el huevo dentro de la serpiente, mientras salía del gallinero culebreándose.

Ellos persiguieron la serpiente por el patio durante un rato, hasta que finalmente se metió en un hoyo y desapareció. Ahí es donde mucha gente tira la toalla, pero no así Joe y su hermana. Él dijo: "¡Mi hermana me dio una pala, tomó un azadón y ambos comenzamos a cavar como locos hasta que vimos la serpiente!".

Recuerdo que mis amigos y yo permanecimos sentados con los ojos como platos mientras Joe continuó: "Saqué del hoyo a la roba-huevos, le corté la cabeza y le saqué el huevo. Lo limpié mientras lo llevaba de vuelta al nido. Le dije a mamá gallina que se levantara un minuto, coloqué el huevo de vuelta donde pertenecía y le pedí que volviera a ocuparse en darnos otra gallina ponedora".

Posiblemente él era conocido como el borracho de la ciudad, pero en esa situación, yo creo que Joe tuvo más revelación que mucha gente. Él no iba a sentarse y dejar que la serpiente robara lo que les pertenecía a él y a su familia.

UN ENEMIGO MUY REAL

¡Para el Cuerpo de Cristo, nunca ha habido un tiempo tan crucial para que despertemos y expulsemos las serpientes de nuestra casa! No voy a enfatizar demasiado el trabajo del diablo. Pero incluso Jesús nos advirtió que el diablo viene para hurtar, matar y destruir (Juan 10:10). Él le llamó al diablo asesino y padre de mentira (Juan 8:44). En el libro de Apocalipsis, Juan lo llamó una serpiente antigua que engaña a todo el mundo (Apocalipsis 12:9).

Nosotros tenemos un enemigo muy real, y primero apareció en el Huerto de Edén en forma de serpiente. ¿Por qué una serpiente? ¿Cuál es la conexión entre Satanás y la serpiente?

Tal como las serpientes difieren en su manera de cazar y destruir a sus presas, los espíritus malignos tienen diferentes características y distintas maneras de operar. Hay serpientes que son más venenosas que otras, tal como hay espíritus demoníacos que son más poderosos que otros. Algunas serpientes matan mordiendo a sus víctimas e inyectando un veneno mortal con sus colmillos.

Pero hay una serpiente que destruye su presa en una manera diferente y única. La pitón es una serpiente que espera pacientemente a su presa y ataca en el momento oportuno. Hunde sus afilados dientes profundamente en su víctima, pero su mordida no es fatal. Lo que sucede después es lo que destruye a la presa de la pitón.

Una pitón está detrás de una cosa: *el aliento.* Se enreda lentamente alrededor de su víctima y comienza a exprimirle la vida poco a poco, y su apretón se hace cada vez más fuerte, ahorca y sofoca a su víctima hasta que todo el aire es eliminado de sus pulmones.

Usted puede preguntarse por qué pienso que es tan importante que el objetivo de la pitón sea sofocar el aliento de su víctima. Permítame explicarle. El aliento, el aire y el viento son símbolos del Espíritu Santo en la Escritura. Por ejemplo,

en Juan 20:22, Jesús sopló sobre sus discípulos y dijo: “Recibid el Espíritu Santo”. En Hechos 2, el Espíritu Santo descendió como un viento recio poderoso; en Génesis, Dios sopló aliento de vida en Adán, y él se convirtió en un alma viviente. Dios sopló aliento en el hombre.

Adivine quién está intentando ahorcar y sofocar nuestra vida. Satanás está detrás de una cosa; como una pitón, está intentando extraer el aliento del Espíritu Santo y su unción de nuestra vida. Tal como una pitón detesta el aliento de su presa y hará todo lo que pueda para eliminarlo, Satanás desea exprimir la vida del Espíritu Santo en nuestra iglesia y nuestra vida personal.

Él desea ese aliento de vida que solamente viene a través de la presencia del Espíritu Santo. Sin el poder y la unción del Espíritu Santo, no podemos hacer nada que perdure. Su Palabra nos dice que no es por fuerza ni poder, sino por su Espíritu (Zacarías 4:6).

LA PITÓN

En el siglo veintiuno, creo que la principal fuerza espiritual que está atacando a la Iglesia y la vida del creyente es la misma que enfrentó el apóstol Pablo:

> Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.
>
> —HECHOS 16:16

La mayoría de las traducciones dicen que esa mujer estaba poseída por el espíritu de adivinación, pero en la Young Literal Translation en inglés vemos el nombre de este espíritu: *Pitón*. Esta es la única vez que se proporciona el nombre de un espíritu inmundo en el libro de Hechos. ¿Podría ser que Dios deseaba que comprendiéramos que hay un espíritu de pitón que desea enroscarse alrededor de todas las iglesias y de todo creyente, exprimiéndonos la vida espiritual?

Permítame extenderme algunos párrafos más para compartir acerca de las pitón. Creo que esto ilustrará por qué es un nombre tan adecuado y proporcionará una imagen de cómo opera el enemigo.

Hay muchas especies diferentes de pitones, ¡y casi todas ellas crecen y se convierten en enormes serpientes! La pitón birmana solamente mide alrededor de 45 a 50 centímetros (18 a 20 in.) al nacer. Comienza siendo lo suficientemente pequeña como para sostenerla en una mano, pero continúa

creciendo hasta que madura completamente y puede medir en promedio de 5 a 6 metros (18 a 20 ft.), y pesar de 68 a 90 kilogramos (150 a 200 lb.).

Me encogí un poco cuando leí acerca de una pitón birmana cautiva en el Serpent Safari Park, llamada “Baby”. Baby mide 8 metros (27 ft.) y pesa más de 181 kilogramos (400 lb.).[1] ¿Puede imaginar cruzarse con una serpiente de 181 kilogramos (400 lb.) que está tomando el sol en su jardín o cenando en su gallinero? Esa pequeña serpiente negra de la casa de Joe, se comió un huevo; ¡pero una pitón tan larga como Baby puede tragarse a un hombre!

Una vez vi la foto de una pitón birmana en los Everglades de Florida que estaba en proceso de tragarse un enorme caimán. ¡Yo no deseo estar cerca de una serpiente tan grande como para tragarse un caimán!

Tenga en mente que las pitones birmanas no son nativas de los Estados Unidos. Durante años han sido importadas de Asia como mascotas. Pero una vez que se hacen difíciles de controlar como resultado de su tamaño o apetito, los dueños descuidados las dejan libres en la naturaleza.

El *clima* en los Everglades es ideal para estos grandes reptiles y los guardabosques creen que aproximadamente hay cien mil pitones vagabundas ahí ahora, engullendo presas, encontrando parejas y reproduciéndose.[2] *National Geographic* publicó un artículo acerca del cadáver de una pitón hembra de 5 metros (17 ft.) y 74 kilogramos (164 lb.), encontrado en los Everglades; cargaba un número récord de ochenta y siete huevos.[3]

UN MUNDO INVISIBLE

En Hechos 16, Pablo y Silas estaban caminando hacia el lugar de oración, cuando el espíritu de pitón los interrumpió. Creo que el enemigo opera de la misma manera en la actualidad. Él interrumpirá su vida. Intentará detener su alabanza. Usted siempre se encontrará con el ataque del enemigo justo antes de que el Señor se muestre en su vida. Explicaré más al respecto en los próximos capítulos.

Para mí, este pasaje de Hechos revela algo muy importante, y es por ello que he escrito este libro. Creo que el enemigo opera como una pitón. No estoy hablando de un espíritu de adivinación; estoy hablando de una estrategia del enemigo que opera en la misma manera en que una pitón ataca a su presa. Veo a demasiados creyentes que permiten que esa “serpiente antigua” se enrolle alrededor de su vida, ahorque lo que les pertenece y disfrute tranquilamente de su comida. Veo a cristianos que están siendo vencidos en lugar de vencer.

> Veo demasiados creyentes que permiten que esa “serpiente antigua” se enrolle alrededor de su vida, ahorque lo que les pertenece y disfrute tranquilamente de su comida.

¿Usted siente como si estuviera perdiendo su pasión por el Señor, por la Palabra, por la oración y por la alabanza? No le reste importancia como si fuera solo un bajón espiritual. Comprenda que es la táctica de pitón del enemigo. ¿Está enfrentando batalla tras batalla, problema tras problema en su casa, su matrimonio, su familia, sus finanzas o su empleo? Comience a reconocerlo como la obra de la pitón.

La buena noticia es que usted tiene el poder para vencerlo, y este libro contiene algunas revelaciones profundas que creo que el Señor me dio para ayudarlo a usted a comprender y vencer las estrategias de pitón del enemigo.

Le ayudaré a aprender más acerca de las armas clave de su arsenal espiritual: la oración, la alabanza y su armadura espiritual. Mire, unos cuantos versículos más adelante, en Hechos 16:25, encontramos a Pablo y a Silas en la madrugada, cantando alabanzas luego de haber sido arrestados y golpeados por desafiar a la mujer que estaba poseída por el espíritu de pitón.

La madrugada en la Escritura siempre es un tipo de venida del Señor en los postreros días. Pitón intentó detener a Pablo y a Silas justo antes de que Dios se mostrara en su vida (en la madrugada). Su historia en Hechos 16 revela mucho acerca de por qué la oración, la alabanza y el poder y la presencia del Espíritu Santo son vitales en nuestra vida espiritual; y por qué el enemigo busca sofocar esas mismas cosas en nosotros. Entraré en más detalle en los capítulos siguientes.

En este libro le ofreceré revelación del mundo invisible de la guerra espiritual. La batalla entre la luz y las tinieblas es muy real. Si Satanás no puede evitar que reciba a Cristo como su Salvador, entonces el infierno tiene un “Plan B”: hacerlo un cristiano miserable. Él lo hace utilizando lentamente tentaciones, preocupaciones, presiones y cargas de la vida para exprimirle el gozo de su caminar con el Señor.

> Si Satanás no puede evitar que reciba a Cristo como su Salvador, entonces el infierno tiene un “Plan B”: hacerlo un cristiano miserable.

Es vital que reconozca cuando la serpiente antigua, la serpiente en el césped, a quien llamamos el diablo, intente enrollarse alrededor de usted y exprimirle la vida. Continúe leyendo para reconocer las señales que indican si usted se encuentra bajo el ataque de la pitón.

dos

¿SE ENCUENTRA BAJO ATAQUE?

HUBO UN TIEMPO en el que quien sufría un ataque cardiaco tenía poca probabilidad de sobrevivir, porque no sabía lo que estaba sucediendo e ignoraba cuáles eran los síntomas, hasta que era demasiado tarde. Los avances médicos comenzaron a identificar las señales comunes de advertencia, tales como la incomodidad y la presión en medio del pecho, dolor en uno o ambos brazos y falta de aire. Difundir la concienciación de las señales de advertencia ha aumentado enormemente la tasa de supervivencia de las víctimas de ataques cardiacos.

De manera similar, muchos cristianos parecen tener los ojos vendados por ataques espirituales. Cuando se trata de ataques espirituales, es crucial reconocer las señales de advertencia para sobrevivir.

RECONOZCA LAS SEÑALES

La pérdida del deseo espiritual

El objetivo de cualquier ataque es alejarnos de lo que Dios desea llevar a cabo en nuestra vida. Es por ello que la primera señal de advertencia de un ataque es la pérdida de deseo espiritual. Nosotros no vivimos solamente por sentimientos; pero hay una diferencia entre hacer algo meramente por obligación y hacer algo porque nos deleitamos en ello.

El deseo espiritual se evidencia por un corazón con fuego por Dios. Como David dijo: “Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas” (Salmos 63:1). Cuando nos gozamos en el Señor, no hay nada que se compare. Alguien apasionado por Dios se complace en las cosas de Dios.

Perder nuestro deseo espiritual rara vez ocurre deliberadamente. No sucede de la noche a la mañana. Ocurre lentamente—tal como una pitón comienza lenta y

metódicamente a apretar a su presa para asfixiarla—y los cambios que suceden en nuestro corazón son sutiles. Los problemas de la vida surgen y comienzan a recortar nuestro tiempo en la Palabra.

Antes de que pase mucho tiempo, estamos simplemente demasiado ocupados para leer la Biblia y renovar nuestra mente. Comenzamos a sentirnos desconectados cuando oramos, y antes de darnos cuenta, comenzamos a pasar cada vez menos tiempo en oración. Pronto, hallamos razones para no estar en la iglesia. La búsqueda de las cosas de este mundo reemplaza la búsqueda de Dios. En lugar de tener un corazón ardiente, este se hace tibio.

Tenemos cosas que disfrutamos fuera de la iglesia (pasatiempos, habilidades, deportes, actividades, viajes, entre otras cosas). Pero he visto a demasiados cristianos que alguna vez se sintieron apasionados por las cosas de Dios comenzar a encontrar toda su satisfacción en las cosas terrenales, en lugar de hallarla en las cosas de Dios.

Fatiga física

La segunda señal de advertencia es la fatiga física. Sé que no suena muy espiritual, pero tenga en mente que somos seres creados—espíritu, alma y cuerpo—. Si mi cuerpo está débil, esto permite que ciertas cosas entren en mi mente (alma), y eso a su vez permite que las cosas afecten negativamente mi espíritu.

Un buen ejemplo de la Escritura es Elías, luego de su roce con Jezabel. Después de hacer que lloviera fuego del cielo y consumiera su ofrenda, y tras matar a 850 profetas de Baal y Asera, Elías le asestó un golpe certero al reino de Jezabel. Ese tuvo que haber sido un trabajo fatigoso. Físicamente agotador.

Fue entonces cuando Jezabel atacó, enviando a su mensajero con Elías, amenazándolo de que lo asesinaría en veinticuatro horas. Ya cansado, escapó, viajando un día entero en el desierto. Cuando la adrenalina finalmente se acabó, se sentó debajo de un árbol y oró pidiendo la muerte (1 Reyes 19:1-4). Luego se quedó dormido.

Muchas veces enfrentamos nuestros más grandes ataques justo antes de un gran ascenso o luego de una gran victoria. Tenga en mente cuando esté pasando por ello: un ataque podría ser muy probablemente un indicio de que usted está a punto de ser ascendido o de que acaba de tener una gran victoria.

Después de esa tremenda victoria, la fatiga dejó a Elías propenso a un ataque y sintiéndose como un fracaso. La fatiga de nuestro cuerpo agota nuestra mente. Nuestros pensamientos se tuercen; incluso hasta pensar en el suicidio. Elías le

dijo a Dios que deseaba morir. Luego de descansar un rato, un ángel del Señor lo despertó y lo alimentó.

El ataque de la escasez

La tercera señal de que se encuentra bajo un ataque es el ataque de la escasez. Hay muchas veces en que parece que todos nuestros recursos se secan a la vez. No me malentienda, no estoy insinuando que MasterCard o Visa sean demonios. No podemos simplemente "reprender" las deudas en las que nos hemos metido. No podemos *orar* para que se vayan las cuentas; tenemos que *pagarlas*. Pero cuando todo comienza a deteriorarse al mismo tiempo, cuando los negocios se secan o se anuncian despidos, el coche se descompone, los aparatos domésticos no funcionan bien y todos los niños están enfermos, posiblemente se encuentre bajo un ataque de escasez. El enemigo lo ataca de esta manera para lograr que aparte sus ojos de Dios y ponga sus ojos en el dinero. Si él puede hacer que se preocupe en lugar de adorar, usted comenzará a tomar decisiones basadas en la oportunidad en lugar de en la unción.

He visto gente completamente comprometida con Dios y que crece espiritualmente, y luego el enemigo les lanza un ataque de escasez. Apartan sus ojos de Dios y los ponen en el dinero. Luego llega una oportunidad, pero no una oportunidad ungida, y la toman.

No todas las "buenas" ofertas vienen de Dios. El diablo puede hacer ofertas muy tentadoras. Él incluso intentó hacer tambalear a Jesús de su propósito ofreciéndole todos los reinos del mundo y un escape de la cruz. Desde luego, había una trampa. El diablo añadió: "Todo esto te daré, si postrado me adorares" (Mateo 4:9). Su enemigo puede orquestar circunstancias que le proporcionen lo que está buscando en un momento vulnerable de su vida y robarle lo que más importa.

Siempre recuerde que hay dos veces en la vida en que somos especialmente vulnerables a la tentación: cuando no tenemos *nada* y cuando lo tenemos *todo.* Permanezca cerca de Dios en los buenos momentos y en los malos. Ya sea que esté en una temporada en que las cosas marchan bien o en una temporada cuando nada esté funcionando bien, Dios ha prometido proveerle todas sus necesidades de acuerdo con sus riquezas en gloria, a medida que lo busque primero a Él y lo honre con sus finanzas.

Siempre recuerde que hay dos veces en la vida en que
somos especialmente vulnerables a la tentación: cuando

no tenemos nada y cuando lo tenemos todo.

Si está usted pasando por un ataque de escasez y le queda mucho mes y poco dinero, enfoque su mente en las promesas de Dios, no en sus problemas. Recuerde versículos como:

> Joven fui, y he envejecido,
> y no he visto justo desamparado,
> ni su descendencia que mendigue pan.
>
> —Salmos 37:25

> Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.
>
> —Josué 1:8

¿La solución financiera lo aparta de la casa de Dios el domingo? ¿Lo aparta de su familia? Estamos entrenando a una generación para que tome la dirección de su vida por el dinero en lugar de confiar en Dios. Si los jóvenes desean trabajar, es grandioso. Pero el trabajo necesita permitirles asistir a la iglesia. Nunca permita que sus hijos intercambien a Dios por un salario mínimo. El teléfono nuevo, un mejor coche o los pantalones más a la moda son cosas que no valen tanto la pena a la luz de la eternidad.

Una nota final antes de pasar a lo siguiente: permítame sugerirle enfáticamente que tome decisiones acerca del diezmo *antes* de que golpee el ataque de escasez. Diezmar es un acto de confianza en que Dios se ocupará del resto. Cuando las cosas se ponen difíciles en lo financiero, puede ser difícil decidir entre pagar las cuentas y honrar a Dios con el diezmo. Llléveselo al Señor en oración, confíe en Él y siga su dirección.

Una vida débil de oración

La cuarta señal de que se encuentra bajo un ataque es una vida débil de oración. “¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no

entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" (Mateo 26:40-41). Horas más tarde, Pedro mismo se encontró bajo ataque, y negó siquiera conocer al Señor. La tentación llegó. La carne era débil.

La oración es una disciplina. No existe un "don de la oración". Se necesita acción de nuestra parte. Se necesita fe y persistencia. Sin embargo, hay veces en que aunque seamos fieles para orar, nuestra mente puede obrar en nuestra contra.

A menudo voy al bosque a caminar y orar, y a enfocar mis pensamientos en el Señor. Pero algunas veces, luego de caminar dos o tres millas, me doy cuenta de que mis pensamientos han estado en todo *menos* en Dios. El enemigo desea eludir la voluntad de Dios. Usted pensará en cien cosas que necesita hacer en el momento en que intente orar.

He aprendido a llevar conmigo una pluma y una libreta. Después de que he escrito todas las cosas que he olvidado hacer, digo: "Gracias, diablo, por recordarme todas estas cosas, y ahora que ya me ocupé de ello, voy a orar".

En cada fracaso de mi vida siempre han habido dos denominadores comunes: una Biblia polvorienta y un altar quebrado. La estrategia de pitón de Satanás es asfixiar la oración y la lectura de la Biblia de nuestra rutina diaria.

En cada fracaso de mi vida siempre han habido dos denominadores comunes: una Biblia polvorienta y un altar quebrado.

Recuerde que no son solamente las tareas normales o naturales y las preocupaciones de la vida lo que nos aparta de nuestro lugar de oración y nuestro tiempo de oración; es la táctica espiritual invisible de pitón para sofocar la oración en nuestra vida. Si usted no está leyendo la Biblia y orando con regularidad, usted está bajo ataque. El espíritu de pitón de Hechos 16 atacó a Pablo y a Silas cuando fueron al templo en su tiempo de oración (v. 16).

La clave para la vida espiritual es inhalar la Palabra de Dios y exhalar oración. Usted tiene una vida espiritual si lee la Biblia (inhala) y ora (exhala). La Biblia es la Palabra inspirada por Dios, lo cual significa que es "dada por Dios". De manera que cuando lee la Biblia usted inhala su vida espiritual. Cuando ora, usted exhala. No podemos solamente inhalar, también tenemos que exhalar.

La clave para la vida espiritual es inhalar la Palabra de Dios y exhalar oración. Usted tiene una vida espiritual

si lee la Biblia (inhala) y ora (exhala).

Sentirse abrumado y desesperado

¿Se está sintiendo abrumado por las circunstancias? Esa puede ser una señal de que se encuentra bajo ataque. La palabra *circunstancia* proviene de dos palabras: *circum* (rodear) y *stancia* (permanecer). En otras palabras, usted permanece rodeado por lo que está sucediendo. Cuando las circunstancias se sienten abrumadoras, a dondequiera que voltee hay otro problema, y otro problema, y otro problema. Es como si no hubiera escape, sus problemas se apilan hasta lo lejos y lo abruman.

Este es uno de los trucos que utiliza el enemigo para plantar las semillas de una mala actitud. Pensamientos tales como: *¿De qué sirve? ¿Para qué intentarlo siquiera? Nada está cambiando*, comienzan a inundar nuestra mente. La frustración se apodera de usted. En algún lugar leí que la frustración es el temor de que nuestros esfuerzos no den frutos.

No pasa mucho tiempo antes de que la sensación de estar completamente abrumado lo lleve a la desesperanza. Simplemente tiene ganas de darse por vencido. Deseo que comprenda algo acerca de la desesperanza. No sucede de una vez. Cuando llegamos a ese punto y tenemos ganas de tirar la toalla y renunciar, ese pensamiento se formó en nuestro espíritu mucho tiempo antes. Si renunciar *nunca* es una opción, entonces no desearemos renunciar en los momentos difíciles. Desearemos continuar empujando con la fe de que la fuerza de Dios es mayor que la nuestra, y que Él nos ayudará en cada batalla.

Si está pensando en renunciar, en alejarse de la familia de la fe, entonces se encuentra bajo ataque. Recuerde que la pitón sofoca lentamente a sus víctimas. Gradualmente, poco a poco, la libertad para vivir es exprimida de su víctima. La Biblia dice: “La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido” (Proverbios 13:12). También nos dice: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1). Si el enemigo puede lograr que usted pierda la esperanza, él puede hacer que deje de vivir por fe.

Resurgen los antiguos hábitos y manera de vivir

La sexta señal de que se encuentra bajo ataque espiritual es que las antiguas iniquidades comienzan a resurgir en su vida. ¿Qué es iniquidad? Algunos

consideran las iniquidades como aquellos antiguos hábitos en los que su alma desea caer de nuevo cuando las cosas no parecen marchar a su manera: cosas como fumar, abusar de las drogas, beber en exceso, visitar bares o clubes, satisfacer la carne.

Las iniquidades también se relacionan con la maldad y la injusticia como mentir, engañar y robarles a otros. Incluyen pecados sexuales tales como la fornicación (dormir con gente con quien no está casado), la pornografía y el adulterio.

A menudo, esta señal de ataque comienza con un anhelo por el antiguo estilo de vida. Posiblemente ha pensado: "Bien, al menos cuando estaba en el mundo, tenía esto o aquello". Tal como los israelitas que se quejaban en el desierto, usted tiene una memoria selectiva si está pensando de esta manera.

Cuando Moisés sacó al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia, cada vez que se encontraban con una dificultad, se quejaban y deseaban regresar . . . *¡a la esclavitud!* Luego de una liberación milagrosa fuera de Egipto, a través del mar Muerto y hacia la seguridad, comenzaron a sentir un poco de hambre y comenzaron a lanzar las quejas. "Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud" (Éxodo 16:3).

Los hijos de Dios continúan cayendo en estos mismos patrones en la actualidad. Si usted comienza a regresar a las viejas iniquidades de las que Dios lo ha hecho libre, si siquiera piensa en esas cosas, no ignore el convencimiento de advertencia del Espíritu Santo. Seguramente es una señal de que está bajo ataque y las mentiras de la pitón están enrollándose alrededor de usted para hundirlo.

Alejarse de relaciones santas

Cuando las viejas iniquidades comienzan a tentarlo, la siguiente señal de un ataque espiritual seguirá con seguridad: alejarse de las relaciones santas. Hubo una vez en que usted estaba en los servicios cada vez que se abrían las puertas de la iglesia. Usted estaba entre los últimos en marcharse del edificio, porque disfrutaba hablar con otros creyentes y estar a su alrededor.

Mire a su alrededor. ¿Se ha alejado de las relaciones con la gente de su iglesia o con la gente de su célula? ¿Los que son sus amigos son cada vez más aquellos que piensan carnalmente en lugar de espiritualmente? Si es así, usted está tropezándose en el campo de guerra y el enemigo le está apuntando a la cabeza.

Cuando nuestra vida está llena de Dios y de su Espíritu, nuestros amigos incrédulos son atraídos a Él. Nuestros amigos son una fotografía de nuestro futuro. Si tenemos más cosas en común con alguien del mundo que con la gente que sirve a Cristo, no estamos conectados con las personas adecuadas.

Nuestros amigos son una fotografía de nuestro futuro. Si tenemos más cosas en común con alguien del mundo que con la gente que sirve a Cristo, no estamos conectados con las personas adecuadas.

MARQUE SU ÁRBOL

Recuerdo una vez en que estaba pasando por muchos desafíos en una temporada en particular. Me sentía como si estuviera en el valle más oscuro de mi ministerio y simplemente pensaba que ya no podía soportar más. Me encontraba bajo ataque. Me fui al bosque a caminar y llegué a un enorme roble bajo el cual oraba a menudo. Permanecí ahí meditando y orando, clamado a Dios, levanté una piedra y comencé a tallar una marca en el roble.

Luego de golpearlo varias veces, tuve que rajar la corteza y le hice una marca permanente. Dije: “Dios, ¿ves esta marca? No comprendo aquello por lo que estoy pasando ahora. No sé por qué está sucediendo. Pero sé que tú me darás la victoria en esta batalla, y la marca de este árbol será un recordatorio perpetuo”.

Después dije: “Satanás, quiero que veas esta marca tú también, porque nunca me voy a rendir. No voy a hundirme sin pelear. Nunca me voy a detener. Voy a continuar persiguiendo a Dios más duro que nunca, porque este ataque solamente significa que tú sientes que algo bueno está a punto de ser liberado en mi vida”.

¿Necesita usted marcar un árbol en su vida? ¿Está en medio de un ataque espiritual y simplemente no puede imaginarse cómo vencerá? Algunas veces las batallas que enfrentamos duran días; otras duran meses e incluso años. Probarán nuestra cordura, pero tenemos que sujetarnos de las promesas de Dios y mantenernos fuertes en la fe. Colóquese toda la armadura de Dios y diga: “Bien, ¡aquí vamos!”.

Posiblemente usted no le haya hecho una marca física a un árbol como yo, pero puede ir a su lugar de oración (creo que necesita un lugar regular de oración, de lo cual hablaré más adelante), armarse y llenarse de la Palabra de

Dios. Si usted toma su posición, Él se mostrará. Él convertirá su desastre en una experiencia que pueda usar para Él. Confíe en Él y usted resultará con un testimonio de victoria.

CINCO "NO" PARA QUEBRANTAR EL ATAQUE DEL ENEMIGO

Una vez que ha "marcado su árbol" y ha tomado su posición contra el ataque del enemigo, hay cinco "no" que debe recordar. Lo primero para recordar es esto: *no olvide quién lo hizo.* Dios lo creó con tormentas en mente. Él lo diseñó para ser a prueba de agua. Deje que los vientos soplen, deje que las tormentas bramen. Usted va a lograrlo en Él. Usted es su hijo y Él se preocupa por usted. Él desea verlo vencer.

La Biblia dice que los justos florecerán como la palmera (Salmos 92:12). He visto videos de huracanes a medida que entran. Los vientos huracanados quebrarán enormes robles como si fueran palillos, pero no las palmeras. Tal como la palmera está construida y diseñada para sobrevivir a la tormenta e incluso para regresar a su posición luego de que pasa la tormenta, más firme que antes, ¡usted también! Dios lo hizo con una tormenta en mente.

Dios le ha dado el poder para recuperarse. En Miqueas 7:8, la Biblia dice: "Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré". Dios lo ha dotado de una elasticidad semejante a la de una pelota de goma. Si la vida lo ha derribado, recuerde: entre más fuertemente caiga, más alto rebotará.

En segundo lugar, *no abandone su tiempo y su lugar de oración.* He aprendido que hay dos cosas vitales para una vida exitosa de oración: un tiempo de oración y un lugar de oración. Para mí, el tiempo adecuado es en la mañana, y el lugar correcto son los hermosos campos del bosque cerca de mi casa, por los que he caminado durante décadas. Es un lugar al que voy que dice: "Dios, estoy aquí para estar contigo".

He aprendido que hay dos cosas vitales para una vida exitosa de oración: un tiempo de oración y un lugar de oración.

He orado y caminado por estos campos en las cuatro estaciones: en primavera cuando florece la vegetación, en el verano cuando las hojas son brillantes y verdes, cuando son coloridas en el otoño, y en el invierno cuando muchas han caído. Algunas veces solamente voy en bermudas, una camiseta y zapatillas

deportivas; otras veces llevo guantes, un abrigo grueso y un sombrero.

Una dinámica real comienza a tomar lugar cuando oramos consistentemente en el mismo lugar durante años: orar, adorar y agradecerle a Dios por su bondad en los tiempos en que todo marcha bien, y también orar a través de los tiempos difíciles, cuando las lágrimas están fluyendo y las cargas y las pruebas de la vida se sienten abrumadoras.

Su lugar de oración puede ser una habitación de su casa, un campo callado, un lugar en el bosque; cualquier lugar que le haya consagrado a Dios como su lugar de encuentro con Él. Sin un lugar de oración, será cada vez menos probable que se encuentre con Dios regularmente.

Cuando está pasando por dificultades, cuando está peleando batallas, cuando se siente como si todo el infierno estuviera peleando contra usted, puede sentir que es difícil orar. Si usted simplemente va a su lugar de oración, incluso si no sabe qué orar, puede dejar que Él hable. Simplemente ir a ese lugar de oración es un acto de rendir su vida a la voluntad de Dios. Su presencia física ahí dice: “Deseo escucharte, Padre. No sé qué decir, qué orar, pero aquí estoy”.

Algunas veces voy a mi lugar de oración y solamente espero en Dios. Si usted no tiene un lugar de oración, cree uno. Usted sobrevivirá al ataque, porque Dios derramará valentía en usted cada vez que tenga un tiempo de oración en el lugar de oración.

En tercer lugar, *no abandone el lugar de poder.* Cuando entre en una batalla espiritual, el enemigo intentará alejarlo de la iglesia. Él hará todo lo que pueda. Mientras el hijo pródigo se encontraba en la casa de su padre, él estuvo a salvo; fue cuando abandonó la casa de su padre y se marchó a un país extranjero que perdió todo.

En Salmos 20, el pueblo oró por David: “Jehová te oiga en el día de conflicto; el nombre del Dios de Jacob te defienda. *Te envíe ayuda desde el santuario,* y desde Sion te sostenga” (vv. 1-2, énfasis añadido).

Su iglesia es el lugar de poder. No abandone el lugar de poder. Cuando el enemigo le dé diez razones para quedarse en casa, es cuando debe comenzar a alistarse para apurarse, sabiendo que Dios tiene una palabra para fortalecerlo que posiblemente no escuchará en ningún otro lugar.

Algunos cristianos son como barrillas secas, que van rodando de una iglesia a otra. Las barrillas secas no tienen raíz ni fruto, pero los árboles están plantados (Salmos 92:13-14). ¡Sea un árbol, no una barrilla seca del oeste!

En cuarto lugar, *no abandone el poder del compañerismo.* El sabio Salomón dijo: “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque

si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante" (Eclesiastés 4:9-10).

La táctica del enemigo nunca cambia, él desea dividir y conquistar. Así es como la serpiente Satanás engañó primero a Eva, la sorprendió sola y torció las palabras de Dios.

Pero usted necesita utilizar la sabiduría para elegir qué relaciones debe cultivar. "El que ahorra sus palabras tiene sabiduría; de espíritu prudente es el hombre entendido" (Proverbios 27:17). Usted no necesita respaldar relaciones tóxicas, disfuncionales y agotadoras. Necesita el poder del compañerismo que proporcionan las relaciones divinas. Es bueno estar con personas que han vivido más y han hecho más que nosotros. Podemos obtener mucho de su experiencia; incluso de sus errores.

Cuando estamos pasando por un ataque, no necesitamos amigos negativos que quieran ponernos todavía peor. Necesitamos estar rodeados de gigantes espirituales que han peleado la buena batalla de la fe y que continúan de pie.

En quinto lugar, *no se desconecte de la protección pastoral*. Dios les ha dado a los pastores la responsabilidad de alimentar y proteger al rebaño. Es por ello que Hebreos 13:17 dice: "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso".

El pastor ve que se acerca el lobo, incluso cuando no sabemos que estamos bajo ataque. David dijo del Señor, el Buen Pastor: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento" (Salmos 23:4). El cayado del pastor tenía un gancho en la punta, utilizado para apartar a la oveja del peligro. Su vara era utilizada como un arma contra los depredadores.

A menudo veo personas bajo ataque a quienes deseo acercar a mí y ayudarlas, pero se niegan. No espere hasta que el enemigo lo rompa en pedazos para buscar la ayuda de aquellos que tienen un papel pastoral en su vida.

En el siguiente capítulo hablaré de la guerra espiritual y de los diferentes tipos de espíritus malignos que nos hacen batalla a usted y a mí. El enemigo es astuto. Él sabe cómo vendarlo y tomarlo por sorpresa, pero a medida que continúe leyendo, usted se armará contra sus planes. ¡Usted se está equipando para pelear y ganar!

tres

LA ATMÓSFERA LO ES TODO

DEBIDO A LA ubicación de las tres localidades de Free Chapel, he tomado muchos vuelos de Orange County, California, a Atlanta, Georgia; pero uno de esos vuelos fue inolvidable. Ese vuelo en particular nos ofreció a los pasajeros una película llamada *Serpientes a bordo*. Es una película acerca de una jaula con serpientes venenosas mortales que escapan y comienzan a atacar a los pasajeros. Desde luego, no hay dónde esconderse de las serpientes cuando se está volando a cuarenta mil pies.

No necesito decir que fue muy irónico ver una película como esa en un avión. Pero todavía más irónico fue que dos filas atrás estaba sentado la estrella de cine, Samuel L. Jackson. Debo admitir que cuando aterrizamos le tomé una foto y tuité la ironía de estar en un avión con Samuel L. Jackson, mientras veía *Serpientes a bordo*. Gracias a Dios, esa batalla con serpientes solo fue una película; pero todos enfrentamos batallas reales con serpientes espirituales todos los días.

La Escritura enseña que hay batallas espirituales que suceden a nuestro alrededor, porque vivimos en dos atmósferas a la vez. Una de ellas es una atmósfera física que podemos ver, oler, escuchar, tocar y probar. La otra es una atmósfera espiritual. No podemos verla con nuestros ojos naturales o experimentarla con el resto de nuestros sentidos naturales, y es vital que comprendamos más al respecto.

¿Alguna vez ha sentido una tensión en la atmósfera? Una vez vi un programa de televisión acerca de los custodios de las prisiones. Muchos han desarrollado fuertes instintos por años de experiencia trabajando con prisioneros. Ellos pueden saber cuando está a punto de estallar una pelea, porque pueden sentir un cambio en la atmósfera. Pueden sentir que algo no anda bien. Ellos dicen que hay tensión cuando una pelea está a punto de estallar en una penitenciaría federal.

¿Alguna vez ha entrado en una habitación donde dos personas están teniendo una discusión? Posiblemente no lo vio ni lo escuchó, pero pudo sentir la tensión en la atmósfera de esa habitación, por las palabras que se habían dicho y la discusión que había sucedido momentos antes de que usted entrara.

Posiblemente ha ido a una ceremonia familiar en la que algunos de los miembros de la familia han tenido problemas mutuamente durante años. Cuando las partes ofendidas entran en la habitación hay tensión en la atmósfera en una situación así. No se tiene que decir nada para que usted sienta la tensión. Todo lo que se necesita es que alguien responda a esa atmósfera y eso podría arruinar toda la reunión familiar, porque la atmósfera está muy tensa.

El diablo conoce el poder de la atmósfera. Es por ello que la mayoría de las personas son persuadidas a entrar en la atmósfera equivocada antes de ser tentados a pecar. El enemigo sabe que si puede hacer que entremos a un club alocado o a una fiesta, somos mucho más propensos a pecar que si estamos en una biblioteca. ¿Cuál es la diferencia? La atmósfera.

Podemos sembrar plátanos en Jamaica, pero no en Alaska. ¿Por qué? La atmósfera es adecuada para que un plátano crezca en Jamaica, pero no es adecuada en Alaska. Hay algo en la atmósfera de un club nocturno—las luces, la música, el baile—que crea un ambiente adecuado para el pecado. La atmósfera crea un clima, y el clima crea una cultura. Si el enemigo puede hacer que entremos en esa cultura, sabe que puede hacer que pequemos.

Lo mismo sucede con el Espíritu Santo: la atmósfera lo es todo. La atmósfera de santidad, pureza, alabanza, adoración, oración, amor y unidad atraen al Espíritu Santo; tal como la atmósfera de lujuria, ebriedad, ira y odio atrae espíritus demoníacos.

Dios también responde a una atmósfera. Él está en todas partes, pero no manifiesta su presencia igualmente en todas partes. Dios manifiesta su presencia cuando la atmósfera es adecuada. Él ama una celebración. A Él le encanta la atmósfera de alabanza y verdadera adoración de su pueblo. La Biblia dice que Dios habita en las alabanzas de su pueblo (Salmos 22:3). La palabra *habita* significa que Él es entronado o se siente suficientemente cómodo para sentarse en un lugar en que la atmósfera está llena de celebración, alabanza y adoración. Cuando llenamos la atmósfera de queja, crítica y murmuración, eso no invita la presencia de Dios. De hecho tiene el efecto opuesto.

Si estamos llenos del Espíritu Santo y Él está dominando nuestra vida, entonces el fruto del Espíritu—amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza—se hará cada vez más evidente en nuestra vida (Gálatas 5:22-23). Cuando el fruto del Espíritu está en nuestra vida, creamos

naturalmente una atmósfera para la presencia del Espíritu Santo. “En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu” (Efesios 2:22). A medida que respondemos a la presencia de Dios, Él suelta su presencia en una mayor magnitud.

¿Alguna vez ha ido a una iglesia donde puede sentir tensión en la atmósfera? Sabemos que Dios es nuestro sanador, ¿entonces por qué en algunas iglesias nunca suceden sanidades físicas? No hay sanidades, porque no hay una atmósfera para milagros. Hay una atmósfera limitada de fe.

La falta de fe en la atmósfera puede limitar lo que vemos realizar a Dios en medio de nosotros. Cuando Jesús estaba ministrando en su ciudad natal, Nazaret, debido a la incredulidad de ellos, no pudo realizar muchos milagros ahí, con excepción de la sanidad de algunas personas enfermas (Marcos 6:5-6).

Los milagros suceden cuando la atmósfera es adecuada. Cuando la gente comienza a responder a la presencia de Dios Él le responde a la gente en una mayor medida. Es por ello que algunas personas reciben sanidad o liberación sobrenatural de las adicciones durante un poderoso servicio de adoración, o es la causa por la que algunas veces, antes del llamado al altar, la gente no creyente sale de su asiento, sollozando y caminando hacia el frente para arrepentirse y pedirle a Jesús que entre en su vida: porque la atmósfera está muy cargada de la presencia de Dios. La atmósfera es tan santa que los pecadores no pueden soportarlo más y caen bajo una convicción tal que son compelidos a pasar al frente. ¡Ese es el tipo de atmósfera en la que me encanta estar!

¿Qué tipo de atmósfera tiene su vida? ¿Está atrayendo al Espíritu Santo o es la atmósfera precisa para una invasión demoníaca?

DIFERENTES TIPOS DE DEMONIOS

En el plano espiritual existen espíritus demoníacos de diferente jerarquía y con diferentes tareas. Ellos también responden a las atmósferas. Todos los espíritus buscan la expresión de su propia voluntad en un tiempo y un espacio, pero no pueden llevarlo a cabo sin que alguien les proporcione la oportunidad. Si un espíritu demoníaco va a manifestarse, eso sucederá porque alguien lo permitió y creó una atmósfera para ello.

Usted se encuentra en una guerra, pero no puede pelear en el plano espiritual con su habilidad, educación, dinero o recursos físicos. Al espíritu tiene que enfrentársele con el Espíritu: “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4).

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús por qué no podían echar fuera de un niño a un demonio, Jesús dijo: "Pero este género no sale sino con oración y ayuno" (Mateo 17:21). "Este género" indicaría que hay espíritus de diferentes rangos.

Sin entrar en una obra expositiva de demonología, en general hay unos cuantos tipos diferentes de espíritus malignos mencionados en la Biblia. Permítame darle una breve explicación de ellos.

Espíritus atormentadores u opresores

Un espíritu atormentador u opresor es un demonio de rango menor que viene contra nuestra mente y trae depresión, temor y preocupación excesiva. Tener un mal día no es necesariamente un indicio de que estamos siendo atormentados por un demonio. La vida real puede tornarse difícil. Pero cuando nos sentimos oprimidos todo el tiempo, que estamos en una zanja donde nuestra mente y emociones son una confusión, estamos decaídos, deprimidos, desanimados y sin esperanza, esa es una historia distinta.

El enemigo susurra sugerencias para que nos demos por vencidos. Puede ser que en su mente entren pensamientos para que se lastime o incluso se suicide.*

Cuando un espíritu opresor intente atormentarlo, su primera respuesta debe ser tomar autoridad sobre él y reprenderlo en el nombre de Jesús. No ceda ante aquellos pensamientos negativos, dañinos y demoníacos de desesperación. Resístalos. Si usted se humilla y resiste al enemigo, él *huirá*.

Su segunda respuesta debe ser levantar alabanza a Dios, porque eso cambiará la atmósfera y traerá un cambio en el plano espiritual. Como cristiano, la cosa más grande que puede hacer para combatir la depresión y la opresión en su mente es ponerse un manto de alabanza. Ponga música de adoración y transforme su corazón y su mente en una actitud de gratitud. Piense cosas buenas.

Le digo a la gente que diga "frases de alabanza" en las que alabamos a Dios verbalmente. "Tú eres bueno. Tú estás obrando todo para mi bien". Así es como vencemos a los espíritus atormentadores. Recuerde, la atmósfera lo es todo, así que no se rinda y comience a decir palabras que hagan pensar al diablo que está ganando. Hable palabras de alabanza, y ese espíritu de pesadumbre se marchará.

Espíritus engañadores

El segundo tipo de espíritu maligno tiene que ver con la enseñanza errónea, la enseñanza falsa y los patrones mal enseñados. Pablo le dijo a Timoteo: "Pero el

Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, *escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios*" (1 Timoteo 4:1, énfasis añadido). Este versículo nos dice que hay demonios que corrompen las enseñanzas, enredan la Palabra de Dios y apartan de la fe a la gente.

Cuando nos abrimos a doctrinas de demonios y falsas enseñanzas—incluyendo horóscopos, adivinos, quirománticos y psíquicos—le estamos abriendo la puerta al plan de Satanás para nuestra vida. También nos estamos metiendo en un territorio espiritual que no podemos conquistar por nuestra cuenta. Cualquier creyente puede tomar autoridad sobre un espíritu opresor; pero solamente los pastores, los maestros, evangelistas, profetas y apóstoles pueden tomar la Palabra de Dios y enseñar la verdad contra las doctrinas de demonios y las falsas enseñanzas. Si usted o alguien que conoce le ha abierto estas puertas al enemigo, le animo a buscar asesoramiento de su pastor o de un creyente maduro en Cristo.

Cuando nos abrimos a doctrinas de demonios y falsas enseñanzas—incluyendo horóscopos, adivinos, quirománticos y psíquicos—le estamos abriendo la puerta al plan de Satanás para nuestra vida.

Espíritus territoriales

Hay un nivel mayor de principados territoriales que intentan controlar ciertas zonas geográficas. Algunas ciudades son conocidas por ciertas influencias, tales como Las Vegas con las apuestas, Los Ángeles con el entretenimiento, Nueva York con las finanzas y Washington con la política y el poder. Estos espíritus territoriales intentan controlar la cultura de una ciudad, región, estado o nación.

Se necesita una comunidad de creyentes que ore y ayune, y establezca iglesias fuertes en aquellas ciudades, regiones y estados que tengan que ver con esos principados en los lugares celestes. Jesús dijo: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). De eso estaba hablando Pablo cuando dijo: "El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, *por medio de la iglesia*, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales" (Efesios 3:10, NVI, énfasis añadido).

LO QUE NECESITA SABER ACERCA DE LA POSESIÓN DEMONÍACA

Como creyentes hemos recibido autoridad sobre los demonios. La única manera en que los demonios pueden sujetarnos es cuando caminamos en pecado deliberada y persistentemente. Si un creyente encuentra lo que cree ser una verdadera manifestación de una posesión demoníaca, él tiene la autoridad y el poder del Espíritu Santo para expulsar el poder de ese demonio. Creo que si alguien se encuentra con alguien que sospecha que está poseído por demonios, debe llamar a un creyente maduro de confianza para que los ayude y haya por lo menos dos o tres personas juntas para orar por dirección en la situación.

¿Cuáles son las señales de posesión demoníaca? En primer lugar, los demonios pueden energizar a la gente con una fuerza increíble. En el caso del hombre poseído por demonios, Legión, él había estado atado por cadenas pesadas y las rompió; nadie podía someterlo (ver Marcos 5). He visto a algunas personas poseídas por demonios, y algunas veces se necesita de cinco o seis personas que las sometan. Ellos mostraban una fuerza sobrehumana; mostraban una fuerza sobrenatural de un poder demoníaco.

Una persona poseída por demonios puede tener reacciones espontáneas de maldición descontrolada cuando se menciona el nombre de Jesucristo. Una compulsión descontrolada para blasfemar el nombre de Dios puede ser un signo de influencia demoníaca. Un cambio radical en la personalidad también puede ser un indicador.

Un demonio maligno puede provocar contorsiones en los gestos faciales y en el rostro, y los ojos pueden volverse vidriosos. La mirada e incluso la voz de una persona poseída por demonios puede cambiar. Cuando alguien es liberado de la posesión demoníaca, a menudo su personalidad cambia inmediatamente. Su voz se normalizará y se podrá ver un cambio total en su comportamiento.

Como mencioné anteriormente, cuando se habla de espíritus atormentadores u opresores, una profunda depresión, desánimo y tendencias suicidas también pueden ser señales de un ataque demoníaco. Estas condiciones pueden ir más allá del tormento espiritual a un nivel que consideraríamos posesión demoníaca.*

En la Escritura existen otros ejemplos de personas poseídas por demonios que intentaron autolesionarse. Luego de que Satanás usara a Judas para su propósito, él entonces usó el poder de la culpabilidad para llevar a Judas a la autodestrucción. Judas se ahorcó.

El chico poseído por demonios de Mateo 17:14-15, tenía una fuerte tendencia a la autodestrucción. Él se arrojaba al fuego y luego al agua, intentando

autolesionarse. Este fue el resultado del intento de los demonios para infligir daño y autodestrucción al chico. El endemoniado gadareno se cortaba con piedras filosas, lo que indicaba cómo los demonios provocaban una tendencia hacia la autodestrucción.

En la actualidad, muchas chicas adolescentes se cortan. Esto no necesariamente significa que están poseídas por demonios, pero definitivamente la voz que les está diciendo que se corten o se mueran de hambre por la anorexia, no es la voz del Espíritu Santo. La conclusión es que cada caso de suicidio o de actos de autodestrucción es diferente, pero cuando alguien intenta repetidamente autolesionarse, hay una gran posibilidad de que la persona pueda estar bajo ataque demoníaco.

Debe tenerse extrema precaución cuando se discierne si alguien está poseído por demonios o no. En más de veinticinco años de ministerio solamente me he encontrado con cinco personas de las que estaba convencido que necesitaban algún tipo de exorcismo. He visto que cuando se intenta echar fuera demonios, casi siempre debe hacerse en un lugar privado con un pastor u otros líderes espirituales maduros y equilibrados presentes.

Santiago 4:7 dice: “Resistid al diablo, y huirá de vosotros”. Esta es la posición del creyente nacido de nuevo. Jesucristo, en su comisión final a la Iglesia, dijo en Marcos 16:17: “En mi nombre echarán fuera demonios”. Así que, de nuevo, busque la ayuda de un líder cristiano maduro, pero no tema tomar autoridad sobre los demonios como creyente en Cristo.

Permítame compartirle una historia real que sucedió cuando tenía veintiún años de edad y me encontraba en un ayuno de veintiún días. En la segunda semana del ayuno estaba predicando en un evento de avivamiento en Carolina del Norte con mi hermano Richie. Una noche tuvimos un servicio inusual. El Espíritu Santo se movió en una manera poderosa cuando comenzamos a cantar una canción. Los altares se llenaron de cientos de personas y muchos se acercaron al frente para ser salvos y llenos del Espíritu Santo.

Un hombre vestido con un lindo traje, se acercó después del servicio y me preguntó si podía vernos a mi hermano y a mí en un cuarto privado. Nos pidió que oráramos por él. Cuando coloqué mi mano cuidadosamente sobre su hombro y comencé a orar, de pronto sentí una presencia espiritual perturbadora. Sabía que estábamos lidiando con algo que hasta ese momento había sido solamente doctrina que había leído en la Biblia. Sabía lo que la Biblia decía acerca de la posesión demoníaca, pero nunca había sido requerido para lidiar con alguien que se encontrara bajo la influencia de un espíritu maligno.

Lo que sucedió en los siguientes veinte minutos fue una asombrosa

experiencia. Este hombre vestido con un lindo traje comenzó a cambiar ante nuestros ojos. Su rostro cambió, su voz comenzó a hacerse más grave, y un espíritu maligno habló a través de este hombre: “No nos marcharemos. Te odio. Déjanos en paz”.

Yo estaba horrorizado y recuerdo haber pensado: “Si tú no te vas, ¡yo sí! ¡Yo me voy de aquí!”.

De pronto sentí una audacia y autoridad del Espíritu Santo que nunca antes había sentido. Algo dentro de mí dijo: *Mayor es el que está en ti que el que está en el mundo. Este género sale solamente con ayuno y oración.*

Coloqué mi mano sobre el hombre y dije: “Satanás, en el nombre de Jesucristo, te ordeno que liberes a este hombre y lo dejes libre”. Él comenzó a toser y a arquear. Literalmente podía sentir un aroma a sulfuro en la habitación. Fue la cosa más extraña. Hasta hoy me desconcierta.

Luego de decir algunas palabras, el rostro y la voz del hombre volvieron a la normalidad, y comenzó a llorar. Le pidió a Jesús que fuera Señor de su vida. Más tarde nos confesó a mi hermano y a mí que era adicto a la pornografía y tenía una relación con una mujer casada de la iglesia.

Sé que para los escépticos esto suena sensacional y dramático; pero la verdad es que sucedió realmente y él de verdad fue liberado del poder demoníaco por el poder de Dios.

Miremos un pasaje de la Escritura de Isaías capítulo 14, que nos da la clave del origen del mal. Cuando se escribió este pasaje, Dios estaba doliéndose por esta criatura que Él había creado y amado.

> ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.
>
> —Isaías 14:12-14

La criatura que llamamos Satanás al principio fue descrito como *Lucifer*, que significa “el que brilla”. Él era tan hermoso que literalmente brillaba con la gloria de Dios. Pero mire este pasaje de nuevo. Observe el versículo que comienza: “Tu decías en tu corazón . . . ”. Esta es la descripción del mal. Aquí es

donde todo comenzó.

El pecado se origina en el corazón. Dijo cinco veces en su corazón: “Yo”. Lucifer lleno su corazón de rebelión. Él deseaba actuar independientemente de Dios. Él le estaba diciendo a Dios: “Ya que soy tan magnífico, tan hermoso, tan lleno de poder, ¿por qué no tener una parte de la alabanza del universo para mí mismo?”.

Lucifer dijo: “Subiré al cielo”. En otras palabras estaba diciendo: “Además, Dios, yo voy a estar a cargo ahora. Me haré como el Altísimo”. Él deseaba ser Dios.

Aparentemente explotó una gran rebelión en todo el universo en ese tiempo. Lucifer dirigió la revolución entre los ángeles. Apocalipsis 12 nos dice que un tercio del plano angelical siguió a Satanás en su revuelta.

No creo que Lucifer haya perdido su gran intelecto, belleza o poder cuando se rebeló y se convirtió en la primera criatura pecaminosa. Creo que él usó estas características para persuadir a muchos ángeles a que se unieran a sus filas. Pero sí perdió una cosa que lo haría funcionar correctamente: una relación personal con Dios.

En ese momento el universo perfecto de Dios se hizo impuro. La contaminación del pecado entró en la Tierra cuando Satanás y sus ángeles se sublevaron.

Ahora, Lucifer es conocido con muchos nombres y descripciones: Satanás, el diablo, el maligno, el acusador, el adversario. Este pequeño planeta conocido como Tierra se ha convertido en el escenario de uno de los combates más poderosos de todos los tiempos: un combate entre el bien y el mal, un combate entre Dios y Satanás, un combate en el que Dios mismo se heriría en una batalla de vida o muerte contra los poderes de las tinieblas.

En el huerto, Dios le dio las escrituras del mundo a Satanás, y desde entonces el mundo ha estado bajo su control. La Biblia le da a Satanás tres títulos que describen su trabajo. En primer lugar, él es llamado “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31), que significa que constantemente está obrando en el gobierno y los sistemas políticos de las naciones de todo el mundo.

El segundo título de Satanás es “el príncipe de la potestad del aire”. Efesios 2:1-2 dice: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”.

La palabra traducida como “aire” en este versículo significa literalmente “el

aire que respiramos”, y está hablando de “estado de ánimo” o “la atmósfera del pensamiento”. A menudo utilizamos el término atmósfera en este sentido. Por ejemplo, si alguien dice: “París tiene una atmósfera romántica”, se entendería que están hablando acerca de cierto estado de ánimo o sensación en el aire.

De manera que en su carta a los Efesios, Pablo le llama a Satanás el príncipe de la “atmósfera de los pensamientos” de este sistema mundial que son hostiles a Dios. En su papel, Satanás inyecta su lavado de cerebro en el sistema educativo, los medios masivos, las artes, el estilo y la cultura. Sus engaños acerca de la vida y su propósito son letales.

Antes de que creyera en Jesucristo, usted estaba inconscientemente dominado por esta atmósfera de pensamiento. Pero cuando se da cuenta de que él es un príncipe sobre todas estas formas de pensamiento y percibe las maneras en las que es bombardeado diariamente por estas fuentes, usted comienza a ver cuan mortal puede ser el príncipe de la potestad del aire.

Es por ello que tenemos que enfocar nuestro corazón en Jesús y renovar constantemente nuestra mente con la perspectiva de Dios acerca de la vida, lo cual es ajeno a la perspectiva humana de los sistemas del mundo. Es por ello que Romanos 12:2 dice. “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento”.

El tercer título de Satanás es “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4), lo que representa el pensamiento prevaleciente de una era particular. El dios de este siglo se refiere a la actividad de Satanás en relación con la religión.

ATMÓSFERAS, CLIMAS, FORTALEZAS Y CULTURAS

Cuando respondemos a cualquiera de las influencias o actividades espirituales que acabo de describir, creamos una atmósfera. La atmósfera que sostenemos durante un tiempo creará un clima (un patrón predecible). Por ejemplo, podemos vivir en una zona con un día caluroso de vez en cuando, pero eso no crea un clima caluroso como el que experimentaríamos en una zona tropical, donde las temperaturas siempre son templadas. Un clima viene de la repetición de lo mismo.

Cuando sostenemos una atmósfera espiritual de alabanza y agradecimiento, se comienza a formar un clima de la presencia de Dios. Por el contrario, cuando mantenemos una atmósfera espiritual de pecado e iniquidad, se forma un clima demoníaco.

Si una atmósfera sostenida crea un clima, entonces el clima crea una fortaleza. La fortaleza define la cultura de una ciudad. Los espíritus demoníacos pelean por

el control para definir la cultura de las naciones.

El enemigo sale para establecer una cultura que esté vacía del poder de Dios. Incluso en la Iglesia hay poca diferencia entre el estilo de vida de los cristianos y el estilo de vida del mundo. Los valores son muy parecidos y se reflejan mutuamente.

NO LOS DEJE EN PAZ

Una vez que el enemigo gana terreno al instalarse en ese tipo de cultura, entonces quiere que lo dejen solo. Lucas 4:33-34 nos dice que mientras estaba ministrando en Capernaum, Jesús se encontró en la sinagoga a un hombre que tenía un demonio inmundo, y él clamó en voz alta: “¡Déjanos!”.

Satanás y sus demonios prefieren hacer su trabajo sin ser expuestos. A ellos definitivamente no les gusta ser identificados y echados fuera. Los demonios resisten la exposición y resistirán a quien intente traer la luz de Dios a sus obras escondidas.

Los demonios resisten la exposición y resistirán a quien intente traer la luz de Dios a sus obras escondidas.

Muchos cristianos bienintencionados, incluyendo pastores, sienten que no es necesario hablar o enseñar acerca de guerra espiritual. Quien pasa tiempo estudiando y enseñando sobre estas áreas de la Escritura, se le considera un exagerado, radical o “cazador de demonios”.

Estos ministros del evangelio que no desean lidiar con el tema de los demonios, a menudo dirán que todo lo que necesitan hacer es predicar a Jesús. Definitivamente yo no estoy en contra de predicar a Jesús, pero también encuentro en Lucas 4:18 que somos llamados a predicar liberación a los cautivos. Jesús era un predicador de liberación. En Marcos 6:13, echó fuera muchos demonios. Hoy, la mayoría de ministerios, incluso el mío, echa fuera pocos.

Muchos no desean lidiar con ese aspecto del ministerio de nuestro Señor. Pero evitar la enseñanza acerca de guerra espiritual es justo lo que desea el enemigo. Entre menos se hable y se ataque el reino de pitón, más podrá operar bajo la cubierta de la oscuridad.

Algunos ministerios han caído inconscientemente en la trampa del enemigo,

dejándolo en paz. En Marcos 1:23-24 había en la sinagoga un hombre que clamaba: "¡Déjanos!". El clamor de este espíritu es el clamor de *todos* los espíritus malignos: "¡Déjanos!". ¡A ellos no les gusta que los molesten!

Si dejamos en paz a los demonios, ellos continuarán operando sin obstáculos en la vida de muchos individuos. Eso es precisamente por lo que los demonios no pueden ni deben ser dejados en paz; ellos deben ser expuestos y echados fuera por el poder de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo. Tal como los demonios fueron expuestos en los días de Jesús y a veces gritaban, maldecían y clamaban, así deben ser expuestos en la actualidad.

De acuerdo con Efesios 6:12, los demonios son identificados como "gobernadores de las tinieblas de este siglo". Gobierno denota autoridad. En otras palabras, el nivel de autoridad de un demonio para operar está basado en las tinieblas de la vida de una persona. Entre más tinieblas, más autoridad tienen.

En contraste, cuando la revelación viene de Dios con respecto a sus obras y planes, entonces viene la luz. Cuando la luz viene, las tinieblas se dispersan y su poder se quebranta. Es por ello que Satanás y sus demonios prefieren que los dejen.

¿Sabe usted por qué dice la Biblia en Marcos 6:13 que Jesús y sus discípulos "echaban fuera muchos demonios"? ¡Porque estaban ahí! El Señor está levantando ministerios que no dejarán en paz a los demonios, sino que los expondrán y los vencerán con el poder y la luz de la verdad de Dios. Debemos desafiar, confrontar y exponer las obras de las tinieblas. "El hipócrita con la boca daña a su prójimo; mas los justos son librados con la sabiduría" (Proverbios 11:9).

Mire, todo estaba bien hasta que Jesús entró en el templo y los echó fuera. El sistema religioso de ese día no los había molestado; la predicación y la enseñanza de los fariseos y saduceos no los molestó. No podemos echar fuera a un demonio si es nuestro mejor amigo. Pero la enseñanza y la predicación de Jesús los enfureció. Él los expuso y los venció.

No podemos echar fuera a un demonio si es nuestro mejor amigo.

En Éxodo 14:12, los Hebreos le dijeron a Moisés lo mismo que los demonios le dijeron a Jesús: "*Déjanos* servir a los egipcios" (énfasis añadido). Ellos estaban siendo motivados por los espíritus de esclavitud, cautiverio y temor para

decir: “Déjanos”.

¡ES TIEMPO DE QUE CAMBIE EL CLIMA!

Es importante comprender las atmósferas y nuestra capacidad para cambiarlas, porque Jesús nos ha autorizado y nos ha dado el poder para realizarlo. He escuchado decir que los cristianos no deben ser *termómetros* espirituales, sino *termostatos* espirituales. En otras palabras, no deberíamos meramente *detectar* el clima espiritual como un termómetro detecta la temperatura existente en una habitación; debemos *cambiarla*, imponiendo la autoridad del Reino de Dios dondequiera que vayamos.

¿Cómo le abrimos paso a un cambio de clima? Comience cambiando la atmósfera. Mantenga un espíritu de oración y adoración en su vida. Eso crea la atmósfera correcta a su alrededor.

Jesús cambió la atmósfera en su región. Nosotros tenemos el poder de cambiar la atmósfera y abrirle paso a la presencia y el poder de Dios en nuestra situación, nuestro hogar y nuestra iglesia. Así es como mantenemos afuera a la pitón. Nos negamos a dejarla en paz.

¿Tiene usted seres amados que no son salvos que necesitan escuchar el mensaje del evangelio, pero algo continúa evitando que escuchen y reciban? No retroceda. Cambie la atmósfera con oración y alabanza. Levántese y pelee lleno del Espíritu Santo. Vaya al trono de Dios de rodillas e interceda por ellos. ¡Es tiempo de que saque a la serpiente de su vida!

Las almas están en juego. La gente que amamos está atada en pecado. Muchos se tropiezan en las tinieblas. Nosotros tenemos la autoridad para pararnos entre los nuevos convertidos, nuestras familias, nuestros hijos y el espíritu de este siglo que desea pervertir la verdad de Dios y alejarlos.

Es por ello que ayunamos, oramos, alabamos, adoramos, intercedemos y nos paramos firmes para pelear la guerra en el plano espiritual. Es por ello que no podemos dejar que nuestro enemigo, pitón, obre en nuestra vida, nos exprima la vida y nos haga ineficaces.

En este capítulo hablé acerca de diferentes espíritus y de cómo los invita a su vida y les permite que afecten la atmósfera y ganen control. En el capítulo siguiente explicaré con más detalle muchas maneras comunes de abrir ventanas y puertas a la pitón en nuestra vida.

* Si usted tiene pensamientos que sugieren que se lastime a usted mismo o que lastime a otros, es imperativo que busque ayuda profesional además del siguiente consejo que se proporciona en este libro.

* Tenga cuidado cuando considere cualquiera de estos síntomas, los cuales pueden producirse por otras causas tales como desequilibrios químicos o enfermedades mentales. Busque ayuda profesional si usted o alguien al que esté intentando ayudar experimenta pensamientos de autolesión o intenta lesionar a otros.

cuarto

¿QUIÉN DEJÓ ENTRAR LAS SERPIENTES?

LA SERPIENTE DEL capítulo 1 uno entró en el gallinero de Joe buscando pacientemente hasta que encontró una entrada. Estoy seguro de que intentó diferentes hendiduras, se quedó enrollada mientras esperaba el momento oportuno, hasta que finalmente pudo entrar. De no ser por una ruidosa madre gallina protectora que hizo sonar la alarma, ese depredador engañoso y falso se habría salido con la suya.

El diablo opera en la misma forma en nuestra vida. Pero la buena noticia es que una vez que aprendemos a identificar las hendiduras que le dejamos, podemos deshacernos de su influencia, cerrarle la puerta y destruir su entrada en nuestra vida. No tenemos que ser su presa. Podemos vencer a la pitón, porque Jesús la ha despojado de todo su poder.

Al escribir acerca de Jesús, el autor del libro de los Hebreos dijo que Jesús participó de la carne, se hizo como uno de nosotros y venció al diablo (Hebreos 2:14). La Escritura aclara que Jesús despojó al diablo de todo poder y autoridad a través de su muerte, sepultura y resurrección: "Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Colosenses 2:15). En Apocalipsis 1:18, el Señor declaró que Él era quien estaba muerto, pero ahora vive para siempre y tiene las llaves del Hades y la muerte.

Ahora, deseo que piense en algo un momento. Si usted todavía no tiene esta revelación, creo que cambiará su vida: Jesús tiene las llaves del infierno y la muerte; entonces, ¿qué llaves continúa teniendo Satanás? ¡Ninguna! Él ya no tiene las llaves de su propio reino.

Si usted todavía no tiene esta revelación, creo que esta cambiará su vida: Jesús tiene las llaves del infierno y la muerte; entonces, ¿qué llaves continúa teniendo

Jesús lo venció a él y a sus subordinados, y Dios le dio a Jesús el gobierno y la autoridad en esta era y en la era siguiente. El Reino del cielo lo sabe. El reino de las tinieblas lo sabe. El problema es que muchos cristianos no viven como si lo supieran, de manera que no están operando a partir de esa posición de victoria.

Me gusta cómo describió la caída de Lucifer el profeta Isaías:

> ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones [. . .] Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?
>
> —ISAÍAS 14:12, 15-17

Isaías utilizó palabras como *caíste*, *cortado* y *derribado*. En los últimos versículos describe cuan impactada estará la gente cuando vea a Satanás en su estado de derrota: el demonio tan pequeño e impotente que es. Probablemente necesitarán afinar la vista un poco para verlo y se preguntarán por qué hizo tanto daño. Satanás ha sido vencido, pero continúa causando estragos en el mundo. ¿Entonces de dónde obtiene su poder?

PUNTOS DE APOYO PARA EL ENEMIGO EN NUESTRA VIDA

Como parte de una guía de instrucciones para la iglesia de Éfeso, Pablo escribió: "Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad" (Efesios 4:22-24, NVI). Observe aquí tres pasos distintos.

En primer lugar, *quitarse el ropaje de la vieja naturaleza*. En segundo lugar, *renovarnos en la actitud de nuestra mente*. Hablando acerca de la vieja naturaleza, Pablo menciona la lujuria, la impureza, la falsedad, la mentira, la ira, la amargura, el hurto, las pláticas inadecuadas, la furia, la disensión, la

difamación y todo tipo de malicia. Pero observe que en medio de esa lista, él expone el tercer paso: “Ni den cabida al diablo” (v. 27, NVI).

Si alguna vez ha escalado en interiores o exteriores, usted sabe que el punto de apoyo no necesita ser muy grande. Puede ser solamente una pequeña protuberancia, o incluso una discreta grieta. Mientras sea algo sobre lo que podamos colocar el borde de nuestro dedo pulgar del pie, podemos utilizarlo para empujarnos hacia lo alto.

El diablo busca puntos de apoyo en la vida del creyente, porque sabe que hemos recibido la victoria en Cristo; pero cuando le abrimos un camino y le damos un punto de apoyo, le regalamos la victoria. Todas las cosas que Pablo asociaba con nuestra vieja naturaleza actuarán como puntos de apoyo para que el diablo gane terreno, tenga entrada y obtenga *poder* en nuestra vida. Estas cosas abren puertas y ventanas para que entre la pitón a nuestro hogar y se aferre a nuestro alrededor, alrededor de nuestro cónyuge y de nuestros hijos.

EL PLANO DE INFLUENCIA DE SATANÁS

El hombre está compuesto de espíritu, alma y cuerpo. Detesto decirle esto, pero no importa cuánto tiempo pase en el salón de belleza o cuan frecuentemente vaya al gimnasio, un día su cuerpo físico dejará de trabajar y comenzará a decaer. La carne produce carne que decae; pero el Espíritu Santo produce el espíritu que es eterno.

Es por ello que Jesús le explicó a Nicodemo en Juan 3:5-6 que uno debe nacer de agua y del Espíritu. Aunque creo que la enfermedad y la dolencia pueden ser a causa de una asignación del enemigo, creo en gran parte que nosotros le hacemos tanto daño a nuestro cuerpo a través de nuestros propios apetitos que el diablo no tiene que hacer de nuestro cuerpo su objetivo principal. Ya que él no puede tocar nuestro espíritu, su enfoque está en nuestra *alma.*

Dios le dio aliento a Adán en la creación del mundo, haciéndolo un alma viviente. El alma es una característica únicamente humana. A diferencia del resto de la creación que Dios realizó, la humanidad ha recibido la habilidad de tomar decisiones y hacer elecciones. Como lo mencioné en el capítulo anterior, usted y yo todos los días tomamos decisiones que afectan la atmósfera espiritual y le dan poder a la operación de uno de los dos reinos: ya sea el Reino de la luz o el reino de las tinieblas.

El plano de influencia de Satanás está en el alma humana: el centro de la mente, la voluntad y las emociones. El único poder que tiene el diablo en este mundo es el poder que le entregamos por medio de nuestras elecciones y

acciones. Cuando nos rebelamos, cuando pecamos, cuando seguimos nuestros deseos carnales en lugar de los del Espíritu Santo, le damos poder al reino de las tinieblas.

¿Recuerda el versículo de Isaías 14 que compartí en el capítulo anterior? En el corazón de Lucifer se encontró soberbia *antes* de que fuera el diablo. Él dijo: "Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:14). Lucifer era un ángel de música hermosamente decorado. Estaba en la presencia de Dios antes de la creación. Ezequiel 28:15 dice que fue perfecto desde el día de su creación, hasta que se encontró maldad en él.

Podemos ser cristianos y aun así estar llenos de orgullo. Es la caída más sutil de todas, porque está arraigado en la voluntad. Isaías dijo que todos nos hemos descarriado como ovejas, y cada uno de nosotros nos apartamos por nuestro camino (Isaías 53:6). Observe que no dice que cada uno se apartó por el camino del diablo o el camino del mundo, sino por su *propio camino.*

La voluntad propia se refiere a seguir nuestro propio camino y adherirnos a nuestras propias opiniones y deseos. Por ejemplo, mucha gente que afirma ser cristiana intenta ajustar la Palabra de Dios para que se acomode a su *vida*, en lugar de ajustar su vida a la *Palabra de Dios.* El diablo, al actuar como una pitón, aprieta hasta que dejan de leer la Palabra de Dios, lo cual es como inhalar aliento espiritual. Muy pronto, cuando la pitón continúa apretando, surgen las dudas. Ellos creen algunas cosas de la Biblia, pero no todo. Comienzan a pensar que pueden ser cristianos, pero viven como ellos desean vivir, en lugar de seguir la Biblia. Ese tipo de voluntad propia y necedad es lo que la Biblia llama idolatría (1 Samuel 15:23).

Mucha gente que afirma ser cristiana intenta ajustar la Palabra de Dios para que se acomode a su vida, en lugar de ajustar su vida a la Palabra de Dios.

PUERTAS Y VENTANAS ABIERTAS

En mi historia del capítulo uno, luego de que Joe matara a la serpiente que se robó el huevo y le devolviera el huevo a la gallina, comenzó a buscar el hoyo que estaba en el gallinero. Dejar una hendidura significaba que entrarían más depredadores y robarían huevos o matarían pollos.

Dios colocó a Adán en el Huerto de Edén con dominio sobre él para

mantenerlo próspero y protegido. Cuando Adán descubrió que la "serpiente antigua" había estado susurrándole a su esposa, tenía la autoridad para echarla fuera; pero eligió no hacerlo.

En cambio, Adán eligió rebelarse contra la instrucción específica que Dios le dio de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal (Génesis 2:17). El pecado encontró un camino hacia el huerto y persuadió a Eva a través de su mente, su voluntad y sus emociones.

Génesis 3:6 nos dice que Eva vio "que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría". Satanás fue tras el alma para persuadir su decisión. Él la tentó con algo mejor. Observe que está tentación está arraigada en el orgullo, lo mismo que lo derribó a él.

Eva fue engañada, pero no así Adán. Él pudo haberle puesto fin, pero en lugar de ello se le unió.

Observe su vida ahora mismo. ¿Hay un hoyo en la cerca, una ventana rota o posiblemente una puerta principal completamente abierta?

Un padre es el líder espiritual del hogar. Mi padre se fue con el Señor el 17 de septiembre de 1991. Lo extraño profundamente, pero fui muy bendecido al tener un papá como él. Él amaba a Dios y a su familia, y eso dictaba sus pensamientos y acciones. Él dirigió a nuestra familia con el ejemplo, y la manera en que vivió su vida impactó grandemente la mía. Continúo sintiendo la sombra de su influencia en la actualidad en mi vida.

Me doy cuenta de que no todos los hombres y mujeres han tenido una crianza santa. Algunos han tenido experiencias horrendas de padres ausentes o abusivos. Incluso si ese es el caso, el Señor puede redimir totalmente el tiempo, sanar el dolor y equiparlo para dirigir a su familia. Y es vital que le permita hacerlo.

Cuando un padre no toma su papel con seriedad, es una de esas decisiones que pueden proporcionarle poder al enemigo. El diablo se siente muy feliz de caminar en el dominio que nosotros abandonamos. Cuando participamos de esos chistes sucios en el trabajo, le estamos dando poder al reino equivocado. Cuando escuchamos pornografía musical, le estamos dando poder al reino erróneo. Cuando vemos películas, revistas o sitios de internet de pornografía obscena explícita, le estamos dando poder al reino equivocado. Posiblemente usted no participe activamente en estas cosas, pero tampoco se levanta y dirige a su familia en amor y autoridad santos. Usted le está dando poder al reino erróneo.

Lo mismo sucede con las madres. Cuando alguno de los padres se enoja o hace una rabieta, le está dando lugar al enemigo. Cuando elegimos albergar ira y resentimiento, le estamos dando poder al enemigo. Es por ello que Pablo

advirtió: “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efesios 4:26).

Eso me recuerda una historia acerca de un hombre y una mujer que habían estado casados durante sesenta años. Les preguntaron por el secreto para permanecer juntos y felices durante tanto tiempo. La esposa respondió: “Cuando nos casamos hicimos el acuerdo de que obedeceríamos la Palabra de Dios y nunca dejaríamos que el sol se pusiera sobre nuestro enojo. Si nos enojamos, simplemente no nos vamos a dormir hasta que lo solucionamos. ¡Funcionó!”.

Luego el esposo se metió en la conversación: “¡Sí! Funcionó, pero hubo muchas noches en que estuvimos despiertos toda la noche y nos cansamos bastante arreglándolo”.

Es una historia graciosa, pero ejemplifica una poderosa, poderosa verdad. Las decisiones que tomamos cada día como esposo y esposa, como padre y madre, afectarán la atmósfera espiritual de nuestro hogar.

Si mirara por la ventana y viera cientos de serpientes mortales arrastrándose alrededor de su casa, haría un esfuerzo por asegurarse de que no hubiera hendiduras ni ranuras para que entrara alguna de esas serpientes. Es mucho más importante hacerlo en el plano espiritual.

El hombre más sabio del mundo, Salomón, dijo: “Como ciudad sin defensa y sin murallas es quien no sabe dominarse” (Proverbios 25:28, NVI). Las ciudades antiguas típicamente tenían un muro protector sobre el perímetro para protegerse de ladrones y malhechores.

Cuando no tenemos autocontrol, dejamos a nuestro hogar y a nosotros mismos abiertos para cualquier ataque. El diablo no necesita un punto de apoyo en una situación así. Los demonios pueden ir y venir libremente a través de las puertas que les hemos dejado abiertas.

EL PODER DE LA LENGUA

Varias de las cosas que menciona Pablo en Efesios 4, que están conectadas con la vieja naturaleza—la deshonestidad, la mentira, la ira, la amargura, las palabras corrompidas, el enojo, la disensión, la gritería y la difamación—tienen que ver con lo que hablamos. No cometa el error de pensar que sus palabras no son tan graves como sus acciones. Proverbios 18:21 afirma claramente: “La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos”.

Recuerde, no luchamos contra armas *carnales* del enemigo (2 Corintios 10:4). Cuando usamos las armas carnales, le estamos dando poder al diablo. Cuando nos enojamos con alguien, cuando nos sentimos provocados a ira, ¿tenemos

autocontrol o simplemente nos dejamos llevar? El amor no se irrita (1 Corintios 13:5).

El enemigo espera que perdamos el control, porque esa es una decisión de nuestra alma que le da poder. ¿Alguna vez se ha encontrado en situaciones en las que ha sentido ya no poder más? Situaciones como esas aparentemente justifican dejar que uno se enfade, pero eso significa que estamos dejando que pensamientos no renovados, inseguridades y emociones descontroladas dirijan en lugar de que dirija el Espíritu de Dios. Lo siguiente que sucede es que nuestra lengua le está dando poder al reino equivocado. Una atmósfera del hogar en la que hay disputas, preocupaciones por pequeñeces y contiendas constantes, le da poder al reino equivocado. Le abre la puerta a la pitón y lo invita a comenzar a exprimir la vida de quienes viven ahí.

Una atmósfera del hogar en la que hay disputas, preocupaciones por pequeñeces y contiendas constantes, le da poder al reino equivocado.

Eso se derrama también sobre nuestra familia de la iglesia. Una atmósfera de desunión le es muy atractiva al enemigo. La gente de las iglesias puede entrar en riñas por cosas que no valen ni una montaña de habas congeladas de Kentucky. Debido al orgullo, las disputas más simples pueden convertirse en horribles discusiones y división.

Tal como la unidad atrae la presencia de Dios, la desunión en un hogar y en una iglesia la desvanecerán. Al diablo le encanta dividir familias o iglesias, porque la división lleva a la destrucción. Y una de las maneras más rápidas para crear desunión está directamente relacionada con la lengua: hablar acerca de otros tras sus espaldas. Se ha dicho que un cirujano plástico puede hacer casi todo con la nariz humana, excepto sacarla de los asuntos ajenos. El chisme puede no empezar con usted, pero definitivamente debe *parar* con usted.

El autocontrol concierne a la lengua así como a las emociones. “Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos” (Proverbios 4:23). Podemos hablar vida a nuestra familia y nuestra iglesia, o podemos hablar muerte. Guarde su corazón y su boca. La siguiente vez que sea tentado a decir algo malsano, chismear, discutir o criticar—aunque parezca estar justificado—, recuerde que es mejor llevarle el problema a Dios que darle poder al reino equivocado y dejar que entren las serpientes.

¿A QUIÉN LE DA PODER?

Dios nunca planeó que su Iglesia caminara en un poder *menor* que al principio. ¡Entre más presionamos para entrar en su presencia, *más* poder debemos ver soltado en nuestra vida! No fuimos diseñados para caminar derrotados y oprimidos, exprimidos por la pitón en una atmósfera cargada de demonios.

Jesús prometió: “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20). Donde la población ignora al Señor y elige vivir estilos de vida lascivos y pecaminosos, sus decisiones invitan la presencia demoníaca y le dan poder.

Como dije en el capítulo tres, una atmósfera sostenida crea un clima, luego un clima crea una fortaleza. La fortaleza define la cultura de un lugar. Hay concentraciones de atmósferas demoníacas en los Estados Unidos, donde las ciudades se han convertido en fortalezas de drogas, fortalezas de trata de blancas, fortalezas de homosexualidad, fortalezas de crimen, fortalezas de aborto, entre otras.

El trabajo continuo de pecado en nuestra nación le está dando el poder al enemigo y nos estamos convirtiendo en la nación más pagana del mundo como resultado de ello. Es tiempo de reconocer el plan del enemigo para exprimirnos la vida.

Tal como el reino del enemigo recibe poder por la idolatría y impiedad, el Reino de Dios se manifiesta cuando oramos, adoramos y llevamos vidas santas. ¡Necesitamos tomar de vuelta el poder!

Justo al lado de las costas escocesas yace un cinturón de pequeñas islas conocidas como las Hébridas. Un poderoso avivamiento se extendió por aquellas islas de 1949 a 1952. ¿Por qué en aquellas pequeñas islas? ¿Qué tenían de especial? Dos mujeres y algunos jóvenes diáconos fueron suficientemente humildes para clamar a Dios y cambiar su atmósfera.

Christine y Peggy Smith tenían ochenta y tantos años y estaban demasiado lisiadas como para asistir a la iglesia regularmente. Sin embargo, no dejaron que eso las detuviera. Esas dos mujeres mantenían una atmósfera tal de adoración y oración en su casa que se encontraban con Dios justo ahí. Las dos sintieron una carga por las almas de los jóvenes de las islas, debido a que se estaban volviendo indiferentes ante el evangelio.

Una noche en oración, ellas sintieron que el Señor les dio una promesa de Isaías 44:3: “Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus

renuevos”. Las hermanas comenzaron a orar esa promesa y tuvieron una visión de la iglesia llena de jóvenes. Ellas lo compartieron con los ancianos y varios comenzaron a reunirse en un granero cercano para esperar en el Señor.

Una noche, los diáconos fueron convencidos de pecado luego de leer Salmos 24:3-4: “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño”. Ellos se arrepintieron y el Espíritu Santo barrió el granero en una manera fresca y poderosa.

Duncan Campbell fue a predicar ahí durante diez días, pero permaneció más de dos años. Aproximadamente setenta y cinco por ciento de los habitantes de aquellas islas fueron salvos en esos tres años.[1] ¡Hablando acerca cambiar la atmósfera!

Necesitamos reconocer a Aquel que está en nosotros que es mayor que el enemigo. Es tiempo de humillarnos ante Él, arrepentirnos de buscar nuestra propia voluntad y de todo lo que hay en nuestra vida que le ofrezca asilo o un punto de apoyo al enemigo. Esa es la única manera de quebrantar el estrangulamiento de la pitón en nuestro hogar, nuestra iglesia y nuestra ciudad.

NINGUNA PUERTA ABIERTA

Jesús dijo: “No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí” (Juan 14:30). Jesús no tenía pecado. No hubo nada en Él para que el acusador de los hermanos lo acusara o condenara. No hubo ningún punto de apoyo. No hubo ninguna puerta abierta para el enemigo a través la ira, la amargura, ni el conflicto.

Después de su arresto, Jesús le dijo a Pilato: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36). Jesús no se conformó a este mundo, sino al Reino de Dios. No había lugar para que la pitón se enredara alrededor de Jesús e intentara ahorcarle la vida.

Es por ello que Pablo nos dice que no nos conformemos a este mundo, sino que seamos transformados por la renovación de nuestra mente (Romanos 12:2). Debemos poner de lado nuestra vieja naturaleza y *renovar nuestra mente*, para que no le demos un punto de apoyo al diablo, de manera que no dejemos puertas abiertas para que la pitón y su generación de víboras entren en nuestra vida.

El poder de Dios se libera cuando los creyentes no se conforman con la manera del mundo, sino son transformados en su mente, voluntad y emociones por la Palabra de Dios. Pablo dijo en Romanos 1:16 que no se avergonzaba del

evangelio de Cristo, porque es el poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree.

¿Sabe usted cuándo es más poderosa una iglesia? Cuando la gente se vuelve extrovertida. Cuando una iglesia predica el evangelio de Jesucristo y las almas son regularmente salvadas: ¡esa es una iglesia poderosa!

Yo viajo y predico por todo el mundo. Cada vez que estoy en una iglesia que gana almas, hay poder. La presencia de Dios está ahí, porque su Reino se está haciendo manifiesto en la Tierra. Las cadenas del pecado y de la muerte están siendo rotas. El poder de pitón está siendo quebrantado.

Cuando nos volvemos extrovertidos le damos poder al Reino de la luz. Yo no me avergüenzo del poder de Dios y de los dones del Espíritu, porque eso es lo que el mundo necesita. Hay poder en el nombre de Jesús, y Él nos ha dado dominio en este mundo.

Deje de darle entrada a Satanás en su vida, su familia y su iglesia. Deje de darle todo el poder dejándole ganar puntos de apoyo en su hogar. Cuando deja entrar aquí y allá pequeños pecados que parecen ser inofensivos, tal como una pitón, esos pecados se enrollan a su alrededor y le exprimen el aliento lentamente; y todas ellas comienzan tan pequeñas como un huevo.

cinco

¡SAQUE LOS HUEVOS DE SERPIENTE!

LAS PITONES PUEDEN poner más huevos que cualquier otra especie de serpiente. ¡Se reporta que una pitón birmana puso 107 huevos a la vez![1] En la mayoría de los casos, luego de poner sus huevos, las hembras normalmente los incuban hasta que nacen. Ya que la temperatura constante es imprescindible para que los embriones de serpiente se desarrollen, la pitón hembra incuba sus huevos enrollándose y sacudiéndose a su alrededor. Esto aumenta su temperatura corporal y calienta los huevos.[2]

¿Qué tiene que ver esta minilección de biología acerca de los huevos de pitón con nuestro caminar cristiano? Todos los pecados comienzan con un pensamiento. Cuando Santiago enseñó acerca de la tentación, dijo que cada uno de nosotros es tentado cuando somos llevados por nuestros propios deseos. "Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte" (Santiago 1:15).

Aunque he pasado mucho tiempo explicando la guerra espiritual en este libro, deseo decir algo que puede sonarle sorprendente: la batalla más grande por nuestra alma *no* es la guerra que se da entre ángeles y demonios; es la guerra que se da dentro de nuestros oídos. La batalla comienza con cómo pensamos y los "huevos de serpiente" que permitiremos que el enemigo coloque en nuestra cabeza.

La batalla más grande por nuestra alma no es la guerra que se da entre ángeles y demonios; es la guerra que se da entre nuestros oídos.

Los asesinatos brutales en masa que suceden en Estados Unidos trágicamente se están haciendo más comunes en los últimos años. Estos horrorosos eventos

han levantado controversias mayores sobre la violencia y las leyes de armas. No estoy aquí para entrar en debate, pero le diré que quitar todas las armas no solucionará el problema, porque los “huevos de serpiente” continuarán existiendo.

A los jóvenes que dispararon en la preparatoria hace años, no se les ocurrió la idea de repente. Tampoco al hombre que les disparó a víctimas inocentes en una sala de cine. Como el hombre que asesinó a niños y adultos inocentes en Connecticut, ellos habían estado cargando esos pensamientos inspirados por demonios durante semanas, posiblemente meses, tal vez años; como huevos esperando abrirse.

Eso comienza con un pensamiento, y ese pensamiento es como un huevo que Satanás coloca en nuestra cabeza. A menudo les llamo a estos huevos “bomba de pensamientos”. El problema es que los huevos eclosionan.

UN NIDO DE SERPIENTE EN SU CABEZA

¿Cómo es que la pitón pone sus huevos en nuestra vida? Obtiene la entrada a través de nuestros ojos, nuestros oídos y nuestra boca. Las cosas que nos permitimos ver, escuchar y hablar afectan profundamente la atmósfera espiritual de nuestra vida. Antes de que Satanás pueda vencernos debemos tener una tentación en nuestra mente.

¿Recuerda cuando el diablo intentó tentar a Jesús después de un ayuno de cuarenta días en el desierto? El diablo ya había golpeado dos veces. Luego del tercer intento, Jesús le dijo: “¡Vete, Satanás!”. Lucas escribió que el diablo “se apartó de él por un tiempo” (Lucas 4:13).

La vida no se trata de ir con la corriente, sino de pronunciarnos por la justicia. Es peligroso juguetear con la tentación y dejar que nuestra mente divague. Parece suficientemente inofensivo pensar qué pasaría si tuviera una relación con su colega casada. Después de todo, es solo un pensamiento, entonces no está hiriendo a nadie, ¿verdad? Incorrecto. Al pensar en esa colega y contemplar esos pensamientos, usted le permite a la pitón poner esos huevos en su mente.

Es por ello que Jesús dijo: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28). Lo que mira y en lo que medita, incuba esos huevos de pitón. Job se apasionaba tanto por honrar al Señor en todas las cosas que dijo: “Yo había convenido con mis ojos no mirar con lujuria a ninguna mujer” (Job 31:1, NVI).

Qué mal que el sobrino de Abraham, Lot, no hizo el mismo tipo de convenio. Lot deseaba tomar sus rebaños y sus riquezas, y mudarse solo. Así que Lot y su

familia emprendieron el viaje hacia la ciudad de Sodoma y establecieron sus tiendas de cara a la ciudad del pecado. Cada mañana cuando despertaba, la ciudad era lo primero que Lot veía. Cada noche cuando iba a la cama, era lo último que veía.

No pasó mucho tiempo antes de que estuviera sentando a la puerta de la ciudad (Génesis 19:1). En lugar de una tienda a las afueras de la ciudad, tuvo que mudarse más cerca. Lo que estaba contemplando, lo estaba acercado a un estilo de vida de pecado.

Nuestra vida siempre se moverá en dirección a las imágenes dominantes que permitimos que residan en nuestra mente. Esas imágenes se vuelven pensamientos que finalmente se tornan en acciones.

Nuestra vida siempre se moverá en dirección a las imágenes dominantes que permitimos que residan en nuestra mente.

Probablemente ha escuchado el viejo dicho: “No puede evitar que un ave vuele sobre su cabeza, pero no debe permitirle hacer nido en su cabello”. No siempre podemos tener el control de lo que aparece ante nuestros ojos, pero podemos controlar cuánto tiempo lo miramos. No podemos controlar cada pensamiento que viene a nuestra mente, pero podemos controlar cuánto tiempo vamos a meditar en ese pensamiento.

La cultura de nuestro país nos está moviendo cada vez más lejos de Dios. Incluso aquellos que están intentando permanecer contra la corriente son sutilmente afectados por sonidos e imágenes. La prevalencia de la internet solamente aumenta el bombardeo a nuestros ojos, oídos y pensamientos con lascivia y maldad.

¿Qué está mirando? ¿A qué o a quién está escuchando? Las imágenes y los pensamientos lo atraparán, pero usted no debe dejarlos permanecer. “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:7).

Recuerde, si una pitón deja de incubar los huevos en su nido, estos morirán. Saque a patadas a la pitón. No deje que la serpiente haga nido y ponga sus huevos en su mente.

DIOS VE LO QUE HACE EN LA OSCURIDAD

En muchos años de predicar, han habido varias veces en las que he sentido el peso de algo que el Señor deseaba que compartiera, casi tangiblemente. Lo que el Espíritu Santo me mostró acerca de los siguientes versículos fue una de esas veces. Dios está llevando al profeta Ezequiel a través de una visión para ver la maldad de la gente.

> Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.
>
> Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero. Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta. Me dijo luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí. Entré, pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared por todo alrededor. Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazanías hijo de Safán en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía una nube espesa de incienso. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra.
>
> —EZEQUIEL 8:6-12

Setenta ancianos servían en la casa de Israel. Ellos eran descendientes de los mismos setenta ancianos que fueron elegidos para servir con Moisés diecisiete generaciones antes. Pero para entonces, todos habían dejado de servir a los propósitos de Dios y en cambio habían comenzado a servir a la perversión. Ellos pasaron de ser puros y santos ante Dios y de servir en su templo, a mirar pornografía en los muros y ofrecer incienso ante las imágenes.

Algunos historiadores de la Biblia señalan esta visión como la primera mención de la pornografía en la Biblia. Los muros interiores del templo estaban pintados con imágenes lascivas, malas y pervertidas de bestias e ídolos. Dios dijo: “Ellos piensan que no veo y no sé lo que hacen en la oscuridad, en sus cámaras ‘secretas’”.

Dios ve lo que hacemos en la oscuridad. Usted no puede mirar pornografía en el secreto de la oficina de su casa, en la oscuridad de la noche y esperar que la presencia de Dios esté cerca de usted. La atmósfera en que vive atrae la presencia de Dios o la aleja.

Vivimos en un mundo pornográfico y Estados Unidos está lleno de obscenidad. Nuestra generación está sumergida en una ola infernal de impureza. Yo me asombré cuando leí las siguientes estadísticas de pornografía:[3]

- Cada segundo se gastan $3 075, 64 dólares en pornografía.
- Cada segundo 28 258 usuarios de la internet están viendo pornografía.
- En ese mismo segundo, 372 usuarios de internet están introduciendo términos de adultos en los buscadores.
- Cada treinta y nueve minutos se crea un nuevo video pornográfico en los Estados Unidos.

Comprenda que usted y yo somos seres visuales. Eso significa que nuestros ojos pueden tomar 4 millones de octetos de información por segundo, a una velocidad de 187 000 millas por segundo (300 000 km/s). Nuestra mente convierte automáticamente las palabras en imágenes. Si digo que estoy a punto de morder una manzana roja grande, usted puede ver una en su mente. Lo mismo sucede si digo perro negro o caballo blanco.

Jesús dijo: “La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?” (Mateo 6:22-23).

Los ojos y los oídos de millones de personas están siendo contaminados. Nuestro ojo deja que la luz entre a todo el cuerpo; pero si el ojo está corrompido, todo nuestro cuerpo estará corrompido. Usted puede pensar que se está escondiendo en su “cámara secreta”, pero los efectos no están escondidos. El enemigo está llenando la atmósfera de su hogar cada vez que hace clic.

¡Los cristianos deben despertar! Muchos están llenando sus ojos y su mente de imágenes sexuales en la comodidad de su propio hogar. Están pensando en ello, jugando con ello una y otra vez en su mente, y finalmente actuando sobre ello. Mirar pornografía, y programas y películas sexualmente explícitos es como llevarse a cabo una transfusión de sangre directamente del infierno. Constantemente se nos arrojan pensamientos bomba.

> Mirar pornografía, y programas y películas sexualmente explícitos es como llevarse a cabo una transfusión de sangre directamente del infierno.

No es difícil ver cómo Satanás está usando el mundo del entretenimiento para hacer avanzar su reino. Las películas se burlan descaradamente de nuestra fe cristiana. Los programas de televisión están llenos de parejas no casadas dentro y fuera de la habitación. Las maldiciones, el sexo y la desnudez menos que parcial son comunes. Desde las caricaturas hasta los programas cómicos, los torcedores de mentes usan programas de televisión, películas y música para llevarnos al molde del pensamiento del mundo.

Tenga cuidado si piensa que solo porque sus hijos asisten al grupo de jóvenes todos los domingos y los miércoles por la noche, nada de esto les atañe. Creo que el diablo le apunta a los chicos de la iglesia más que a los demás. Una vez que esos pensamientos bomba entran en la mente, si se les da suficiente acogida ahí, solamente es cuestión de tiempo para que sean dados a luz y se pongan en marcha.

Lo mismo sucede con parte de la música que se produce en la actualidad. Satanás es el gran manipulador mental y trabaja subliminalmente a través de la música. Nuestros hijos están siendo bombardeados y ni siquiera saben lo que los está golpeando. No estoy intentando aplastar toda la música moderna, pero creo que debemos estar conscientes del hecho de que Satanás puede usarla como su arma para alejarnos de Dios y llevarnos a un pensamiento caótico. La habilidad que tiene la música de emocionar y despertar un pensamiento erróneo es muy real. En nuestros días, muy a menudo, las letras de las canciones más famosas son tan lascivas que pueden clasificarse como pornografía. Las palabras llevan a imágenes mentales y nace otro huevo.

Lo mismo sucede cuando un joven comienza a preguntarse cómo sería comenzar a fumar, beber y utilizar drogas duras. Ellos lo ven, pasan tiempo pensando al respecto y a la primera que tienen una oportunidad, son enganchados.

¡Padres, estén vigilantes! No dejen hendiduras en su hogar para que la pitón entre y ponga huevos en la mente de sus hijos. Hable con ellos. Asegúrese de que comprenden el precio de darle poder al reino equivocado. Tomemos por ejemplo fumar. Si cada cigarrillo fumado le quita tres minutos de su vida, entonces el fumador promedio pierde aproximadamente quince años. Ha sido demostrado que la marihuana tiene efectos todavía más potentes para acortar la

vida, ya que suelta cinco veces el monóxido de carbono en el flujo sanguíneo y el doble de nivel de cancerígenos en los pulmones que el tabaco. Eso hace que fumar un cigarrillo de marihuana sea equivalente a fumar un paquete entero de cigarrillos (veinte) de tabaco.[4]

Lo que hace que este tipo de adicciones sea tan inconcebible es que Dios le dio al hombre dominio sobre *todos* los animales de la Tierra (Génesis 1:26-30). ¿De dónde viene el tabaco? ¿Qué hay acerca de la cocaína y la marihuana? Estos vienen de plantas. Incluso el alcohol es destilado o fermentado de las plantas. Las cosas están totalmente al revés cuando vemos a las personas caminando drogadas y ebrias—bajo el dominio de las plantas—cuando fuimos creados para tener domino sobre ellas.

EL HUEVO DE SERPIENTE DE LA DUDA

Algunos pueden pensar que está de moda dudar. En su círculo de amigos, por ejemplo, la duda parece ser una insignia de superioridad intelectual. El diablo usa el huevo de serpiente de la duda con todos los que puede. Él incluso usó esta sutil estrategia en la tentación de Jesucristo en Lucas 4. Cuando usted lea ese versículo observará que el diablo dijo: "*Si* tú eres el hijo de Dios . . . ". ¿Si? ¿Si? ¿Si?

Es interesante fijarse que el primer signo de interrogación de la Biblia no vino de Dios; vino de Satanás. En el Huerto del Edén, la serpiente le dijo a Eva: "¿Dios dijo . . . ?". Si Satanás puede hacer que comencemos a cuestionar—¿Dios realmente dijo eso?; ¿Dios me ama?; ¿Dios de verdad responde la oración?; ¿la Palabra de Dios es verdad?—entonces puede ganar en nuestra vida.

Las primeras palabras de la serpiente antigua en el Antiguo Testamento fueron: "¿Conque Dios os ha dicho?". Pero por otro lado, las primeras palabras de Jesús registradas en el Nuevo Testamento son: "Escrito está". Jesús tomó la pregunta de Satanás, "¿Conque Dios os ha dicho?", y la cambió por una declaración: "¡Dios *ha* dicho!".

Imagínese un signo de interrogación. Un signo de interrogación es solo un signo de admiración que ha sido doblado. Cambie su signo de interrogación en signo de exclamación, y dígale a todo huevo de serpiente de duda: "¡Escrito está!".

Este no es momento para que dude de sus creencias y crea sus dudas. Es tiempo de alimentar su fe y hambrear sus temores. No le permita a Satanás acortar sus alas de fe con sus tijeras de razonamiento. No le permita a la pitón persuadirlo de que no le hace bien orar o que leer su Biblia ya no es importante.

Crea la Biblia, sujétese de su fe.

> Este no es momento para que dude de sus creencias y crea sus dudas. Es tiempo de alimentar su fe y hambrear sus temores.

La duda necesita reconocerse por lo que es: una batalla espiritual. Una batalla espiritual debe pelearse con armas espirituales. Tal como intentó hacer que Eva dudara de lo que Dios dijo en el Huerto de Edén, Satanás desea que usted dude de la Palabra de Dios. La duda continúa siendo una de las estrategias más efectivas que él usa.

La evolución es uno de los huevos de serpiente que la pitón pone para obrar duda en la mente de la gente. Darwin dio a conocer lo que pareció ser una base científica para no creer en la creación de Dios. El impacto de este pensamiento bomba es que ya que el hombre no tuvo un comienzo especial, no tiene propósito ni destino. Este pensamiento lleva a muchos a hundirse en una vida desperdiciada e improductiva, y lleva a otros a rechazar la existencia del Dios del universo.

Creer que los humanos son resultado de la evolución es tan ridículo como creer que un Rolex es un accidente feliz. Digamos que se encuentra un Rolex en la acera, pero en lugar de creer que fue creado con un propósito, usted cree que las minas de África se cavaron solas y de alguna manera una cubierta perfecta de oro diseñada para este reloj atravesó el mar y se encontró tirada ahí en la acera. Y luego los resortes llegaron hasta el Instituto de Tecnología de Massachussets y cayeron dentro del reloj por accidente. Después, las partes interiores restantes del reloj aparecieron y comenzaron a funcionar apropiada y precisamente para mantener el tiempo perfecto, de nuevo, por pura suerte. Más tarde, la carátula de vidrio del reloj voló con el viento desde Pittsburgh hasta que cayó en su lugar. Por último, me pregunto cómo explicaría usted los diamantes. Posiblemente un ladrón de joyas los tiró accidentalmente luego de su asalto y cayeron perfectamente en la cara del reloj en la acera.

¿Cree que algo así podría suceder? Yo no. Y si no creemos algo como que un reloj haya venido a la existencia por azar, ¿cómo es que podemos creer que los seres humanos u otras partes de la creación sucedieron por accidente? Usted y yo somos infinitamente más complejos en nuestra composición que un reloj Rolex, sin mencionar que estamos vivos en lugar de ser seres inanimados. Creo que fuimos creados y recibimos vida del único que tuvo el poder para levantarse a sí

mismo de la tumba.

La ciencia puede intentar llenar nuestra mente de explicaciones elaboradas de un protoplasma que serpenteó hasta que se convirtió en pez; al pez le salieron patas y salió a la tierra donde le creció pelo y comió plantas, y luego le salió una cola para colgarse de las ramas de los árboles. Finalmente la cola y el pelo se le cayeron y el chango evolucionó para ser humano.

Ahora, mi tátara-tátara-tátara-tátara-tatarabuelo pudo haberse colgado de un árbol del cuello, ¡pero jamás se colgó de un árbol con la cola! Algunas personas parecen ser instruidos más allá de la inteligencia razonable. Escuché una historia acerca de un alumno que, luego de que su profesor le enseñara sobre la evolución, le preguntó si podía compartir un poema que había escrito al respecto. El profesor le dio permiso con orgullo. El joven se puso de pie y leyó:

> En el principio, era el microbio que comenzó a
> empezar.
> Y luego fue un renacuajo que perdió la cola.
> Y luego fue un chango trepando un árbol.
> Pero ahora es un profesor con un doctorado.

No sé si le divirtió al profesor, pero sé que se necesita más que fe para creer en la evolución de lo que se necesita para creer: “En el principio, creó Dios los cielos y la tierra”. Yo decido creer en la Palabra viva de Dios por sobre las filosofías y las teorías del hombre.

¿Recuerda esas doctrinas de demonios que mencioné en el capítulo 3? La gente se encuentra encantada por falsas religiones cuando le abren las puertas a la pitón y esta pone los huevos de duda en su mente. Un líder en el que muchos confían tuerce la Palabra de Dios para hacerla encajar en la cultura. Los amigos le dicen que está siendo demasiado cerrado y que necesita comprender y experimentar otras religiones. Las celebridades populares hacen que religiones como la cienciología, el budismo, el islam, la nueva era, la cábala—y la lista continúa—estén de moda.

Pablo estaba muy preocupado por las iglesias gentiles que estaban siendo encantadas por las falsas religiones y sectas que eran muy dominantes en la sociedad de su día. Él escribió en Colosenses: “Cuídense de que nadie los cautive con la vana y engañosa filosofía que sigue tradiciones humanas, la que va de acuerdo con los principios de este mundo y no conforme a Cristo” (Colosenses 2:8, NVI). Siempre guarde su corazón *y* mantenga su mente renovada a través de la lectura de la Palabra de Dios.

¡QUIEBRE LOS HUEVOS!

El 18 de agosto de 1969, cinco personas fueron asesinadas en la casa de un productor adinerado de cine. Las marcas de Sharon Tate y Jay Sebring indicaban que los asesinatos tuvieron un tipo de significado ceremonial, un dato que más tarde fue confirmado por testigos que eran miembros de la famosa familia Manson. Este grupo de jóvenes vivían a las orillas de Death Valley, en el desierto de California. Habían jurado lealtad a Charles Manson, un hombre trastornado que los había introducido a las drogas y las orgías sexuales, y que les había ordenado cometer asesinatos de impactante brutalidad.

Charles Manson y la familia Manson asesinaron a Sharon Tate, quien estaba encinta, junto con otras cuatro víctimas. Sharon Tate era una estrella de cine y su esposo, Roman Polanski, fue uno de los primeros productores de Hollywood en explorar las ciencias ocultas en el cine. Su exitosa película, *El bebé de Rosemary*, se trataba acerca de una secta satánica y llevó los rituales satánicos a la pantalla grande por primera vez en los Estados Unidos. A principios de la década del setenta esto era impactante y le abrió las puertas a otras películas tales como *El exorcista*.

Si lee citas de una entrevista de 1969, es fácil ver que el objetivo de Polanski era exponer las mentes abiertas de la siguiente generación al ocultismo.[5] Luego de ver la película, la familia Manson invadió su casa y torturó y asesinó a su esposa e invitados. Me pregunto si a este productor de cine se le ocurrió que todo comienza con un pensamiento. Una de las descripciones de una persona malvada se proporciona en Romanos 1, donde Pablo dice que ellos se “envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” (v. 21).

Otro versículo dice: “Todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5). La familia Manson había visto *El bebé de Rosemary*, e irónicamente, los pensamientos que esta plantó en su mente llevó a las muertes de la esposa de Polanski, de sus amigos y de otras víctimas inocentes.

Vigile sus pensamientos. ¡Todo comienza con un pensamiento! Pero Dios está buscando gente que lo invite a las “cámaras secretas” para limpiar todos las bombas de pensamiento y la inmundicia.

¡Es tiempo de quebrar los huevos! Es tiempo de pelear con el conocimiento de que “las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:4-5). Es tiempo de hacer limpieza y sacar

los nidos de serpiente que hemos permitido en el lugar secreto de nuestro corazón y nuestra mente, y que hagamos una habitación para Dios.

Una vez escuché una historia acerca de un indígena de los Estados Unidos de una reservación que le entregó su vida al Señor y nació de nuevo. Él fue con su pastor semanas más tarde y le dijo: “Pastor, tengo un problema. Ahora que soy salvo, todos los días siento que hay una lucha interna en mi mente. Es como si hubiera un perro blanco y uno negro peleando a muerte”.

El anciano pastor sabio comprendió que el nuevo convertido se refería a la guerra invisible que todos peleamos entre nuestra nueva naturaleza que se alimenta de la Palabra de Dios y las cosas espirituales; y la vieja naturaleza que se alimenta de los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. El sabio pastor anciano le preguntó al hombre: “Entonces, Joe, ¿qué perro gana la batalla?”.

El hombre hizo una pausa un momento y dijo: “Sabe, nunca lo había pensado antes; pero el perro que alimento más gana la pelea”.

Lo mismo sucede con usted y conmigo. Cuando se trata de la batalla de nuestros pensamientos, si alimentamos la naturaleza carnal de pensamientos impuros, entonces ese perro ganara la batalla de nuestros pensamientos. Por otro lado, si alimentamos la nueva naturaleza que hemos recibido de la Palabra de Dios, de mensajes edificantes y pensamientos saludables, entonces nuestra nueva naturaleza vencerá al poder de la tentación del pecado (ver Filipenses 4:8).

¿A qué perro está alimentando más? ¡Ese es el que ganará la batalla! ¿Qué huevos de serpiente está permitiendo que nazcan? Esas bombas de pensamiento tomarán el control de su mente y comenzarán a gobernar sus acciones.

Si este capítulo le ha hablado al corazón y sabe que hay cosas en las que se está permitiendo meditar y que necesitan ser limpiadas, no lo ignore diciéndose que Dios no sabe y que no lo ve. Él sabe. Él ve. Él está listo para limpiarlo y purgarlo de todo pensamiento impuro, para que pueda poner su mente en las cosas de arriba.

Donde usted se encuentre ahora mismo leyendo este libro, olvídese de todos los que lo rodean y ore: “Dios, aquí están las cámaras secretas de mi vida. Deseo que tú seas más que Señor de mi vida pública. Deseo que seas el Señor de mi vida privada. Límpiame. Lléname de tu Espíritu Santo y úsame para tu gloria”.

Si usted hizo esa oración, yo sé que el Señor lo escuchó, lo perdonó y lo llenó de su Espíritu Santo para darle poder para vencer a la pitón en su vida y en su hogar.

En esta primera sección del libro, usted ha aprendido acerca de su enemigo, el

diablo, y los demonios que están involucrados en una batalla real espiritual por su alma. Usted también ha aprendido acerca de algunas formas en que puede permitir inconscientemente que la serpiente entre sigilosamente en su vida y en su mente.

En la siguiente sección descubriré más a profundidad las estrategias de pitón del diablo y las maneras en que intenta asfixiar su aliento, sofocar su vida de oración, silenciar su adoración, limitar su vida y acallar su voz. Exponer sus estrategias malignas es el siguiente paso para vencerlo, ¡continúe leyendo!

Sección II

EL PLAN DE LA PITÓN PARA EXPRIMIRLE LA VIDA

seis

ASFIXIARLO

EN LO NATURAL, el modo en que la pitón asesina a su presa es diferente de cualquier otra serpiente. La pitón no envenena a su víctima; en cambio, rodea a su presa y la aprieta hasta exhala la última bocanada de aliento. Una pitón está diseñada para detener el aliento.

Como lo comprende ahora, el propósito de este libro es mostrarle las diversas maneras en que el diablo y sus demonios aplican la misma estrategia en nuestra vida. Su primera prioridad es exprimirnos el aliento espiritual.

Hay cuatro veces distintas en que la Biblia dice: "Dios sopló". La primera es en Génesis 2:7, donde leemos que Dios tomó el polvo de la tierra y formó al primer hombre, Adán. La palabra hebrea para "soplar" en este versículo es *neshamah*, que significa literalmente "aire inhalado y exhalado". Esto significa que Dios inhaló y exhaló en el huerto, y creó al hombre.

El Dios omnipotente puso su boca en ese bulto de tierra y compartió con él su aliento, haciendo que Adán fuera un ser viviente a su propia imagen. No estamos aquí por azar; estamos aquí porque Dios sopló aliento de vida en nosotros. Él nos creó como seres racionales que podían elegir amar y seguir a Dios, o rechazarlo. La serpiente se deslizó inmediatamente para distorsionar la verdad, extender engaño y sofocar la vida del hombre a través del pecado.

La segunda vez en que la Biblia menciona el aliento de Dios se encuentra en 2 Timoteo 3:16-17, cuando Pablo explicó que: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra".

La palabra *inspirar* se traduce de la palabra griega *theópneustos* (*theós*, que significa "Dios", y *pnéo*, que significa "exhalar"). Las palabras de la Escritura fueron divinamente inspiradas o "exhaladas" por Dios a través del Espíritu Santo; "Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque

nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20-21). La Biblia está literalmente inspirada por Dios.

Hombres como Moisés, los profetas y los discípulos experimentaron en aliento de Dios: esa unción divina que permitió que el corazón de Dios fuera registrado para la eternidad. Isaías podría estar sentado por allí, cuando de pronto el aliento de Dios venía sobre él, y comenzaba a escribir bajo la unción.

Aproximadamente cuarenta hombres escribieron la Biblia en un tiempo de alrededor de mil quinientos años. ¿No es asombroso que las palabras de todos los diferentes profetas y escritores encajen juntas perfectamente en un tiempo de mil quinientos años? Piense en ello durante un minuto: la mayoría de ellos no habría tenido manera de saber lo que los demás estaban escribiendo, no obstante todos ellos dijeron lo mismo, y las sombras y los tipos encajan perfectamente juntos, porque Dios sopló vida en su Libro. Es por ello que la Biblia no es como ningún otro libro.

El escritor del libro de Hebreos dijo: “Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12, NVI).

Entonces en el Antiguo Testamento encontramos que Dios sopló para crear al hombre y sopló de nuevo para darnos su Palabra, la Biblia. Pero hay una tercera vez en que Dios se muestra en el planeta. En el Nuevo Testamento, Jesús abrió camino para que el Espíritu Santo estuviera *en* los hombres y las mujeres de Dios.

Tras su resurrección, Jesús se le apareció a María Magdalena en el huerto, y luego a sus discípulos. Jesús les habló y los comisionó para que fueran sus testigos, hablando sus palabras con unción y poder. Al hacerlo, “sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo” (Juan 20:22).

Tal como Dios sopló vida en Adán en el huerto, Jesús les sopló a sus discípulos. Él los envió con el poder y la unción de sus palabras en su boca. El poder del Espíritu Santo nos permite vivir espiritualmente. Eso es lo que nos permite no solamente *escuchar* la Palabra, sino *hacer* la Palabra.

No podemos mantener su Palabra simplemente pensando e intentando en lo natural; se necesita el aliento de Dios que nos llene con su vida. Y cuando su vida está en nuestro interior, entonces podemos vivir la Palabra. Cuando su vida está en nuestro interior, entonces podemos guardar sus mandamientos.

Muchas personas intentan cambiar para poder merecer la gracia de Dios y la

bondad de Dios. Solamente cuando nacemos de nuevo y recibimos el aliento de vida del Señor a través del Espíritu Santo sucede ese cambio.

Hay otra ocasión en que el aliento de Dios que da vida se menciona en la Escritura. Se encuentra en el libro de Ezequiel del Antiguo Testamento, pero creo que nos da una imagen de otra manera en la que viene el aliento de Dios a nuestra vida en la actualidad.

En el capítulo 37, el profeta Ezequiel se encontró en un gran valle. Cuando miró a su alrededor, hasta donde alcanzaba a ver, la tierra estaba cubierta de pilas de huesos humanos que lucían desarticulados y secos en el sol. Dios le preguntó a Ezequiel si los huesos vivirían. Él respondió sabiamente: “Señor Jehová, tú lo sabes” (v. 3). En otras palabras, Ezequiel no tenía idea de cómo podía suceder.

La situación debió haber parecido completamente imposible a los ojos naturales. Pero Ezequiel sabía que Dios tenía un plan. Así que el Señor le dijo que les profetizara a los huesos.

Existen varias interpretaciones de lo que significa este pasaje, relacionadas con Israel y la Iglesia en los postreros tiempos, pero yo también veo otra cosa. Creo que este pasaje simplemente ilustra de manera hermosa el aliento de Dios que trae vida a las situaciones muertas e imposibles. En lugar de un valle lleno de huesos desarticulados y descoloridos por el sol, este revivió con un ejército lleno del aliento de Dios que saca vida de la muerte y esperanza de lo imposible.

Hay veces en que la pitón enreda desesperanza alrededor de su vida al punto que siente que no puede respirar de nuevo. ¡Comprenda que la desesperanza es un engaño del enemigo! Él lo está enredando en destrucción. Él intenta destruir; pero Dios intenta hacerlo vivir.

TODO SE TRATA DE LA RELACIÓN

El mismo aliento de Dios que le dio vida a Adán, también le dio vida a los huesos secos de Ezequiel, sopló el Espíritu Santo en sus discípulos, e inspiró cada palabra de la Biblia. La Palabra de Dios trae vida a su espíritu cuando comienza a tomar parte de ella; es como respirar en el aliento de Dios. En otras palabras, leer su Biblia es como respirar el aliento de Dios en su espíritu. ¿Recuerda que en el capítulo 2 expliqué que su aliento espiritual está hecho de leer la Palabra de Dios (inhalar) y la oración (exhalar)? Sin la respiración física su cuerpo moriría; sin la respiración espiritual el espíritu del hombre muere. Eso es lo que nos conecta en una relación íntima con el Señor.

Es triste pero cierto que mucha gente de nuestra iglesia no tiene una relación íntima con Jesucristo. Pueden experimentar su presencia durante un poderoso

servicio de adoración, pero durante la semana están estériles, fríos y vacíos en el interior. Ellos han dejado de respirar, espiritualmente hablando. No han entrado en una relación íntima con Dios.

Jesús tenía su propia relación con el Padre. Muchas veces en los Evangelios leemos acerca de que se separó para pasar tiempo a solas en oración. Incluso Jesús necesitaba permanecer conectado a la fuente de vida. Él dijo: “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis” (Juan 5:19-20).

De alguna manera hemos desarrollado un concepto de que Jesús era “tan Dios” que nunca tuvo un problema humano, nunca se enfrentó con un dilema humano, nunca entró bajo ataque del enemigo, o nunca sintió lo que usted y yo sentimos. Él no solamente era “completamente Dios”, también era “completamente hombre”.

Acerca de Jesús, la Biblia dice que Él puede simpatizar con nuestras debilidades, porque fue tentado en la misma manera que nosotros, no obstante, no cayó en pecado (Hebreos 4:15). Él estaba consciente de la montaña rusa emocional que algunos experimentan. Estaba consciente de las tentaciones del enemigo para vivir de acuerdo con la carne en lugar de vivir de acuerdo con el Espíritu. Él sabía lo que experimentaríamos y, *sin embargo*, no dejó que esas cosas lo gobernaran. Tuvo que mantener su relación con el Padre tal como usted y yo.

Debido a que Jesús era humano, Él es la prueba viviente de que tenemos la oportunidad de desarrollar el mismo nivel de cercanía con Dios. Si Jesús no era un ser humano con las mismas pasiones y las mismas áreas de necesidad como yo, entonces no podría ser mi patrón y mi ejemplo. La relación de Jesús con el Padre fue tan cercana y tan reveladora que Jesús pudo decir: “Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace”.

Usted no se le revela a cualquiera. Usted no comparte las intimidades de su corazón, el *verdadero* usted, con alguien con quien no es tan cercano. Una relación íntima con Dios es aquella que es suficientemente cercana para escuchar el aliento del otro. Las tácticas de pitón del enemigo trabajan para cortar eso.

Una relación íntima con Dios es aquella que es suficientemente cercana para sentir el aliento del otro.

LA INTIMIDAD ES SOLO EL COMIENZO

La intimidad con Dios es una de las tres características distintivas que marcaron la relación terrenal que Jesús mantuvo con su Padre: intimidad, dependencia y obediencia. Estas tres características también pueden encontrarse en la vida de hombres como Moisés, David, Juan y Pablo; y deben encontrarse en la vida de todo creyente. Permítame explicarlo.

Intimidad

Luego de pasar cuarenta días y cuarenta noches en la presencia de Dios, Moisés estaba listo para bajar del monte con las leyes de Dios, los diez mandamientos, para su pueblo. Cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en sus manos, no estaba consciente de que su rostro estaba radiante, porque había hablado con el Señor. Cuando Aarón y todos los israelitas vieron a Moisés, su rostro estaba radiante y temían acercársele (ver Éxodo 34:29-30). Moisés no tuvo que mostrar sus credenciales como prueba de su llamado. Cuando bajó de ese monte, ellos pudieron ver cuan cerca había estado de Dios, porque incluso su rostro había cambiado.

La intimidad con Dios requiere de tiempo a solas con Él. Yo tengo un nivel de relación con Dios en público, detrás del púlpito, con mi familia y amigos. Pero la intimidad viene de los tiempos de buscar la presencia de Dios cara a cara.

Si usted desea conocer la voluntad de Dios para su vida, lo invita a pasar tiempo con Él. Él no se les revela a los extraños que permanecen a lo lejos, sino a sus hijos.

Durante el ministerio terrenal de Jesús había multitudes que lo seguían por los milagros que llevaba a cabo. Entonces un día, Él los invitó a ir más cerca. Él le dijo a la multitud: “Yo soy el pan de vida. Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron. Pero éste es el pan que baja del cielo; el que come de él, no muere. Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para que el mundo viva” (Juan 6:48-51, NVI). Eso era más de lo que algunos podían soportar, y la Escritura nos dice que en ese momento, muchos de sus discípulos dieron media vuelta y dejaron de seguirlo.

Doce discípulos permanecieron cercanos al Señor, y Él eligió derramar su vida y su enseñanza sobre ellos. De esos doce hubo tres que se acercaron todavía más. Y de esos tres hubo uno, “Juan, el amado”, quien se recostó sobre el regazo de Jesús en su última cena juntos; tan cerca como para escuchar el latido del corazón del Señor.

Tres claves de la intimidad con Dios

Hay tres claves que le ayudarán a desarrollar intimidad: deseo, disciplina y deleite.

Deseo: El Señor comenzará a revelarse a medida que usted se relacione con Él. Como dije anteriormente en este libro, establezca un lugar para encontrarlo y esperarlo ahí. Es en el lugar secreto que Él nos revela su voluntad y sus planes para nuestra vida. No gritará al otro lado de la habitación o irrumpirá en sus distracciones diarias para llamar su atención. Usted debe desear intimidad con Él por sobre todo lo demás.

Disciplina: Debemos desear intimidad con el Señor y debemos disciplinarnos para tener ese tiempo. Se podría decir que todo se reduce a la *atmósfera*. ¿Pasa usted tiempo creando una atmósfera en la que el Señor sea bienvenido o una en la que el enemigo sea bienvenido? Si desea intimidad, usted debe disciplinar y renovar su mente por la Palabra de Dios, la oración y la adoración al Señor. Dios desea relacionarse con usted. Él está esperando. Pero usted debe tomar acción para ir a solas con Él. Todas las distracciones de la vida actúan como esa pitón, enrollándose lentamente y sofocando el aliento de su vida espiritual.

Deleite: Es menos probable que se discipline a hacer algo si no encuentra placer en la actividad. ¿Qué le llama más la atención? ¿En qué encuentra mayor placer? Usted puede tener tiempos fenomenales de adoración en la iglesia o en congresos o eventos especiales a los que asista. Sin embargo, sus mayores tiempos de adoración deben suceder cuando esté a solas con el Señor. Haga que su objetivo sea deleitarse en su presencia en privado mucho más que en público.

Dependencia

Luego de la intimidad, la segunda característica de Jesús fue la dependencia. Recuerde que Jesús dijo que no podía hacer nada “por sí mismo” (Juan 5:19). Jesús recibió poder del Espíritu Santo, pero eligió hacer lo que veía hacer al Padre. Él dependía de Dios para todo lo que hacía.

Nosotros cantamos canciones con frases como: “Sin Él no puedo hacer nada”; no obstante vamos por la vida haciendo todo por nuestra cuenta. Trabajamos duro para volvernos independientes en lugar de ser dependientes. Eso significa que solamente podemos llevar a cabo cosas con nuestro propio poder en lugar de hacerlo con el poder de Dios.

El grado en que dependemos de nosotros mismos y de lo que podemos hacer, es el grado en que desactivamos el poder de Dios en nuestra vida. Si dependemos de nosotros el cincuenta por ciento, ya sea en nuestro trabajo o en cualquier otra cosa, si dependemos cincuenta por ciento de nuestro intelecto y de nuestra capacidad para hacer que suceda, es un cincuenta por ciento del poder de Dios que no poseemos. Entre más dependientes seamos de Él, más se mueve a través de nuestra vida.

El grado en que dependemos de nosotros mismos y de lo que podemos hacer, es el grado en que desactivamos el poder de Dios en nuestra vida.

Salmos 37:4 nos ordena deleitarnos en el Señor. El versículo 5 nos dice que le encomendemos nuestro camino al Señor y confiemos en Él, y Él hará. No dice: “Confía en tu propia habilidad para hacer que suceda”. Cuando no dependemos de Dios, miraremos a nuestro *alrededor* para encontrar una respuesta, en lugar de mirar hacia *arriba*. David no nos dijo que confiáramos en nosotros mismos, en el planificador financiero, en la economía o en el gobierno. Él ni siquiera nos dijo que confiáramos en los pastores o los profetas. Él no nos dijo que confiáramos en nada o en nadie más que en el Señor.

Estoy convencido de que hay mucha gente a quienes Dios no puede usar, simplemente porque llevan su vida como si “lo tuvieran todo arreglado” sin Él. Me gusta cómo lo expresa Pablo:

> Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.
>
> —1 CORINTIOS 1:26-29

Yo no sé usted, pero eso me describe muy bien. No me siento muy sabio, poderoso ni noble con frecuencia. De hecho, hay veces en que siento como que le fallo a Dios miserablemente. A los ojos del mundo eso expresa fracaso. Pero a los ojos de Dios, eso es exactamente lo que está buscando: aquellos que dependan de Él para hacer cosas grandes y poderosas.

Una de las cosas más grandes que Dios ha obrado en mi vida es la dependencia de Él. Yo solía pensar que podía manejarlo todo, pero aprendí que no tengo las respuestas sin Él.

Posiblemente usted desee revisar su nivel de dependencia. Esa pitón continuará entrometiéndose, susurrando en su oído, separándolo de Dios y convenciéndolo de que usted tiene el carisma, las habilidades administrativas, el don de gentes, entre otras cosas para hacer usted mismo que las cosas sucedan. Pero sin Dios no hay vida en ello.

Obediencia

Después de que Jesús hablara de intimidad y dependencia, Él habló de obediencia: "No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre" (Juan 5:30). Jesús nunca consultó su propia voluntad. Él nunca intentó satisfacerse a sí mismo. Él vivió para hacer la voluntad del Padre.

La mayoría de nosotros no comprendemos ese tipo de obediencia. ¿Qué hizo la diferencia? Jesús creía que el Padre estaba dirigiendo todas las circunstancias de su vida. Esa es una revelación que cambiará su manera de vivir, y esa revelación viene a través de la intimidad.

Entre más grande sea su intimidad con el Señor, mayor será su confianza. Entre mayor sea su confianza en el Señor, mayor será su dependencia. Entre mayor sea su dependencia de Él, mayor será su obediencia. Él tiene el control de todo. Si usted comprendiera eso, no se quejaría ni refunfuñaría tanto. Usted dejaría de preocuparse por pequeñeces y dejaría de culpar a Dios cuando las cosas no marchan como usted piensa que deberían.

Jesús estaba compartiendo esto con sus discípulos, dándoles las "llaves del reino de los cielos" y diciéndoles de su muerte y resurrección inminentes. Pedro, acabando de proclamar que Jesús era el "Cristo, el Hijo del Dios viviente", desde luego, protestó. Luego de reprender a Pedro, quien momentáneamente perdió su enfoque en el *panorama completo* de Dios, Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Matero 16:24).

Jesús no pudo vivir su propia vida por sí solo, y Él deseaba que sus seguidores comprendieran que ellos tampoco podían hacerlo. Jesús no pudo cargar su propia

cruz. Después de todo lo que soportó, Él llegó a un punto de quiebre. Eso es lo que hace la cruz en la vida de cada persona. Dios nos permitirá llegar a un punto de quiebre solos, pero Él estará ahí para ayudar.

Como he llegado personalmente a esta revelación, una y otra vez, he llegado a esta conclusión: yo ya no estoy en el trono. Él está en el trono. Él está dirigiendo todas las circunstancias de mi vida. Cuando estoy teniendo un buen día, significa que Dios tiene el control. Cuando tengo un mal día, una temporada difícil, cuando mi cruz se hace pesada, Él continúa teniendo el control de mi vida e instrumentándola.

¡La buena noticia es que Dios desea que tengamos éxito! Pablo escribió las siguientes palabras de ánimo a la iglesia de Filipos: "Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:12-13).

Dios está trabajando la obediencia en nuestra vida. Él no nos está dejando que lleguemos a ella por nuestra cuenta. Él va a continuar trabajando hasta que nuestra voluntad se alinee con la suya.

¿Cómo nos ocupamos en nuestra propia salvación? La obra de la cruz compró nuestra salvación. Una vez que Dios pone en nosotros su voluntad y comienza a hacer que nuestra voluntad desee complacerlo, nosotros debemos ocuparnos en hacer lo que Él coloca en nuestro interior.

Antes de que Jesús fuera crucificado, oró por sus discípulos y por todos los que lo seguirían en los años venideros. Y entonces le dijo a Dios: "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese" (Juan 17:4).

Jesús no comenzó su ministerio terrenal hasta que cumplió treinta años. Apenas tres años y medio después, declaró haber terminado todo lo que Dios le dio para hacer. ¿Cómo es eso posible? Él conocía los confines de su área de ministerio.

El enemigo visitó a Jesús tres veces en el desierto con tres tentaciones distintas. Muchos eruditos dicen que esas tentaciones estaban destinadas a ser atajos a obedecer la voluntad de Dios. Jesús no cayó en ellas. Tampoco debe caer usted. Permita que Dios haga su obra completa y tenga todo el control de su vida, y su voluntad no caerá presa del apretón de la pitón.

Este progreso de la intimidad a través de la Palabra de Dios, la oración y la alabanza que llevan a la confianza en Dios y a la dependencia de Él seguido por la obediencia, es la manera en que permanecemos conectados con la fuente de

nuestra vida espiritual. Es nuestro aliento espiritual y es lo que la pitón desea asfixiar tan desesperadamente. En los siguientes capítulos veremos cómo desea silenciar nuestra voz de oración, detener nuestra alabanza y poner limitaciones en otras áreas de nuestra vida. ¡Es tiempo de respirar otra vez!

siete

SILENCIAR SU VOZ

JESÚS DIJO: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (John 7:38). Su voz suelta oración; suelta alabanza. Con su voz, usted proclama los planes y los propósitos de Dios.

Recientemente le pregunté a un amigo latino si sus hijos hablaban español. "No—respondió—. Me gustaría que lo hicieran. Pero para ser sincero, mi esposa y yo no hablamos español en la casa. Estamos tan ocupados que, aunque es el idioma con el cual fuimos criados y somos bilingües, nuestros hijos nunca nos ven usarlo en el coche ni en nuestra casa, así que no hablan nada de español. Ni siquiera es un segundo idioma en nuestra casa".

Su respuesta me cayó como un ejemplo de nuestra voz espiritual. Nuestros hijos tienen que escucharnos declarar nuestra fe, hablar nuestras oraciones y alabanza, y demostrar nuestra relación con Jesús. Si las palabras que usamos en nuestro hogar no muestran un estilo de vida cristiano, nuestros hijos nunca lo hablarán con fluidez. Tiene que hacerse diariamente. En el libro de Nehemías hay una historia interesante que explica lo que estoy diciendo.

Nehemías descubrió que su idioma estaba muriendo en Jerusalén. La gente había quebrantado el pacto de Dios y como resultado la ciudad había sido destruida casi por completo. Solamente permanecía un pequeño remanente cuando Nehemías llegó para comenzar a reconstruir. Escuchó a los niños hebreos jugando en las calles y observó que no estaban hablando hebreo: "Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas; y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo" (Nehemías 13:23-24).

Los hombres se habían casado con mujeres que adoraban a otros dioses y el idioma de los niños revelaba la idolatría del pueblo. Cuando continuamos leyendo, nos damos cuenta de que Nehemías se encolerizó cuando lo descubrió,

porque la pérdida del idioma significaba que el pueblo de Dios estaba perdiendo su cultura.

Lo mismo está sucediendo hoy en los hogares cristianos. El enemigo, actuando como una pitón, está asfixiando la Palabra del Señor en nuestro hogar. Se está criando una generación que no puede hablar el idioma espiritual de nuestros ancestros. Incluso aquellos que son “bilingües” están hablando de las cosas de Dios como un mero *segundo* idioma.

La cristiandad se ha convertido en su segundo idioma, y la cultura de nuestro tiempo es su primer idioma. Está sucediendo debido a que en muchos hogares, es a lo que están mayormente expuestos. Para las familias es peligroso cuando los hijos aprenden a hablar mitad Biblia y mitad Oprah; mitad Palabra de Dios y mitad humanismo secular; mitad vivir para Jesús y mitad vivir para el mundo.

La Iglesia del siglo veintiuno se está casando con el espíritu de esta era y criando una generación de hijos que no conocen el idioma de Dios, el idioma del Espíritu Santo. Ellos no conocen el idioma de la alabanza y la adoración que derriba fortalezas. Esta generación ha adoptado el idioma de la cultura.

No obstante, Deuteronomio 6:4-7 proporciona una clara instrucción acerca de nuestro idioma: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”.

No basta con hablar el idioma en la iglesia una vez a la semana. Debe ser hablado fluidamente en el hogar, si esperamos que nuestros hijos aprendan a hablarlo. La siguiente generación nunca hablará lo que nosotros no hablamos.

Recuerde lo que dijo Jesús: “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar” (Juan 12:49). Incluso Jesús habló lo que escuchó hablar a su Padre.

Apocalipsis 12:11 nos dice: “Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”. No permita que la pitón asfixie el idioma de Dios en su hogar. Si usted le permite enrollarse alrededor de su vida, él silenciará su voz.

¡SU BOCA ES EL ARMA MÁS PODEROSA!

Un hombre llamado Thomas se hizo monje, se unió a un monasterio e hizo un voto de silencio. La única excepción al voto era que Thomas era llamado al estudio de su superior cada diez años y él le decía: “Hermano Thomas, ¿desea

decir algo?”. Al final de la primera década de silencio, su superior le preguntó si deseaba decir algo. El monje respondió: “La comida es mala”. Luego regresó a sus tareas.

Pasó una década. De nuevo, Thomas fue convocado al estudio de su superior. “Hermano Thomas—dijo el superior—. ¿Quiere decir algo?”.

Thomas respondió: “La cama está muy dura”. Luego regresó a sus tareas.

Pasó otra década. Otra vez, Thomas fue llamado a entrar con su superior. “Hermano Thomas, ¿desea decir algo?”.

Thomas respondió: “Renuncio”.

El superior frunció el ceño y dijo: “No me sorprende. No ha hecho nada más que quejarse desde que llegó aquí”.

Espero haya disfrutado ese pequeño chiste. Lo compartí porque transmite una verdad importante: nada indica más claramente que hemos sucumbido ante el diablo que las palabras que salen de nuestra boca. Cuando nos quejamos de toda nuestra vida, cuando permitimos que nuestra conversación esté llena de queja y autocompasión, violamos un principio bíblico importante que mencioné en un capítulo anterior: nunca diga palabras que le permitan al enemigo pensar que está ganando.

Nunca diga palabras que le permitan al enemigo pensar que está ganando.

Una y otra vez, la Palabra de Dios muestra que la marca de un cristiano maduro es que se regocija de todo y da gracias en todo tiempo. Esto no significa que Dios espere que disfrutemos todas las circunstancias de nuestra vida, tampoco significa que debemos pretender ser felices en todas las cosas y forzarnos a sonreír y simular una actitud superficial en medio de las dificultades. Pero en lugar de adoptar una actitud inquieta y quejumbrosa que llene nuestra boca de derrota y preocupación, la Biblia dice que debemos vestirnos “de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo” (Efesios 6:11). Le explicaré más al respecto en el capítulo 14. No hay otra manera de manejar los ataques del diablo.

Una de las mayores armas que tenemos para combatir al enemigo de nuestra alma es nuestra boca. Nuestras palabras son lo que determinan la victoria o la derrota en muchas batallas espirituales.

Cuando Satanás atacó a Job, un hombre temeroso de Dios del Antiguo

Testamento, iba tras una cosa: las palabras de Job. Observe en Job 1 que Satanás le dijo a Dios que si le permitía atacar a Job, él podía hacer que lo maldijera. Cuando el ataque satánico golpeó la vida de Job, este hombre tuvo que decidir si maldecir a Dios y morir, o bendecir a Dios y vivir.

Debemos decidir lo que sale de nuestra boca cuando nos encontramos en ataques violentos del infierno. ¿Maldeciremos a Dios y moriremos, o bendeciremos a Dios y viviremos?

La pitón desea asfixiar nuestro aliento, silenciar nuestra voz y detener nuestro testimonio. No hay nada que le traiga derrota al enemigo como un hijo de Dios que aprende a regocijarse en los buenos tiempos y en los malos.

¡USTED TIENE ALGO QUE DECIR!

Jesús explicó: "Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho" (Marcos 11:23).

¡Usted y yo tenemos poder para hablarles a las montañas! Cuando pienso en lo que Jesús les prometió a quienes creyeran en Él y creo lo que dijo, pienso en la profecía de Zacarías 4:6-7:

> Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.

En este libro cito Zacarías 4:6 algunas veces porque es muy poderoso; pero cuando vemos el versículo 7, es mucho más increíble. Dios dijo que Zorobabel tenía algo que *decirle* al monte y sería reducido a llanura. ¿Qué montes tiene a su paso? Jesús hizo algunas promesas muy específicas acerca de la fe que mueve montañas. Ellas están esperando el sonido de su voz.

Hay veces en que somos llamados a orar colectivamente como iglesia, como creyentes y como nación. Es poderoso. En esos momentos es soltada una fe que puede traer grandes victorias y todos obtenemos los beneficios. En ciertas ocasiones usted enfrentará grandes dificultades y Dios le enviará un amigo consolador para estar con usted y orar.

Es por ello que la Escritura dice: "Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles" (Isaías 35:3). Cuando uno sufre, el cuerpo responde. Cuando

estamos decaídos, no hay nada malo en llamar a alguien y decirle: “Ora por mí, porque realmente estoy luchando ahora”. Todos nos beneficiamos de las oraciones de los demás. Pero hay montañas en nuestra vida que solamente responderán a *nuestra voz.*

Cuando Jesús habló acerca de creer, dijo que era algo personal. Es por ello que hizo afirmaciones como: “Si puedes creer, al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23). Cuando sanó al hombre ciego le dijo: “Conforme a vuestra fe os sea hecho” (Mateo 9:29).

Su montaña conoce su voz y no se moverá de su vida hasta que abra su boca y use su voz, y su fe la cambiará. El predicador puede imponerle manos, pero eso por sí solo no va a mover su montaña. Otros pueden orar por usted y eso lo animará, y esperemos lo lleve al punto en que reúna suficiente fe para hablar.

¿Cómo son estas montañas? Una montaña que enfrenta la gente es la montaña del comportamiento. Los patrones de comportamiento incorrecto evitan que nos movamos hacia los planes que Dios tiene para nosotros. Pablo tuvo una montaña de comportamiento en su vida. Él dijo: “No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco” (Romanos 7:15, NVI). Esta era una montaña importante de comportamiento incorrecto que estaba establecida en su vida.

¿Hay problemas de comportamiento que lo mantienen atorado? La gente lo anima a cambiar, pero nada cambia. Usted continúa haciendo las cosas de antes. Esa montaña nunca va a moverse hasta que coloque su fe donde está su boca y le hable a esa situación. Nadie puede cambiar su comportamiento por usted, ¡ni siquiera Dios! Cuando hablamos en fe, deseando que la montaña se mueva y creyendo que Dios respaldará nuestra fe, la montaña se derrumbará.

Las montañas financieras pueden parecer completamente imposibles. Pueden ser semejantes a las montañas de comportamiento en que se edifican debido a patrones de malgasto. Parece que no importa cuan duro intentemos, simplemente no podemos ponernos al corriente en las finanzas. La gente puede ayudarnos. Dios puede bendecirnos. Pero hasta que estemos listos para hablarle a esa montaña y ver que se mueva, esta continuará estorbándonos.

No le hace bien decir: “¡Alguien necesita ayudarme! ¡Alguien necesita sacarme del apuro!”. Dios está deseando que *usted* haga algo. En algún momento usted tiene que tomar la responsabilidad y decir: “¡Mi montaña solamente responde a mi voz! Y es tiempo de que le hable a esta montaña de deuda, me organice, siga un presupuesto y me enderece”.

No nos olvidemos de las montañas emocionales que sabotean el éxito. Estas

pueden desarrollarse a partir de cosas como el temor, la ansiedad, la ira o la inseguridad. A la gente que enfrenta montañas emocionales se le dificulta aceptar el amor de Dios.

El enemigo puede estar estrangulándolo en sus montañas emocionales de envidia, temor, dolor o abandono. Esas montañas no se irán hasta que abra la boca y diga: "No seré inseguro. No seré indiferente. No seré envidioso. No seré una persona iracunda. No seré una persona amargada. ¡Decido dejar que el amor de Dios cambie mi corazón y reduzca a llanuras estas montañas!". Cualquiera que sea la situación, deje que su voz se escuche.

El diablo, con sus mañas de pitón, desea asfixiar nuestro aliento y evitar que les hablemos a las montañas que hay en nuestra vida, para que permanezcamos derrotados. Y desde luego, él también utiliza las masivas montañas relacionales que pueden estorbar el paso.

Permanecer atorados en relaciones tóxicas, abusivas o destructivas puede robarnos años de nuestra vida. Podemos ir a consejería y a terapia, pero esa montaña de relaciones incorrectas nunca va a salir de nuestra vida hasta que abramos la boca. Nuestra montaña conoce nuestra voz.

El poder sobrenatural de la Palabra despierta nuestra fe. La Palabra de Dios puede hacer que nuestra fe sea despertada y avivada en nuestra vida para nuestro campo específico de batalla. Podemos vencer todo obstáculo si practicamos creer la Palabra de Dios y oramos a partir de ese lugar de fe.

La influencia de la pitón intenta mantenernos atados y cortar la oración de nuestra vida. Entre más permanezca, más parece que nunca nos liberaremos. Intenta mantenernos atados y que nuestros objetivos estén fuera de nuestro alcance. Con el tiempo hará que nuestra montaña parezca tan grande y permanente que en lugar de fe, comenzaremos a operar en temor de que nuestras circunstancias nunca cambien.

LIBÉRESE DE LA PERMANENCIA Y EL DOLOR DE SUS MONTAÑAS

Jesús a menudo resaltó su conocimiento acerca del tiempo en que una persona estaba en necesidad de liberación. Observe que Él le preguntó al padre del chico endemoniado: "¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?" (Marcos 9:21). Él les preguntó a los fariseos que lo juzgaban por sanar en el día de reposo: "A esta mujer, que es hija de Abraham, y a quien Satanás tenía atada durante dieciocho largos años, ¿no se le debía quitar esta cadena en sábado?" (Lucas 13:16, NVI). Observe que Él dijo: "Durante dieciocho *largos* años". Jesús comprende la sensación de desesperación que puede exprimirnos la vida y la esperanza.

¿Por qué es esto importante? Porque creo que puede liberarnos de dos cosas. En primer lugar, puede liberarnos del poder de la permanencia. Una montaña habla de permanencia. ¡Las montañas representan cosas que son tan grandes que han sido limitantes en su vida durante tanto tiempo que el enemigo desea que pensemos que son permanentes!

Cuando creemos eso, aquellas montañas siempre estarán ahí para mantenernos decaídos y evitar que caminemos plenamente en las bendiciones y el gozo de la voluntad de Dios para nuestra vida. La fe puede liberarnos de las cosas que el enemigo dice que son permanentes en nuestra vida. Las cosas carnales temporales cambiarán. Es por ello que Pablo afirmó claramente: "Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno" (2 Corintios 4:18, NVI). El enemigo desea que pensemos que todo lo que podemos ver es permanente, ¡pero él es un mentiroso! Jesús le preguntaba a la gente: "¿Cuánto tiempo hace que . . . ?", porque Él deseaba quebrantar el poder de la permanencia en su pensamiento.

El enemigo desea que pensemos que si hemos lidiado con algo durante años, simplemente tenemos que aceptarlo. "Este matrimonio siempre ha sido así". "Mis finanzas siempre han estado así". "Mi dilema emocional siempre ha sido este". El enemigo desea que usted piense que solo tiene que aceptarlo y que nunca podrá cambiarlo o deshacerse de ello. Pero Jesús nos dice que si tenemos fe en Dios, podemos hablarle a lo que parece permanente aunque se asemeje a una montaña establecida y fija, si hablamos *fe*, será removida.

Lo segundo de lo que nos podemos liberar es del poder del dolor. El dolor tiene una manera de neutralizarnos, ¿no es cierto? Podemos darnos un tirón en un pequeño músculo de nuestra espalda y todo nuestro cuerpo desea que nos sentemos y evitemos sentir el dolor en cada movimiento. No solamente eso, sino que cada vez que nos movemos y ese agudo dolor atraviesa nuestra espalda, nos recuerda ese movimiento extraño que hicimos, y que provocó la lesión en primer lugar.

Nos torcemos el tobillo jugando básquetbol y cada paso nos recuerda el enceste hacia atrás que íbamos a hacer y cómo caímos mal sobre el tobillo. Así que le ponemos hielo. Lo elevamos. Nos vamos adormir y nos olvidamos de él. A la mañana siguiente nuestros pies tocan el suelo y, tan pronto como ponemos nuestro peso sobre el tobillo, el dolor nos recuerda lo sucedido. Ese dolor sirve para llevarnos de vuelta al lugar donde nos lastimamos.

Lo mismo sucede emocionalmente. Usted puede sufrir una injusticia, un abuso, una herida y el enemigo continúa pinchando ese dolor de su corazón para mantenerlo limitado. Él conecta el dolor con la memoria para neutralizarlo. Cada

vez que comienza a progresar, el enemigo lo encierra de vuelta en el dolor, y luego lo conecta con su pasado.

Mientras ese dolor esté ahí, usted continuará atrapado por la memoria. Se enrolla a su alrededor como esa pintón, restringiendo y exprimiéndole lentamente la vida. El enemigo desea mantenernos heridos por alguna situación, porque mientras él tenga un dolor ahí, puede llevarlo de vuelta a ese lugar, incluso aunque haya sucedido años atrás.

Hablarle en fe a la montaña es crucial para quebrantar la permanencia y romper el dolor, y decir: "En el nombre de Jesús, cambio mis penas por el gozo del Señor". Jesús puede sanar el dolor y cortar las cuerdas de las dolorosas memorias del ayer. Ha pasado bastante tiempo. Es tiempo de liberarse de la prisión del diablo.

Cuando ve a una persona atada, usted está mirando a una persona oprimida. Después de ayunar durante cuarenta días y ser tentado por el diablo en el desierto, Jesús "volvió en el poder del Espíritu", según Lucas 4:14. Entonces fue que explicó que estaba ungido:

> Para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos.

—LUCAS 4:18

La versión King James en inglés traduce la última línea: "Para poner en libertad a quienes están *heridos*". Alguien que está atado y oprimido está herido en su alma. Es por ello que muchos permanecen atados a las drogas y el alcohol: porque adormecen el dolor. El enemigo usa el dolor para mantenerlos atados y hacerlos sentirse como víctimas en lugar de sentirse como vencedores.

Pero Jesús nos ha dado el poder de la victoria. Si usted está atado, necesita libertad. Si el enemigo se ha enrollado en su vida, rodeándolo en su dolor, usted necesita la sanidad del Señor. No le permita al enemigo enrollarse alrededor de su futuro, su libertad y su éxito.

Sé que algunas de las personas que están leyendo este libro han sido abusadas. Sé que algunos de ustedes han pasado por accidentes difíciles, tragedias impactantes o terribles experiencias. No estoy intentando minimizar nada de lo que le ha sucedido o el dolor que le ha provocado. Pero después de un tiempo, usted tendrá que decidir: "Ya no deseo ser una víctima".

Me gusta decir: “Usted necesita un gran ‘¿Y qué si?’ en su espíritu?”. ¿Y qué si lo han dejado? Jesús nunca lo dejará ni lo abandonará. ¿Y qué si lo han herido? Jesús es su sanador. ¿Y qué si ese evento le robó y alteró el curso de su vida y sus habilidades? ¡Todo lo podemos en Jesús! Es tiempo de que le hable a la montaña y le ordene que salga de su vida.

Dios le dijo a Zorobabel que el monte sería reducido a llanura frente a él con gritos de: “Gracia, gracia a ella” (Zacarías 4:7). *Gracia* en este texto significa “grandemente favorecido”. Cuando llegue a esa montaña de su vida y parezca muy grande, parezca permanente o represente un pasado doloroso, lo mejor que puede hacer es mirarla y decir: “Yo soy grandemente favorecido”.

- Montaña de desánimo: ¡Yo soy grandemente favorecido!
- Montaña de deuda: ¡Yo soy grandemente favorecido!
- Montaña de temor: ¡Yo soy grandemente favorecido!

Inténtelo. Utilice su voz para hablar la Palabra de Dios y hacer crecer su fe. Usted no moverá la montaña excavándola con su propia fuerza. Es por ello que la primera parte de la profecía para Zorobabel dice: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (v. 6). Usted solamente podrá mover la montaña si tiene fe en Dios y levanta su voz en su contra.

Su voz puede mover montañas y activar a los ángeles. Dios tiene ángeles asignados para usted. Están listos y esperando a ser despechados al sonido de su voz.

De hecho, creo que la tragedia más grande de la falta de oración es el desempleo de los ángeles. Jesús oró y los ángeles vinieron a Él en el huerto; Pablo oró en una tormenta y los ángeles vinieron a él en un barco; la iglesia oró por Pedro y un ángel lo liberó y lo puso en libertad. Me pregunto cuántos de los ángeles asignados a nuestra vida están constantemente en la fila de desempleo porque no oramos.

ORE PARA TRAER SU PRESENCIA

Llegar a la presencia de Dios es el objetivo final de levantar su voz en oración. ¿Su vida de oración le abre paso a la presencia de Dios en su hogar? ¿Se lleva la presencia de Dios de la iglesia a casa todos los domingos, manteniendo a Dios con usted a través de la oración cada día?

El rey David decidió traer la presencia de Dios a casa al llevar el arca del pacto, pero cometió el error de interferir con el plan de Dios acerca de cómo debía moverse el arca. La historia completa se encuentra en 1 Crónicas 13:9-14, pero le daré un resumen.

El arca siempre debía cargarse sobre los hombros de los hombres, pero ellos decidieron colocarla sobre un carro tirado por bueyes. Cuando un buey se tropezó y el arca se ladeó como si estuviera a punto de caerse del carro, uno de los hombres de David, llamado Uza, colocó su mano sobre el arca para estabilizarla. Esto enfadó al Señor, y Uza inmediatamente cayó muerto.

Me imagino que eso impactó a todo el ejército, pero especialmente molestó y atemorizó a David. Él decidió no llevar el arca, la presencia de Dios, a casa. En cambio, la dejó en la casa de un hombre humilde llamado Obededom. La Escritura dice que: “El arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo Jehová la casa de Obed-edom, y todo lo que tenía” (v. 14).

En la actualidad vemos los mismos problemas. Posiblemente experimentamos la presencia gloriosa de Dios en nuestra iglesia pero, ¿de qué sirve que dejemos ahí la presencia del Señor y volvamos a casa sin llevarnos allá su presencia? Estoy convencido de que no estamos llevándonos la presencia de Dios a casa. Estoy convencido de que asistimos a la iglesia y nos sentimos bendecidos, felices y emocionados, y luego regresamos a casa y dejamos que el infierno gobierne nuestra vida familiar.

Estoy convencido de que asistimos a la iglesia y nos sentimos bendecidos, felices y emocionados, y luego regresamos a casa y dejamos que el infierno gobierne nuestra vida familiar.

Algo anda mal, porque lo que sucede en la casa de Dios debe suceder en nuestra casa. No podemos cortar a Dios. No podemos asistir a la iglesia cada domingo y luego decir: “Eso fue bueno, Dios, me encantó estar en tu presencia”, y luego excluirlo de nuestros pensamientos el resto de la semana. Cuando vivimos como el diablo toda la semana, es de él la presencia que tendremos. Una dosis de Dios el domingo no nos sacará adelante.

Creo que Dios está diciendo: “Es tiempo de que me lleves a casa. Deseo estar en tu casa. Deseo bendecirte a ti y todo lo que tienes. Deseo estar en tu

matrimonio, en tu trabajo, en ese avión contigo y en ese coche contigo. No deseo que te vayas de mi presencia y me excluyas de tu vida personal; deseo que recibas bendiciones en casa. Deseo visitarte en maneras íntimas cuando estés solo".

Como dije anteriormente en este capítulo, se ha engendrado toda una generación que no lo lleva a casa. Asistimos a la iglesia y nuestros hijos piensan que somos esquizofrénicos porque maldecimos, protestamos y gritamos en casa y en el coche, luego sonreímos, aplaudimos y levantamos nuestras manos y nuestra voz en alabanza en la iglesia.

Al Señor no le agrada que el infierno esté en nuestra casa toda la semana solamente para sacar nuestra actitud de iglesia al entrar al edificio. ¿Qué no hay más como cristianos que ir a la iglesia una vez por semana en domingo y luego volver a casa para llevar una vida vacía de oración? No tener una vida diligente de oración deja nuestro hogar abierto para un ataque.

Obed-edom no era un rey. No era un hombre poderoso. De hecho, ni siquiera era soldado. Él no era nadie. No aparece en la Biblia hasta esa ocasión. Pero cuando vio que el rey no deseaba la presencia de Dios en su hogar, dijo: "Yo la quiero", y la Biblia declara que el arca del pacto fue puesta a su cuidado.

Investigué el nombre de Obed-edom y encontré que uno de sus significados es *adorador.* Si usted desea mantener la presencia de Dios en su hogar, una cierta actitud debe ser parte de mantenerla. Creo que la adoración y la oración eran constantes en el hogar de Obed-edom. No había ninguna pitón satánica que se arrastrara para robar y destruir.

¿Por qué no podemos hacer esto en nuestro hogar? Nos emocionamos, pero no tenemos la disciplina para ir a casa y establecer devocionales familiares. Estamos demasiado ocupados. Obed-edom tuvo que reorganizar sus prioridades. Tuvo que ser el sumo sacerdote de su hogar y tomar el control de lo que sucedía en su hogar si deseaba que la presencia de Dios permaneciera.

Obed-edom tenía ocho hijos y ninguno de ellos se había desviado, ninguno usaba drogas, ninguno estaba en prisión ni viviendo en pecado. La Biblia dice que los ocho eran poderosos hombres de valor.

Si llevamos a casa la presencia de Dios, nuestros hijos y nuestro matrimonio serán afectados. Si la llevamos a casa, no hablaremos negativamente, no gritaremos, ni nos levantaremos la voz, no nos enojaremos, ni pelearemos, no nos criticaremos ni nos ignoraremos. En cambio, la atmósfera de nuestra vida será cambiada y la paz y el contentamiento prevalecerán en lugar de una zona de guerra.

El problema es que muchos no estamos dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para que la presencia de Dios sea el enfoque central de nuestro hogar. Nuestro hogar estará lleno de Dios o lleno del enemigo. Dios no permanecerá donde invitemos y hagamos sentir cómodo al enemigo. Sin oración, las serpientes entrarán en su hogar.

Dios requiere santidad y pureza en nuestra vida. Si deseamos ser parte de un mover de Dios, no podemos vivir como el diablo. Debemos permanecer santos y puros; y debemos estar listos para alabar a Dios en todas las circunstancias de nuestra vida.

ocho

DETENER SU ALABANZA

PABLO Y SILAS enfrentaron un curso de acontecimientos inesperado después haber echado fuera el espíritu de Pitón de la chica esclava. Ella usaba talentos inspirados por demonios para obtener buenos ingresos para sus amos. Tal como los proxenetas modernos, ellos se sentaban a recolectar dinero mientras ella hacía todo el trabajo. Cuando sus amos vieron que ella ya no tenía “el don”, se enfadaron. Fueron a buscar a Pablo y a Silas, y “los trajeron al foro, ante las autoridades” (Hechos 16:19).

Observe que no le dijeron al juez: “Estos hombres echaron fuera de nuestra esclava una poderosa influencia demoníaca y ahora ya no podemos robarle a la gente”. En cambio, de pronto se volvieron muy piadosos y civilizados. Aseguraron: “Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos” (vv. 20-21).

Tenga en mente que Pablo era judío *y* ciudadano romano. Sin embargo, las mentiras de los dos hombres incitaron a la multitud. Enfadados, probablemente desnudaron a Pablo y a Silas para humillarlos más, y luego los golpearon y los azotaron en público. Finalmente, los echaron en prisión. El carcelero los metió “en el calabozo” por temor a la multitud y los magistrados, y colocó sus pies en el cepo.

¡Qué día! Pablo y Silas iban de camino a orar. El espíritu de Pitón se levantó para detenerlos. Ellos lo echaron fuera. Fueron juzgados públicamente, golpeados severamente y fueron echados en prisión. Fueron puestos en la sección más profunda y fueron encadenados a pesados cepos.

Puedo imaginarme a los dos comenzando a recobrar la consciencia horas después en ese húmedo suelo de la prisión. Se levantaron lentamente, sin duda con un ligero quejido y muecas de dolor, cuando algunas vértebras rotas, cortadas y heridas les recordaron de los eventos del día. Sus ojos se ajustaron a

la oscuridad para ver algunas ratas a su alrededor y el inconfundible olor de aguas negras llenó sus fosas nasales.

Pablo y Silas pudieron haber comenzado a quejarse por su trato injusto y sus heridas desatendidas. Pero no lo hicieron. Ellos pudieron haberse quejado con Dios de haber sido tratados tan duramente por seguir su llamado de extender el evangelio. Pero no lo hicieron.

Esos hombres sangrantes y heridos simplemente levantaron su voz y comenzaron a orar y alabar a Dios. Aunque deberán haber estado dormidos, los otros prisioneros escucharon en silencio su canción.

Seguramente fue un sonido muy dulce a los oídos del Señor. Fue un sonido que el enemigo esperaba asfixiar, pero la alabanza rompe el poder del enemigo y cambia la atmósfera. Invita la presencia de Dios a nuestras circunstancias.

La pequeña celda macedonia era muy pequeña para contener la presencia de Dios. En la madrugada, mientras Pablo y Silas continuaban cantando, las paredes de la prisión comenzaron a temblar. El suelo comenzó a sacudirse. Cayeron piedras. La argamasa se derrumbó. Las cadenas se soltaron. Las bisagras se soltaron de su lugar. “Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron” (Hechos 16:26).

El alboroto despertó al guardia de la prisión. Pensando que todos los prisioneros habían escapado durante su cuidado, estaba contemplando seriamente el suicidio. Pero Pablo le hizo saber que no faltaba ningún prisionero.

Mucha gente disfruta alabar a Dios a la luz del sol, ¿pero qué hay de la oscuridad de una celda de prisión? ¿Dios es digno de ser alabado solamente cuando sentimos que Él nos ha “sacado adelante”? ¿Es digno de alabar solamente cuando somos bendecidos económicamente y todo está marchando a nuestra manera?

¿Dios es digno de ser alabado solamente cuando sentimos que Él nos ha “sacado adelante”? ¿Es digno de alabar solamente cuando somos bendecidos económicamente y todo está marchando a nuestra manera?

David escribió: “Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es

inescrutable. Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos” (Salmos 145:2-4).

Él es digno de alabanza *cada día*; no solamente en los días buenos. Necesitamos saber cómo alabarlo en la oscuridad de la madrugada, posiblemente más que en *cualquier* otro momento. La alabanza cambia la atmósfera y acoge la presencia de Dios.

SIN ADORACIÓN NO HAY LLUVIA

Una de las mayores lecciones que el Señor me ha enseñado acerca de la adoración, se encuentra en el libro de Zacarías, capítulo 14. Cambió mi vida. “Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia” (v. 17). Sin adoración no hay lluvia; así de simple y de sencillo.

La razón por la que este versículo es una gran revelación acerca de la adoración es porque la lluvia a menudo simboliza el derramamiento del Espíritu Santo. La adoración es como una nube que se forma en la atmósfera. Una vez que se acumula lo suficiente, hace caer lluvia.

Usted está llamado a ser una hacedor de lluvia. Nuestras iglesias necesitan lluvia. Nuestras familias necesitan lluvia. Nuestros vecindarios, ciudades y estados necesitan lluvia. Nuestro país necesita desesperadamente la lluvia del Espíritu Santo, y eso sucederá solamente cuando la oración y la alabanza cambien la atmósfera.

Si los servicios de adoración de nuestra iglesia son fríos, secos y sin vida, métase y encienda su alabanza. No solamente encaje y se conforme. Ponga una sonrisa en su rostro. Ponga energía en su canción. Cante no solamente para la gente, sino para el mismo Rey de gloria.

Salmos 150:6 dice que todo lo que respira debe alabar al Señor. Si usted tiene aliento, usted debe alabar al Señor. Recuerde que hay una pitón afuera para exprimir el aliento de sus víctimas; y que hará todo por detener la alabanza.

MANERAS DE ALABAR

En la Biblia existen muchas expresiones de alabanza. Una de ellas es simplemente levantar nuestras manos (Salmos 134:2). Creo que levantar nuestras manos es una expresión única de alabanza, porque nuestras huellas digitales nos distinguen de los demás. Cuando las levantamos a Dios, creo que estamos alcanzándolo y tocándolo en una manera que simboliza nuestra relación

individual única con Él.

Lo alabamos con instrumentos musicales como declara Salmos 150. David era un guerrero, pero primero que nada era *un adorador.* Él tocaba música y cantaba alabanzas al Señor desde su infancia. Su adoración era un arma poderosa contra el enemigo. Cuando David tocaba su arpa para el rey Saúl, el "espíritu malo" que lo atormentaba era dominado (1 Samuel 16:23).

Cada vez que puntea la guitarra, toca un acorde, golpea un tambor o choca un címbalo en alabanza a Dios, usted hace que los demonios huyan. Si es con un corazón sometido a Dios, un corazón de adoración, entonces usted no solamente está tocando música. Está haciendo lluvia.

La Escritura nos dice que batamos las manos y aclamemos a Dios (Salmos 47:1). Un grito puede cambiar la atmósfera seca. He estado en muchos servicios en que las canciones de alabanza han estado subiendo hasta cierto punto. Luego alguien lleno de alabanza grita: "¡Aleluya! ¡Alabado sea Dios!", y todo el lugar irrumpe en gritos y canciones de alabanza.

Podemos alabar al Señor a través de la danza (Salmos 150:4), saltando, inclinándonos ante Él, e incluso poniéndonos de pie en honor a su presencia. En cualquier manera que lo alabemos, nuestra alabanza cambia la atmósfera y quebranta el poder del enemigo en nuestra vida, porque fortalece nuestra relación con el Padre.

Sin embargo, si nada sube, nada baja. Sin alabanza no hay lluvia. Es por ello que la pitón desea mantener seca la atmósfera y asfixiarle la vida a nuestra alabanza.

POR QUÉ ALABAMOS

En 2 Crónicas, capítulo 20, encontramos un gran ejército que va a hacer guerra contra Josafat. Cuando Josafat y la gente de Judá recibieron la noticia buscaron al Señor en ayuno y oración. Todos se reunieron y el rey oró en presencia de ellos, buscando a Dios y esperando en Él. Se inclinaron en adoración ante Dios y comenzaron a cantar y a alabarlo en voz alta. Ellos estaban haciendo lluvia. ¡Al siguiente día, Josafat puso a los alabadores y adoradores *al frente* del ejército! Cuando los ejércitos enemigos escucharon la alabanza, se voltearon contra ellos mismos y se destruyeron entre sí.

Esto muestra el poder de la alabanza. Está conectada con la victoria que Jesús ha ganado sobre la pitón y sobre todo lo que el enemigo ha puesto en movimiento contra nosotros.

La alabanza no está basada en nuestras circunstancias. Está basada en quien Él

es. Pablo y Silas no solamente eran “adoradores a la luz del sol”, adorando a Dios solamente cuando las cosas marchaban bien. También eran adoradores en la madrugada y en la mazmorra.

Pablo no tenía gran atractivo físico. Probablemente tampoco tenía la mejor voz. Dios no está tan interesado en el talento como en el carácter. A nosotros nos gustan los espectáculos, pero Dios prefiere tener a alguien que lo adore en medio de su dolor. A Él le encanta cuando alguien que está en la hora final todavía tiene alabanza.

La adoración privada constante iguala a la adoración pública poderosa. Usted no sale y celebra públicamente lo que no ha celebrado en privado. Entre más grande sea su adoración privada, mayor será su ministerio público. Lo que usted hace toda la semana en privado determinará su unción en público.

Lo que usted hace toda la semana en privado determinará su unción en público.

Cuando la alabanza es detenida por la pitón, el avivamiento es detenido, el avance es detenido y la victoria es detenida. ¿Qué utiliza el enemigo para evitar que alabe a Dios? ¿La murmuración, la queja, las conversaciones negativas o la crítica? Usted nunca va a experimentar victoria mientras esté hablando derrota.

Si Pablo y Silas hubieran decidido sentarse en su celda y enfocarse en que fueron maltratados, en que se sentían derrotados o en cómo iban a vengarse de los que los golpearon, se habrían podrido ahí.

EL MEJOR TIPO DE ALABANZA

Dios busca una alabanza que nazca de los tiempos de adversidad o aflicción. Algunas veces Él nos lleva a experiencias desagradables, difíciles o incluso dolorosas. Su Palabra dice que Él nos prueba en horno de aflicción (Isaías 48:10).

No sé por qué, pero hay veces en que Dios nos permite a cada uno pasar por un horno de aflicción. Hay un sonido particular de adoración que solamente puede surgir cuando uno ha pasado a través de pruebas.

Posiblemente haya un horno ardiente en su salud, su matrimonio o con respecto a un familiar. Esa pitón, Satanás, desea enrollarse en su situación y distorsionar los propósitos de Dios para hacerlo sentirse abandonado y olvidado.

Él sabe que cuando perdemos la esperanza, perdemos la alabanza.

No sea engañado por el mentiroso. Enfoque su corazón en Dios que es fiel, que lo ama, que lo ha llamado y equipado para vencer. El corazón que le complace a Dios busca un camino para alabarlo, incluso al calor de la prueba.

Si usted tiene aliento, puede alabar al Señor. Posiblemente no tenga empleo, pero tiene aliento. Posiblemente no tenga coche, pero tiene aliento.

Como dije anteriormente en este capítulo, hay muchas maneras de adorar al Señor: con manos levantadas, pies que danzan y el cuerpo inclinado. Pero hay una alabanza que no necesita nada más que nuestro aliento. Es una alabanza que se levanta del horno donde lo hemos perdido todo *excepto* nuestro aliento. Es una alabanza que no está ligada a las posesiones materiales o a sucesos específicos. Es una alabanza que surge cuando alabamos a Dios a pesar de todo.

Cuando pasamos por el fuego, podemos ver lo que realmente hay en nuestro interior. Determine que mientras tenga aliento, usted lo adorará.

Hace un tiempo leí una historia acerca de un incendio que comenzó en South Bend, Indiana, en una tienda de computadoras. El departamento local de bomberos fue el primero en llegar a la escena. Ellos echaron agua en el exterior del edificio, pero eso estaba afectando muy poco el fuego interior.

A medida que el fuego continuaba extendiéndose y haciéndose más intenso, llamaron a otras agrupaciones de bomberos. Uno de los departamentos más pequeños del condado aledaño, se apresuró para ayudar.

Ellos tenían un presupuesto reducido y su camión de bomberos era viejo. Cuando llegaron a toda velocidad, pasaron por encima de la acera, cruzaron el patio y atravesaron el muro del edificio directamente hacia al incendio. Al estar ahí, sacaron sus mangueras y se pusieron a trabajar. Se las arreglaron para apagar el fuego que no había podido ser controlado antes. Pudieron hacer más desde adentro que lo que la otra agrupación de bomberos pudo hacer desde afuera.

Al día siguiente, el dueño de la empresa de computadoras le ofreció a esa pequeña agrupación de bomberos un cheque por diez mil dólares, en agradecimiento por la valentía que mostraron al dirigirse al centro del incendio. Cuando la prensa le preguntó al jefe de bomberos para qué utilizaría el dinero, dijo que ¡lo primero que harían sería comprarle frenos nuevos a su camión!

Aquellos bomberos nunca planearon ir directo en medio del fuego. Posiblemente usted no planeó estar donde está ahora. Dios desea que sepa que Él lo tiene ahí porque hay cosas que puede hacer desde el interior de la feroz situación, mejor de lo que lo puede hacer desde afuera. Usted no puede saber cuan fuerte es su fe hasta que ha estado en el interior del fuego. Dios desea que

suelte su alabanza. Esa puede ser su respuesta sin importar lo que enfrente.

¿Alguna vez jugó en el parque infantil cuando era pequeño? Cuando yo era niño, teníamos capitanes de equipo. Ellos siempre eran los chicos más grandes y fuertes, y dividían al resto de nosotros al elegir compañeros de equipo. Era un tanto vergonzoso si se era un chico bajo como yo. Solamente permanecía parado pensando: “Por favor, Dios, no dejes que sea el último”.

Siempre hay alguien que es elegido al último, alguien que no parece calificado para estar en el equipo. Dios dice: “Lo que lo califica para estar en mi equipo es el horno”. Si usted está en un horno, ese es un indicio de que Dios tiene una tarea para usted.

- David fue elegido de en medio del fuego. Él dijo que tendríamos problemas, pero que Dios nos libraría de todos ellos (Salmos 34:19). David no negó que hubiera problemas en la vida, pero sabía que Dios era el liberador, sin importar lo que sucediera.
- Job fue elegido de en medio del fuego. Estaba determinado a servir a Dios sin importar lo que pasara: “He aquí, aunque él me matare, en él esperaré” (Job 13:15). Job perdió a sus hijos, su sustento, su riqueza y su salud: todo. No le quedaba nada más que su aliento. En medio de todo, Job alabó a Dios. Es por ello que Dios lo eligió. A pesar de todo lo que soportó, Job pudo decir firmemente: “Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro” (Job 23:10).
- José fue elegido de en medio del fuego. Fue despreciado por su propia familia, rechazado, tentado, engañado, acusado falsamente y castigado por un delito que no cometió. Sin embargo, al final, José supo que lo que los hombres hacían para mal, Dios lo usaría para bien. Dios lo eligió de en medio del fuego, lo puso en el palacio y lo usó para salvar a una generación.

Finalmente, el horno de la adversidad no nos *hace;* nos *revela*. El fuego muestra lo que realmente somos en el interior. Podemos perder nuestra alabanza o encontrarla durante la prueba ardiente.

El horno de la adversidad no nos hace; nos revela. El fuego muestra lo que realmente somos en el interior.

"AÑADA UN VERSO" A TRAVÉS DE LA ADVERSIDAD

Me gusta decirle a la gente que la adversidad "le añade un verso" a su vida. En una canción, los versos cambian mientras que el coro permanece igual. No importa por lo que esté pasando, usted puede dejar que eso le reste vida o añadirle un verso. Solo recuerde: "Dios me añade un verso a través de la adversidad". Esos versos añaden una canción de alabanza y adoración para toda la vida invaluables para Él.

Cuando somos salvos, le conocemos como Salvador. Cuando nos enfermamos, encontramos un nuevo "verso" al llegar a conocerlo como sanador. Cuando sufrimos pérdida, le descubrimos como consolador. Cuando tenemos problemas financieros, encontramos que Él es nuestro proveedor. A medida que caminamos por la vida, encontramos que Dios continúa añadiéndole otro verso a nuestra canción de alabanza. El coro permanece igual: "La fidelidad de Dios". Pero entre más vivimos, más versículos añadimos.

Un horno de aflicción no nos matará. No nos destruirá. Añadirá otro verso a nuestra canción de fe. Puede ser que vea a esa pitón enrollándose a su alrededor, intentando asfixiar su aliento, tratando de silenciar su voz. Levante una alabanza a Dios y libérese.

Un lugar en el que encontrará alabanza pura es en el campo misionero. Cuando visité Nigeria, la iglesia de allá no tenía iluminación dramática, sistema de sonido ni aire acondicionado. El líder de alabanza tocaba un pequeño teclado de tamaño infantil que apenas era más grande que sus dedos. Lo acompañaba un hombre que tocaba medio set de batería. Los dos micrófonos tenían cinta de aislar y un hombre sostuvo el cable conectado a la pared durante todo el servicio, de modo que no se desconectara. No obstante, estaban llenos de gozo y había una presencia bastante tangible del espíritu de alabanza en ese lugar.

No se trata de lo que tengamos o no. Si requiere "lujos" elaborados para hacer que su alabanza fluya, es probable que no haya pasado por nada. Pero si alguna vez ha pasado por el horno de la aflicción, este produce alabanza en usted incluso si no le gusta el cantante, la canción o la música. Solamente tiene que soltar su alabanza. Cuando la alabanza sube, la lluvia cae.

Pablo y Silas fueron arrestados por levantar el nombre de Jesús. Fueron golpeados y encadenados. Los oficiales pudieron encadenar su cuerpo, pero no pudieron encadenar su alabanza. Cuando alabaron a Dios en la madrugada, un terremoto sacudió los cimientos de la prisión y sus cadenas se soltaron. Todas las puertas de la prisión se abrieron.

Cuando desatamos la alabanza, ¡nuestra alabanza nos desatará a nosotros!

¿Qué lo mantiene atado? ¿Qué cadenas están restringiendo su vida y su ministerio? No deje de alabarlo. No solamente desatará su situación, sino también desatará las situaciones de quienes lo rodean.

Cuando pase por un horno severo de aflicción y comience a alabar a Dios, eso puede liberar a la gente que está ligada o conectada con usted. De las experiencias y traumas más dolorosos de su vida, en lugar de internalizarlos y deprimirse, aprenda a transformar la atmósfera con alabanza. En lugar de preocuparse, derramará lágrimas al saber que Dios fue tan fiel que lo ayudó a salir.

Mi oración es que al leer este capítulo, usted haya decidido que el enemigo ya no asfixiará su alabanza. En el capítulo siguiente veremos más de sus planes de pitón para limitarnos a través de intentar apagar nuestra vida espiritual.

nueve

LIMITAR SU VIDA

EL DIABLO TRABAJA como una pitón para restringir nuestro crecimiento y limitar nuestra influencia. Cuando una pitón está apretando a su presa, no solamente se detiene el aliento de la víctima, sino que el movimiento también es completamente restringido. Veo que el enemigo causa esa misma inmovilidad en la vida de los cristianos. Pone limitaciones a nuestra vida y nosotros las aceptamos sin luchar. En este capítulo mostraré varias maneras en que la pitón desea poner limitaciones en su vida.

El espíritu de limitación dice: “Yo sé que las bendiciones de Dios son reales. Sé que el poder del Espíritu Santo es real, que los milagros son reales, que la sanidad es real, que la prosperidad es real. Sé que existe, pero no es para mí”. Esa es la pitón poniendo limitaciones en su vida.

La pitón pone un tope sobre usted que dice: “Puedes llegar hasta aquí, pero no más allá. Puedes tener tanto así, pero no más. Puedes tener éxito hasta este grado, pero has alcanzado el pico y no vas a ir más arriba”. Ese es el espíritu limitante del enemigo.

Si usted no tiene cuidado, la pitón comenzará a apretar lentamente alrededor de su vida, y usted comenzará a aceptar esas limitaciones. Luego, cuando el Espíritu Santo diga: “Ven un poco más lejos . . . haz un poco más . . . expándete un poquito más”, usted no tendrá la fe para seguirlo.

Al espíritu limitante le gusta recordarnos nuestro pasado. Pero deseo decirle que usted no es la persona que solía ser. Cuando Jesús vino a su corazón, usted pudo haber estado anclado a una adicción o encadenado al alcohol o al fracaso. ¡No permita que esas cadenas lo detengan ni lo limiten!

Posiblemente él le susurre al oído: “Nadie de tu familia ha tenido un matrimonio exitoso. Tú no puedes esperar tener un buen matrimonio que dure toda la vida. Ni si quiera lo pienses”.

Posiblemente cuando asiste a la iglesia, la pitón se enrolla a su alrededor y

usted se sienta y no puede aplaudir ni alzar las manos. Ni siquiera puede sonreír. Esta es una de las primeras maneras en que puede detectar que está en poder de la pitón.

Él puede intentar limitar su dádiva también. ¿Sabe usted cómo quebrantar las limitaciones de la pitón sobre sus finanzas? ¡Dé más de lo que jamás haya dado! Séale fiel a Dios. Honre al Señor con su diezmo y sus ofrendas. Si no lo ha estado haciendo, haga un voto ahora, y Dios lo bendecirá más y más, y más, incluso en medio de una mala economía.

El enemigo desea que permanezca derrotado. El enemigo desea que baje su cabeza. El enemigo desea que se esconda en su trinchera, porque todo es duro. Pero el Señor tiene un remedio para aquellos que han estado limitados: Él desea ensanchar el lugar de su morada, y Él desea que le crea por cosas mayores.

También deseo resaltar que lo que diga es importante. Asegúrese de no hablar limitación a su vida. La Biblia dice en Salmos 78 que "provocaban al Santo de Israel", cuando decían: "¿Podrá poner mesa en el desierto [en esta economía]?". Observe que el poder de limitación de la pitón en su vida aumentó cuando dijeron: "¿Podrá [Dios]?". A mí me gusta decir: "Usted es un '¿Podrá Dios?' o un 'Dios puede".

Usted necesita dejar de preguntar: "¿Podrá Dios?", y comenzar a decir: "Dios *puede*", porque sus palabras son multiplicadoras. Con eso me refiero a que lo que dice, usted lo multiplica en su vida. ¿Habla usted falta? ¿Habla limitación? ¿Habla recesión? ¿Habla bancarrota? ¿Habla enfermedad? ¿Habla temor? ¿Habla derrota? Entonces adivine: está multiplicando eso que ha estado hablando en su vida. Sus palabras son multiplicadoras. La Biblia dice: "La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos" (Proverbios 18:21).

¿Ha estado diciendo "¿Podrá Dios?" o "Dios *puede*"? Comience a declarar cuan grande es Dios hoy. "Dios *puede* poner la mesa para mí". "Dios *puede* bendecirme en esta economía". "Dios *puede* liberarme de toda limitación".

SUELTE EL BAGAJE

Otra manera en que la pitón pone limitación en nuestra vida es manteniéndonos vencidos con el peso del bagaje. Leemos en 1 Samuel que Saúl era un hombre alto y guapo de la tribu de Benjamín. Un día, su Padre, Cis, le pidió que fuera con un siervo a buscar algunas asnas que se habían soltado de su redil. Buscaron todo el día y la noche, y no pudieron encontrar las asnas. Saúl deseaba darse por vencido. Pero el siervo le dijo que había un profeta en la ciudad que podía

ayudarlo. Saúl y el siervo decidieron dirigirse a las puertas de la ciudad y preguntarle al profeta si sabía dónde podrían estar las asnas.

Mientras Saúl y su siervo iban de camino a la puerta de la ciudad, el Espíritu del Señor vino sobre el profeta Samuel, a quien se dirigían a ver. El Señor le dijo que se levantara y fuera a la puerta, donde se encontraría con un hombre a quien ungiría como el primer rey de Israel.

Samuel fue a la puerta y comenzó a observar a la gente. En el momento en el que puso los ojos sobre Saúl, el Espíritu Santo le confirmó en su corazón que Saúl era el hombre. Así que Samuel se presentó e invitó a Saúl a comer con él y a quedarse en la noche. A la mañana siguiente, se levantaron y fueron a la puerta de la ciudad a esperar.

Tenga en mente que la vida de Saúl estaba a punto de cambiar para siempre. Pero su mente continuaba en esas asnas. Podemos perdernos lo que Dios tiene porque estamos persiguiendo cosas triviales. Samuel le dijo: “Y de las asnas que se te perdieron hace ya tres días, pierde cuidado de ellas, porque se han hallado” (1 Samuel 9:20). Saúl necesitaba esperar en el Señor.

El enemigo desea que estemos ansiosos. Él desea mantenernos ocupados con cosas triviales—persiguiendo asnas—en lugar de perseguir a Dios. Pero yo creo que el Señor tiene una palabra para todos los que están leyendo este libro. Creo que Dios desea que sepa que los problemas de la vida ya han sido arreglados por Él. Usted no tiene idea de cómo el Señor está a punto de usarlo y no tiene idea de cuánto desea limitarlo el enemigo. Dios tiene cosas asombrosas planeadas para su vida.

No se ocupe persiguiendo asnas y distrayéndose con cosas que no importan. A usted le están entregando el trono. Usted es un rey en el Reino. El Señor desea que sepa que hay mucha gente que se pierde grandes oportunidades, porque se distraen persiguiendo cosas. Su “asna” puede ser una persona, un error, una tentación, un empleo. Siempre hay asnas que lo alejarán. Si usted se los permite, las asnas le robarán su reinado. No deje que su bagaje lo aleje de lo mejor de Dios.

Samuel ungió a Saúl en la puerta y le dijo que sería rey. Meses más tarde, llegó el gran día cuando toda Israel se reunió por decenas de miles para coronar a Saúl como el primer rey de Israel. Los hombres celebraban en las calles; las mujeres estaban danzando con panderetas y panderos; los niños tenían banderines en las manos. Fue una gran celebración. Pero había un problema: no encontraban a Saúl por ningún lado.

Todos hemos visto un momento de expectación cuando las trompetas suenan y

el nombre es anunciado, pero todo lo que podemos escuchar es el cantar de los grillos. De manera que anunciaron de nuevo el nombre, pero nadie vino.

Ya que Dios lo había elegido, ellos seguramente dilucidaron que Dios conocía el paradero de Saúl: “Preguntaron, pues, otra vez a Jehová si aún no había venido allí aquel varón. Y respondió Jehová: He aquí que él está escondido entre el bagaje” (1 Samuel 10:22). La palabra *bagaje* era originalmente el término para *equipaje*. Cuando llegó el gran día, Saúl estaba tan apesadumbrado por el bagaje que no pudo dar un paso a lo que Dios lo había llamado a hacer. Él se estaba escondiendo.

Esta es una de las maneras en que el enemigo coloca una limitación en nuestra vida. Él evita que recibamos las bendiciones de Dios. Si no soltamos parte del bagaje, nos perderemos de las bendiciones indescriptibles de Dios. Deje de perseguir “asnas” que realmente no importan en el panorama general del plan de Dios para su vida. Deje de esconderse y de permitir que el bagaje evite que avance a su llamado. El bagaje del pasado le impedirá moverse en el plan de Dios. Él tiene algo mejor esperándolo si se deja llevar y si confía en Él. No se trata de su fuerza o habilidad.

Si no soltamos parte del bagaje, nos perderemos de las bendiciones indescriptibles de Dios. Deje de esconderse y de permitir que el bagaje evite que avance a su llamado.

Hay un momento en la vida de cada creyente en el que tiene que decir: “¡Ya no voy a permanecer aquí! No me voy a quedar en este episodio que me está matando, drenando y refrenando. Es tiempo de superarlo. ¡Soy un rey, no un perseguidor de asnas!”. Usted tiene que tomar la decisión de no estar encadenado a ello ni derrotado por eso mismo.

El “bagaje” puede presentarse en la forma de falsa enseñanza, falta de comprensión, incluso dentro de su propia familia. Lo que solía decir su abuela no reemplaza la Palabra sólida de Dios. Deje eso atrás. Abandone el bagaje.

¡NO MÁS UNA FE DE CINTA ADHESIVA!

La pitón también intentará colocar una limitación en su vida al enviar un espíritu de escasez, un espíritu que lo oprime y le dice: “Operarás a este nivel por el resto de tu vida”. Mientras permanezca en ese nivel, el enemigo no lo molesta; pero

tan pronto como comienza a levantar su cabeza y a decir: “Voy a ir a otro nivel para poder hacer más por Dios, mi familia y el Reino”, ese espíritu de escasez se aparecerá e intentará mantenerlo en ese mismo territorio. Algunas veces el enemigo mantiene a las personas en el mismo territorio generación tras generación.

El espíritu de escasez no se trata de las finanzas; puede ser una falta de gozo, falta de amor en su matrimonio, falta de confianza, falta de paz, falta de salud en su cuerpo o muchas otras cosas. Es muy, muy real, y si no lo vigila puede comenzar a desarrollar una mentalidad recibida del espíritu de escasez, que dice: “Las cosas nunca van a cambiar para mí. Dios bendice a otros, pero Él nunca me bendecirá a mí, y no espero nada más”.

Escuche, todos pasan por tiempos difíciles. Deje de escuchar al espíritu de escasez que dice: “Mantén tu cabeza agachada y permanece oprimido, derrotado, deprimido, deseándolo todo y apenas sobreviviendo”. Eso es lo que yo llamo conformarse con una “fe de cinta adhesiva”.

Algunos pueden reconocer este término “fe de cinta adhesiva” de un mensaje que prediqué sobre los cuatro cuernos de Zacarías 1:17-21. También lo mencioné en mi libro *Crea que usted puede*. Pero para aquellos que nunca han escuchado de la fe de cinta adhesiva, permítame explicarle de lo que hablo.

El nivel de cinta adhesiva es cuando compramos cosas con descuento y luego las devolvemos en otra tienda, donde no están en descuento, para ganar un poco más de dinero. Ese es el nivel de cinta adhesiva.

El nivel de cinta adhesiva es cuando debe dos cuentas y no tiene dinero para ninguna. Así que “accidentalmente” hace un cheque para pagar la cuenta del gas en el sobre para la compañía de electricidad, y el cheque de la compañía de electricidad va a la compañía de gas para ganar un poco de más tiempo. ¡Sé que algunos de los que están leyendo esto saben de qué estoy hablando!

Su fe está al nivel de cinta adhesiva cuando ni siquiera cruza por su mente creerle a Dios por algo mejor. Se dice a sí mismo: “Solo continúa manteniendo las cosas unidas entre sí. Estira estos recursos un poco más. No podemos darnos el lujo de repararlo o de reemplazarlo, así que apresúrate y párchalo antes de que se haga pedazos. ¡Ve por la cinta adhesiva!”.

Se me ocurrió la idea de la fe de cinta adhesiva cuando nuestro ministerio de televisión estaba batallando. Recuerdo un día mientras esperaba en nuestro estudio que los muchachos instalaran todo para que yo pudiera grabar la introducción de un próximo programa que miré a mi alrededor y había cinta adhesiva en todo. La cinta adhesiva sostenía los lentes de las cámaras. La cinta

adhesiva mantenía juntos los cables. La cinta adhesiva sostenía las luces en su lugar. Incluso las grabadoras que se utilizaban para hacer copias de los programas para mandarlos a diferentes naciones estaban unidas con cinta adhesiva. Luego observé que nuestro director de televisión llevaba por todos lados un gran carrete de cinta adhesiva.

Cuando miré a mi alrededor, el Señor me habló y dijo: "Ese es el tipo de fe que tienes: fe de cinta adhesiva". Lo recuerdo como si hubiera sido ayer. Él me dijo: "¿Sabes por qué estás en un nivel de cinta adhesiva? Porque no crees que pueda hacer nada mejor que esto".

¡Justo ahí determiné dejar atrás el nivel de cinta adhesiva! Y ese día cuando las cámaras comenzaron a grabar, dije: "Ahora escuche. Estamos intentando construir un santuario. No tenemos suficiente dinero para construir un santuario, y definitivamente no tenemos dinero para comprar equipo nuevo. Es por ello que tengo cinta adhesiva en todos lados. Pero en el nombre de Jesús, creo que Dios me ha dicho que Él va a quitar la cinta adhesiva de nuestro ministerio". La pitón y su espíritu de escasez deseaban que yo aceptara las cosas como eran, pero en cambio hice una declaración de lo que Dios me había dicho.

En cuestión de treinta días llegaron más de un millón de dólares, y compramos el último equipo de televisión que puede comprarse con dinero. El espíritu de escasez deseaba que yo aceptara ese nivel de cinta adhesiva. El espíritu de escasez me había dicho: "Nunca va a mejorar", pero yo me negué a creerlo.

¿Se encuentra bajo el abrazo de la pitón en su vida ahora mismo? ¿Ha colocado un espíritu de escasez en su vida? ¿Se está conformando con una fe de cinta adhesiva? ¿Siempre está tomando de acá para pagar allá, y ni siquiera piensa que Dios puede bendecirlo, hacerlo prosperar y crecer?

Algunas veces cuando parece que todo está fracasando en la vida, cuando todo lo que toca se derrumba, es difícil permanecer enfocado en las promesas de Dios. Parece más fácil ponerles cinta adhesiva a sus problemas. Con el peso de esa pitón enredado en usted, se hace más fácil simplemente sentarse y rendirse. "Solo deja de pelear—le susurra él—. Solo deja de respirar. Deja de inhalar la Palabra. Deja de exhalar alabanza".

En lugar de aceptar el nivel de cinta adhesiva, ¿por qué no dice?: "En el nombre de Jesús, espíritu de escasez, no tienes derecho de estar en mi vida. Yo sirvo al Dios de la abundancia. Le sirvo a un Dios que da más que suficiente. Sé lo que su Palabra me ha prometido. Le alabaré a pesar de mis circunstancias".

No escuche las voces de las noticias. No escuche la voz de la pitón que dice que su negocio se está hundiendo o que sus hijos nunca servirán a Dios, o que

nunca recobrará su salud. ¡Estoy escribiendo este libro para decirle que usted *puede* esperar que Dios se manifieste! Usted puede quebrantar el poder de la pitón y del espíritu de limitación, y decirles que se vayan de su vida en el nombre de Jesús. Usted puede conquistar eso mismo que desea conquistarlo a usted.

Dios ha provisto lo que necesita para su victoria y su éxito en la vida. "¡Pero gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15:57, NTV). No permita que el enemigo obstruya su crecimiento. No permita que sus circunstancias presentes limiten su fe ni dicten su futuro. Las circunstancias temporales se sienten como un futuro permanente cuando estamos bajo un ataque severo. Cuando la pitón se enrolla en nosotros, nuestro aliento se debilita y se siente como si hubiéramos perdido la esperanza. Tal como aquellos "huevos de serpiente" de los que hablé en el capítulo 4, ese espíritu de escasez puede entrar en su cabeza y propagar negatividad, desánimo y desesperanza.

Puede meterse en su matrimonio. Me gusta bromear que de cuando empezamos nuestra vida matrimonial, todo es maravilloso. La vida matrimonial comienza siendo *ideal*. Meses después hay *experiencias duras*, y antes de que pase mucho tiempo usted está pensando: "Este es un *trato injusto*". Luego comienza a buscar un *trato nuevo*, porque un espíritu de escasez ha entrado en su matrimonio.

Dejando de lado el chiste, no importa lo que parezca estar sucediendo en su vida, Dios no ha terminado con usted. Conozco a gente que está lidiando con cosas cada vez más difíciles en el mundo y en su vida personal. Algunos incluso preguntan: "Si Dios está conmigo, ¿por qué permite que estas cosas me sucedan?".

Voy a decir algo que puede sorprenderlo: el que Dios esté con usted no tiene nada que ver con una vida perfecta. La vida en general es una batalla. Sin embargo, cuando Dios está con usted, usted ya no está peleando la batalla de la vida en su propia fuerza limitada, sino con la fuerza ilimitada de Dios.

Voy a decir algo que puede sorprenderlo: el que Dios esté con usted no tiene nada que ver con una vida perfecta.

Dios desea llevarnos a un nuevo nivel de fe que va más allá de la cinta

adhesiva. Solo tenemos que confiar en que Él nos llevará. Esfuércese en su presencia y confíe en Él, incluso en los tiempos difíciles. Él se le *manifestará*.

SUPERE LO GRANDE

Es fácil ver cómo la pitón nos limita cuando las cosas son difíciles; pero, ¿sabía usted que la pitón también trabaja astutamente para ponernos limitaciones en los tiempos exitosos? Comienza con lo que nosotros concebimos como "grande". Hay una medida mágica en la mente de cada persona que define lo que es grande. Ahora mismo que está leyendo esto, estoy seguro de que puede pensar en lo que "grande" significa para usted. Si yo digo: "Dinero grande", "Iglesia grande" o: "Éxito grande", usted tiene una idea en su mente de cómo son esas cosas.

Para liberarse de las limitaciones de pitón, usted tiene que superar aquello que en su mente percibe como grande y redefinir grande de acuerdo con la definición de Dios. Si no lo hace, la pitón podrá fácilmente poner limitaciones en su vida.

Yo sé de lo que hablo, porque en cualquier nivel del ministerio que he experimentado, en algún momento he tenido que superar en mi mente lo que creía que era grande. Cuando estaba pequeño, mi papá nunca pastoreó iglesias demasiado grandes. Así que en mi mente, cuando Free Chapel llegó a las setecientas personas, yo pensaba: "¡Caramba, esto es grande!". Mirando en retrospectiva, puedo ver que la iglesia permaneció en ese nivel durante un tiempo porque yo estaba aceptando las limitaciones que el enemigo había colocado sobre mi fe. La pitón y su espíritu limitante astuto y engañoso realmente se metieron conmigo entonces.

Recientemente encontré un viejo boletín que escribí en 1993. Yo había dicho: "De verdad necesitamos orar. Estamos comenzando nuestro primer ayuno de veintiún días. Esto es por lo que estamos ayunando. Tenemos trescientos cincuenta asientos vacíos en el nuevo santuario".

Esto muestra que me encontraba luchando con tener suficiente fe por lo que consideraba grande. No sabía si alguna vez llenaríamos los asientos. Recuerdo que eran tres secciones completas en el balcón, y eso me volvía loco. ¿Por qué? Tenía una idea limitada de lo que significa grande, y para mí, llenar esos trescientos cincuenta asientos iba más allá de lo grande.

Dios finalmente quebró ese espíritu limitante edificando mi fe a través de su Palabra, a través de profecías y a través de tiempos de oración. Luego nos mudamos a un nuevo edificio y yo pensé: "¡Esto es grande!". Luego se llenó. Después añadimos las instalaciones de California y se llenaron. Ahora tenemos

un tercer lugar y se está llenando.

Cada vez que he pensado: *Esto es grande*, Dios ha hecho que mi fe aumente otro escalón. He tenido que empujar contra el poder de la pitón en mi fe, mis sueños y mi visión. En cuanto mi fe lo vio hecho, sucedió.

Usted tiene que oponerse a las limitaciones del enemigo. Es por ello que hablo acerca de edificar y expandir el ministerio todo el tiempo. Sé que algunas personas me miran como si estuviera loco, pero estoy lidiando con el espíritu de limitación. Estoy lidiando con el espíritu de escasez. Estoy ejercitando mi fe para superar lo que yo creo que es grande, para liberarme del poder del espíritu de pitón en mi vida y ministerio.

Lo desafío hoy a mirar con los ojos de la fe, ver más allá de los límites de lo que usted piensa que es grande para su vida—su matrimonio, su familia, su negocio, su carrera, sus finanzas, su salud, su ministerio—y comience a declarar cosas como: "¡Expándete! ¡Extiéndete! ¡Aumenta!".

Dios dice: "Cuando tu fe esté lista, yo estoy listo". Así que opóngase a esa limitación. ¡No más cinta adhesiva! ¡No más pasar apenas! ¡No más reparaciones hechizas! Ningún límite. Es tiempo de que venga una nueva cosecha. Suéltese del poder de pitón que está limitando su vida. Supere lo que usted piensa que es grande. Dios desea ensanchar su territorio. Él desea hacerlo crecer y prosperar para que pueda hacer incrementar su Reino.

SU "SEGUNDO CUANDO"

Probablemente haya escuchado la expresión "el segundo aire", que significa renovar la fuerza luego de esforzarse por algo. Sin embargo, es posible que no sepa aprovechar su "segundo cuando".

Pablo les escribió a los corintios: "*Cuando* yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño; pero *cuando* crecí, dejé atrás las cosas de niño" (1 Corintios 13:11, énfasis añadido). Hay dos temporadas espirituales en nuestra vida que yo llamo "cuandos".

El primer "cuando" es nacer de nuevo en la familia de Dios. Cuando recién aceptó al Señor como su Salvador, usted entró en una etapa de infancia. Crece en su relación con Dios al leer y estudiar su Palabra, y al hablar con Él en oración. Usted aprende de los maestros de su Palabra cómo caminar y vivir por fe. Aprende acerca del verdadero amor, paz y pureza. Comienza a aprender sus caminos.

En algún momento alcanza su segundo "cuando", el cual es la adultez. Como cristiano maduro comienza a predicar el amor de Jesús y lo que Él ha hecho por

usted, y comienza a guiar a los demás hacia Él.

El problema es que mucha gente nunca pasa de la infancia, porque no pueden superar su pasado. Hay otra manera en que la pitón trae limitación a nuestra vida. No se supone que debamos atorarnos en el modo infantil y carnal. Se supone que debemos crecer como una semilla en la tierra, producir y reproducirnos según nuestro género a la semejanza de Dios en nosotros.

Se supone que debemos cambiar cada año en nuestra relación con Jesús, en nuestra conversación de amor, y en nuestra adoración y tiempo de oración. La gente que crece es gente que cambia.

El Señor me dio un pensamiento simple a través de las palabras de Pablo. Tomar nuestro segundo "cuando" requiere de santificación. El tema de todo este texto es el cambio. Hay un "cuando" de la infancia, y en segundo lugar hay un "cuando" de la adultez; pero mucha gente está atrapada en la "infancia extendida". Parece que no pueden liberarse.

Posiblemente usted haya nacido de nuevo y entrado al Reino, pero parece estar atrapado. De alguna manera debe avanzar del primer "cuando" y tomar su segundo "cuando". Muchas personas se conforman con la mediocridad de solamente pertenecer al Reino. Hay una segunda jugada que Dios desea llevar a cabo.

Al enemigo le gustaría convencernos de que nunca superaremos el pasado. No podemos cambiar el pasado, pero no tenemos que permanecer ahí. No hay nada que le guste más a Satanás que hacer que un creyente comience su viaje a la culpabilidad. No podemos cambiar los errores ni fracasos del pasado. Lo que podemos *hacer* es cerrar el libro de nuestro pasado y saber que Dios tiene un segundo "cuando" para nosotros. No tenemos que continuar viviendo atados en la prisión de lo que sucedió. ¡Si Satanás continúa recordándole su pasado es porque se le está acabando el material!

¡Si Satanás continúa recordándole su pasado es porque se le está acabando el material!

Una de las tácticas más exitosas que utilizan los demonios es neutralizar a los cristianos para hacer que moren en todos sus fracasos. Una vez que comienzan a sentir culpa acerca de su desempeño en la vida cristiana, ya no serán ninguna amenaza para el programa del enemigo.

Uno de los grandes estratagemas de Satanás es cegarnos a la cruz. Deseo decir

algo fuerte y claro: “[Él los ha reconciliado] en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él” (Colosenses 1:22).

En Isaías 43:25 Dios dice: “Yo soy el que por amor a mí mismo borra tus transgresiones y no se acuerda más de tus pecados” (NVI). Dios ni siquiera puede acordarse de sus pecados, así que deje de recordarle lo que Él está intentando olvidar. Satanás no desea que nos acordemos de que Dios terminó con nuestros pecados en la cruz. Es tiempo de que se ponga de acuerdo con Dios y se vea como Dios lo ve. Hay un pasaje en Colosenses 2:14 que me emociona cada vez que lo leo: “Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”.

Qué hermosa descripción visual. Cuando una persona era condenada en la corte romana, se preparaba un certificado de deuda. Era una lista de cada delito por el que había sido condenado el acusado. Luego era llevada a donde estuviera encarcelado el prisionero y clavada en la puerta de la celda. Con una ilustración, el apóstol Pablo solía mostrar la manera en que Dios lidió con nuestros pecados.

Cuando Jesús fue colgado en la cruz hace dos mil años, el certificado de deuda de cada persona que alguna vez viviera fue clavado en la cruz junto con Él. Nuestro certificado de deuda mencionaba cada pecado. De la misma manera en que el certificado era clavado en la celda del criminal, Jesús tomó el certificado de deuda y lo clavó en la cruz. ¿Por qué? Para pagar la deuda por nuestro pecado.

De acuerdo con la ley romana, cuando una persona era puesta en prisión y el certificado era clavado a la puerta de la celda, la persona permanecía ahí hasta que se cumplía la sentencia. Una vez cumplida la sentencia tomaban el certificado y escribían sobre él la palabra que significaba “Consumado” transversalmente. Lo enrollaban y se lo entregaban al prisionero, y él nunca sería castigado de nuevo por aquellos delitos.

Justo antes de que Jesús inclinara su rostro y dijera: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Él dio un clamor de victoria y dijo: “Consumado es” (Juan 19:30). La palabra griega para esto es *teleo,* que significa “pagado por completo”. Jesús tomó nuestro certificado de deuda y escribió transversalmente con su propia sangre: “Consumado es”: Pagado por completo.

Nunca podremos ser juzgados por nuestros pecados otra vez después de haber recibido su perdón. Es por ello que Colosenses 2:14 dice que Él ha tomado el acta de los decretos que estaba en nuestra contra “clavándola en la cruz”. Por eso Cristo murió en la cruz. Él se ocupó para siempre de nuestro problema con el pecado. Ahora Dios desea que le sirvamos no por obligación, sino por

agradecimiento por lo que Él ha hecho a través de Jesucristo.

Hebreos 9:14 dice: "¿Cuánto más la sangre de Cristo [. . .] limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?". Permita que la sangre de Jesucristo limpie su consciencia de la culpabilidad del pecado. Luego hable en la nueva autoridad y comprenda quién es en Cristo.

Demasiada gente ha estado en la iglesia durante años, pero continúa en la etapa de la "infancia". Eso no es natural.

Tome por ejemplo al profeta Samuel. Dios lo usó para guiar a Israel y ungir reyes. Su madre, Ana, oró por un bebé, el cual prometió dedicar al Señor. Ella llevó a Samuel de niño a vivir en el templo para que aprendiera a escuchar la voz de Dios y a ministrarlo. Ana peregrinaba cada año de vuelta al templo con ropa para Samuel.

Ana lo hacía porque Samuel crecía cada año. Comenzó siendo niño pero creció. Creció en fe, en unción y en discernimiento.

No es correcto que usted permanezca en el templo y que nunca crezca. No está bien que vaya a la iglesia y que nunca crezca. De vez en cuando necesita una vestimenta más grande, porque usted está creciendo. Debe crecer en visión, en fe, en unción y en discernimiento.

Necesita crecer en entendimiento de lo que Dios desea para su vida. Usted no tiene que permanecer en la infancia; es tiempo de que tome su segundo "cuando". Dios tiene una vestimenta más grande para usted.

El pueblo de Dios no está limitado a lo que sucedió en el pasado. Él tiene algo más grande para su vida de lo que sucedió en el pasado. Recuerde que Samuel creció en el templo, y el crecimiento requiere de cambio.

LA DISTRACCIÓN DE LA DISFUNCIÓN

No caiga en la distracción de la disfunción de la pitón. Muchos se quedan atrás porque se convierten en una familia disfuncional y sienten que Dios no puede usarlos. Le tengo noticias: ¡Dios arregla las disfunciones!

Piense en José y su familia. El nombre de su papá era Jacob, que significaba "tramposo". Él había mentido y hecho trampa, y todos lo sabían. Además de eso, José tuvo hermanos que intentaron matarlo, porque vestía una túnica diferente. A nosotros no nos gusta la gente que viste diferentes franjas de las nuestras, especialmente nuestros hermanos. Él fue arrojado a un pozo, la señora de Potifar mintió acerca de él, sus amigos lo olvidaron, fue pasado por alto y maltratado.

No obstante, José tenía una relación tan fuerte con Dios que creció a pesar de

todo ello. Cuando la esposa de Potifar intentó seducirlo, José rechazó sus provocaciones. Él escribió en su corazón los mandamientos de Dios. Dios bendijo a José a medida que continúo creciendo. De adulto, José fue bendecido con una esposa y un hijo.

José llamó a ese primer hijo Manasés que en hebreo significa: “El Señor me ha hecho olvidar”. Él no estaba atado a su pasado. Dios lo hizo olvidarlo. En lugar de darle a su hijo un nombre que reflejara su pasado, él nombró a su hijo para la victoria de su futuro por causa de su Dios. José aprendió que lo que cuenta no es lo que nos hayan hecho, y no es lo que hemos hecho, sino lo que *haremos*.

La disfunción también estaba presente en la familia de David. Él era “el más débil de la camada”. Me gusta una teoría acerca de la infancia de David. En Salmos 51:5 David escribió: “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre”. Algunos comentadores bíblicos creen que David era un hijo ilegítimo. Afirman que esa fue la razón por la que David fue excluido cuando Samuel le dijo a Isaí que llevara a todos los hijos para que los viera. Isaí llevo a siete de los ocho. De acuerdo con la teoría, Isaí lo hizo porque David no era un hijo legítimo.

Sin importar su pasado David continuó buscando al Señor. Él lo buscó, anhelando conocerlo y agradarlo. Como consecuencia, David se fortaleció a medida que crecía y maduraba.

¿El enemigo lo ha estado atormentando con su pasado? ¡Ese no es el fin de su historia! Dios tiene un segundo “cuando” para usted. Una cosa clave que recordar es que el éxito no depende de nuestra fuerza, sino depende de la fuerza de Dios. David pudo haberse marchado de la batalla cuando vio al ejército de Israel enfrentándose contra los filisteos.

¿Cuántas veces miramos las situaciones y pensamos: “Alguien más se encargará de ello”? Hay veces en que Dios ordena nuestros pasos y nos respalda con su fuerza en el momento en que somos fieles para seguir adelante. David escuchó las burlas del gigante y le dijo al rey Saúl:

> Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del

> oso, él también me librará de la mano de este filisteo.
>
> —1 Samuel 17:34-37

David estaba completamente consciente de que Dios le daba poder para proteger a su rebaño y rescatar al cordero de la boca del depredador. Él sabía que no sería diferente con ese ridículo gigante. El ejército israelita estaba midiendo las amenazas del gigante contra su propia fuerza y poder. David lo estaba midiendo contra el Dios omnipotente de toda la creación.

En nuestra debilidad, Él siempre es fuerte. Dios no necesita nuestra fuerza. Él desea nuestra debilidad y nuestra dependencia de Él. Goliat era más grande de David; pero si el Dios que está en usted es mayor que el diablo que está en ellos, no importa cuan grande sea su circunstancia: Usted ganará.

Dios no necesita nuestra fuerza. Él desea nuestra debilidad y nuestra dependencia de Él.

Existe un nuevo nivel al que Dios desea que vaya. Usted debe estar hambriento por ello y alejar las cosas infantiles. Con persistencia y fidelidad, edifique su vida de oración, su tiempo de lectura bíblica, su estilo de vida de ayuno y su adoración. Cuando lo haga, usted se avanzará hacia el segundo “cuando”.

A menudo he escuchado las palabras de Jesús fuera de contexto cuando preguntó: “Cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?”. Es bueno ver este versículo en contexto. En Lucas 18:1-8, Jesús estaba hablándoles a un grupo de fariseos y a sus discípulos:

> También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos,

> que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Observe que comenzó la parábola como una lección de “la necesidad de orar siempre y no desmayar”, y terminó con la pregunta: “Cuando venga el hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”. Jesús nos hace esta pregunta hoy: “Cuando el Hijo del Hombre venga, encontrará el tipo de fe que persiste frente a la negación y la tardanza?”. Cuando todo mundo le diga que todo terminó, que Dios lo ha dejado, ¿elegirá usted creer que Dios sigue con usted?

Cuando el enemigo intenta convencerlo de que todo terminó para sus hijos, de que ellos nunca se corregirán, esa no es la voz de Dios. Como siempre, la serpiente antigua está intentando alejarlo de Dios y aislarlo para que crea sus mentiras.

Usted necesita obtener un espíritu de “Dios está conmigo” acerca de su futuro, su familia, su iglesia, todo, incluso sus finanzas. No importa la crisis que esté enfrentando ahora, usted no puede tener victoria con el espíritu del mundo. Busque en lo profundo y encuentre la fe persistente que Jesús está buscando.

Él está con usted, su promesa es que no está solo. Él lo llevará a su segundo “cuando” si se le permite. No deje que la pitón le robe y limite lo que Dios tiene para usted. En cambio, levántese en la fuerza y en la unción del Señor, y proclame: “No me importa lo que enfrente hoy, ¡porque Dios está conmigo!”.

Continúe leyendo. En el siguiente capítulo voy a compartir otra táctica de la pitón: distracciones fatales.

diez

DISTRACCIONES FATALES

EL DIABLO INTENTÓ distraer a Jesús de su propósito divino, y también nos distraerá a nosotros si se lo permitimos. Este es uno de los métodos más insidiosos del diablo: engañar, desviar y distraer a la Iglesia de su propósito divino. Él exhibe las cosas materiales más impresionantes frente a nosotros para deslumbrarnos y distraernos de la misión suprema que Dios tiene para nuestra vida.

Tristemente, le facilitamos el trabajo, porque nos desviamos muy fácilmente. Cuando podemos continuar cómodamente durante meses sin una sensación fresca del Espíritu Santo en nuestra vida, hemos sido distraídos por el diablo. Cuando ya no duele que nadie se convierta o se arrepienta en nuestras iglesias, hemos sido distraídos por el diablo. Cuando pasamos tiempo y gastamos energía debatiendo acerca de cómo perpetuar la Iglesia en lugar de cómo alcanzar mejor al mundo para Jesucristo, hemos sido distraídos por el diablo. Cuando los líderes de nuestra iglesia dejan de orar y ya no están arraigados en la Palabra de Dios, hemos sido distraídos por el diablo.

Cuando suceden estas cosas, una fuerza invisible maligna está obrando, intentando cambiar una iglesia espiritual en una iglesia carnal. El diablo distrae a la Iglesia con un desplazamiento silencioso y una sustitución inadvertida. Y antes de darnos cuenta, lo espiritual es reemplazado por lo social.

En Hechos 16, la pitón intentó distraer a Pablo y a Silas de su misión de predicar el evangelio, y él hará lo mismo con usted si se lo permite. Si no tiene cuidado, los intentos deliberados del diablo para evitar que lleve a cabo la voluntad de Dios funcionarán.

Si no oramos y tenemos cuidado, el enemigo nos desviará de las cosas más importantes, trayendo distracciones a nuestra vida; son distracciones demoníacas que de alguna manera nos alejan del verdadero propósito y la voluntad de Dios para nuestra vida. En mi vida personal, creo que ha habido tres maneras en que

la pitón ha intentado distraerme del propósito importante de Dios.

DISTRACCIONES EMOCIONALES

El primer tipo de distracción que he visto al enemigo utilizar durante los años son las distracciones emocionales. Una distracción emocional es algo que nos altera, pero realmente no tiene nada que ver con lo que es eterno. Permítame compartirle un ejemplo de cuando me sucedió esto.

Yo recuerdo muy claramente a cierto político que hace años estaba haciendo cosas que yo creía que eran diametralmente opuestas a la Palabra de Dios. Una semana en particular, yo estuve realmente molesto. Me acuerdo que reuní los recortes del diario y ese viernes fui a mi oficina, me encerré y me puse a trabajar en un sermón. ¡Le iba a decir a la congregación de Free Chapel cómo es que Estados Unidos se estaba yendo al infierno sin frenos!

Pero el Señor puso freno a mi corazón cuando pensaba ya estar listo para predicar, y descubrí una verdad en la Palabra de Dios. En la época en que Pablo estaba predicando había un líder llamado Nerón quien perseguía a los cristianos. Los bañaba en alquitrán y luego les prendía fuego atados a postes para que sirvieran como linternas, con el fin de poder conducir su carro por las calles de Roma.

Ellos oprimían a los cristianos como los estadounidenses nunca lo hemos experimentado. No obstante, nunca leemos que Pablo se haya levantado y atacado al gobierno o intentado movilizar a las tropas bajo un partido político. Pero lo que hizo Pablo fue levantarse y decir: “Yo predico a Jesucristo y a este crucificado”.

Eso me recordó que mi propósito principal era liberar a la gente al pie de la cruz. Yo sé que hay injusticias sociales. Sé que hay racismo. Sé que están sucediendo terribles abortos, matrimonios homosexuales, y la lista continúa. Debemos mantenernos firmes en lo que la Escritura dice acerca de esas cosas, pero me niego a entrar en las grandes batallas acerca de estos y otros temas. Porque si no tenemos cuidado, creo que estas cosas serán utilizadas por el enemigo para distraer a la iglesia de su misión real.

Nuestra misión real no es convertirnos en una fuerza política en la Tierra. Nuestra verdadera misión no es que la gente haga cosas buenas en nuestra sociedad. La misión real de la Iglesia—y no debemos distraernos de ella—es predicar a Cristo y a este crucificado. Pablo dijo en Colosenses 1:28, que es a Él a quien predicamos. No predicamos denominaciones, no predicamos partidos políticos y no predicamos mi opinión ni la suya. ¡Lo predicamos a *Él*!

Debemos decirle al mundo que Jesús es el Hijo de Dios y que nació de una virgen llamada María. Debemos compartir que Él vivió sin pecado y que murió en una cruz ensangrentada. Debemos predicar que lo enterraron en una tumba, pero que al tercer día resucitó y que pronto regresará. ¡Nunca debemos permitirle al enemigo que nos aleje de esto!

Las distracciones emocionales nos alejan de predicar a la gente que necesita el evangelio de Jesucristo. Si no tenemos cuidado, solamente construimos una sociedad dentro de una sociedad llamada “la Iglesia”, y terminamos predicándole a nadie y llevando a cabo nada.

Algunas veces la gente me dice cosas como: “Deseo renunciar a mi empleo y dedicarme al ministerio para ganar almas”. Permítame ayudarle a comprender algo: ¡La gente que no es salva está donde usted trabaja y vive! Qué tal decir: “Soy ministro justo donde estoy”. ¡Luego vaya y gane a alguien para Jesús sin ser distraído del propósito de Dios!

A lo largo de los años el enemigo ha intentado distraerme con nuevos métodos y nuevas filosofías, pero yo no estoy llamado a ser consejero. No estoy llamado a ser un médico que le dé algún tipo de filosofía que lo ayude a ir por la vida.

Estoy tratando con almas eternas que enfrentarán consecuencias eternas. Es muy pesado, y nadie puede llevar esa carga por mí. En otros empleos la gente puede salir a las cinco, y su responsabilidad termina ahí; pero mi carga nunca me deja. Me despierto pensando en las almas, es una carga del Señor. Pero si no tengo cuidado, ¡permitiré que el enemigo me distraiga de lo que realmente importa!

Lo mismo sucede con usted. El enemigo hará todo lo que pueda para distraerlo de la Palabra de Dios y de la oración. Lo que esté alejándolo en su vida de la intimidad con Jesús es una distracción del enemigo.

Lo que esté alejándolo en su vida de la intimidad con Jesús es una distracción del enemigo.

LAS DISTRACCIONES DE LAS OPORTUNIDADES

La segunda distracción es la que llamo las distracciones de la oportunidad. Un ejemplo común de esto que he visto con los años, es cuando el Espíritu de Dios se mueve en la gente: digamos que estamos hablando de un matrimonio joven y

los dos son tocados en un servicio asombrosamente ungido. Se levantan, pasan al frente, aplauden, lloran profusamente y claman a Dios. Fueron tocados y ungidos por el Espíritu Santo.

Lo siguiente que sucede es que están involucrados en todo lo que está pasando en la iglesia—en cada servicio, cada velada de oración, cada célula—¡nada les basta! Están en fuego y comienzan a trabajar como nunca hemos visto trabajar a nadie. Todo está bien y es bueno.

Pero lo que sucede después es donde veo una oportunidad de distracción que entra: unos meses después se acercan a mí. “Pastor, necesitamos que ore. Nuestro corazón está dividido”.

“¿Cuál es el problema?”.

“Esta iglesia es nuestra vida, pero el Señor nos ha dado un ascenso. Podemos ganar tres veces lo que estamos ganando. Desde luego eso requerirá que nos mudemos, tenemos que irnos, ¡alabado sea el Señor! ¡El aumento es mío!”.

Antes de marcharse les digo: “¿Han ido un fin de semana para buscar iglesia allá? Si Dios realmente está involucrado, allá habrá una provisión espiritual para ustedes”.

Voy a escribir una afirmación muy importante ahora: ¡nunca se mude por dinero! Voy a escribirlo de nuevo, ya que probablemente no le gustó la primera vez: nunca, nunca, nunca, nunca se mude por dinero. Múdese porque Dios desea que se mude. ¡Busque *primeramente* el Reino y todo lo demás le seguirá!

No todas las oportunidades son de Dios. Muchas veces, el enemigo pone frente a nosotros una zanahoria de oro; dibuja un hermoso retrato de prosperidad en otro lugar, y olvidamos lo que Dios está haciendo justo donde estamos. Hay algunas cosas que son más importantes que el empleo y más dinero. Hay cosas que son más importantes que escalar la cuesta corporativa.

Muchas veces, el enemigo pone frente a nosotros una zanahoria de oro; dibuja un hermoso retrato de prosperidad en otro lugar, y olvidamos lo que Dios está haciendo justo donde estamos.

Es más importante mantener unida a su familia, mantener a sus hijos con fuego, mantener su propio espíritu listo para la venida de Cristo. Algunas veces el diablo le dará lo que usted desea, pero adelgazará su alma. Usted tendrá dinero en su bolsillo, pero tendrá un alma vacía. No deje que el enemigo lo distraiga

con las oportunidades.

Algunas distracciones no tienen que ver con un mudarse. Hay personas que me dicen: “Bien, Pastor, no tengo que mudarme, esto incrementará tremendamente mi paga y todos obtendremos las cosas que deseamos. Ahora, desde luego, tendré que dejar de asistir a la iglesia, porque tendré que trabajar los domingos y los miércoles. ¿Qué debo hacer?”.

La respuesta es simple: si significa *menos* de Dios y *más* dinero, ¡no lo haga! En cambio, tome *más* de Dios y usted obtendrá todo lo demás que necesita, porque Él es *Jehová Jireh* (el Dios que provee). El trabajo puede irse por la borda la semana siguiente de alguna manera. David sabía de lo que estaba hablando cuando dijo: “Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad” (Salmos 84:10).

Satanás le ofreció distracciones a Jesús en el desierto cuando estaba ayudando durante cuarenta días. El diablo se acercó a Él y le dijo que había una manera más fácil. No se necesitaba tanta oración. No tenía que forzarse a pasar por todo eso.

Es lo mismo que les ha dicho a algunos de ustedes. “No se necesita todo eso a lo que te estás forzando. Mira, te daré todo lo que deseas. Aquí está el atajo; solo ven y adórame”.

Ahora, ¿qué dijo Jesús? Él dijo: “Escrito está: no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. En otras palabras, el pan y las cosas materiales no son el único propósito de mi vida. El único propósito de mi vida es el maná fresco de los hornos del cielo que está en mi alma, y si voy a obtener *eso*, tengo algo más importante que pan en mi mesa.

¡Estoy escribiéndole a alguien que leerá esto y se despertará de su sueño! El espíritu de pitón entró en esa chica de Hechos 16 para distraer a Pablo de lo que era eterno y de lo que era importante. Y el enemigo operará como una pitón para serpentear entre las situaciones y oportunidades de su vida con el fin de desviarlo.

¿Sabe usted cuántas veces se me han acercado y dicho: “Aquí tengo un negocio y usted tiene que involucrarse. Firme aquí, aquí, aquí y ahí”. Y si lo hubiera hecho, habría perdido mi ministerio y mi unción. En algún momento tenemos que elegir. La Biblia dice: “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2 Timoteo 2:4).

Todos necesitamos un empleo, y como he escrito otras veces en este libro,

creo que Dios desea hacernos crecer y ensanchar nuestro territorio. Así que no estoy diciendo que no le deba importar nada ni deba explorar nuevas oportunidades; estoy diciendo que no debe poner su corazón en esas cosas. Su corazón está enfocado en el llamado y en el propósito de Dios para su vida.

No estoy diciendo que no le deba importar nada ni deba explorar nuevas oportunidades; estoy diciendo que no debe poner su corazón en esas cosas.

LAS DISTRACCIONES DE LA GENTE

¡Esta tercera y última distracción es la más grande! La pitón realmente está intentando obtener la victoria con esta. No debemos permitir que la gente nos distraiga de lo que Dios nos ha dicho y nos ha llamado a hacer.

Comienza con la persona en quien confiamos. En 2 Juan, la Biblia habla de tres hombres: Gayo, quien era generoso en hospitalidad; Demetrio, quien estaba lleno de buenas obras y tenía una buena reputación; y Diótrefes, a quien le gustaba tener “el primer lugar entre ellos” (v. 9).

Para comprender a lo que se refiere la Biblia cuando dice que le gustaba tener “el primer lugar entre ellos” permítame poner esto en un contexto moderno. Creo que Diótrefes tenía un cheque importante de diezmo y lo usó para intentar influir en el liderazgo de la iglesia y manipularlo.

Algunos de los errores más grandes que he cometido en mi vida han sido decidir confiar en la gente equivocada. En lugar de discernir en el Espíritu, fui distraído por gente que me dijo que estaba conmigo y que era enviada por Dios para ayudarme. Fui distraído por sus coches y sus palabras de alabanza. “¡Usted es lo mejor de lo mejor! Usted es la persona más ungida que he visto en mi vida. Ah, déjeme decirle que Dios me ha enviado para ayudarlo, pastor”.

Les estoy escribiendo esto especialmente a los pastores jóvenes y los líderes jóvenes del ministerio, para intentar salvarlos de un dolor de cabeza. Cuando la gente lo bañe de alabanza y desee ser su mejor amigo, proceda con cuidado. Ellos pueden ser una distracción del enemigo. Usted puede darse cuenta de una manera difícil de que ellos no tienen un espíritu de siervo, desean la preeminencia; desean ser observados.

APRENDA DE LOS GABAONITAS

En Josué 9, la Biblia dice que luego de que Josué venciera a Hai, cuando los otros líderes de la zona escucharon lo poderoso que era, le trajeron provisiones. En otras palabras, trajeron pequeños sacos de bienes, o pequeños sacos de dinero. Y le dijeron: “Queremos ser tus siervos. Queremos ser tus amigos”.

Los ancianos de Israel no le consultaron al Señor antes de hacer un pacto con estos otros líderes, los gabaonitas. Tenga cuidado, mi amigo. No caiga en ello solo porque lucen bien, solo porque suenan bien. Es mejor que lo consulte con el Señor.

“Bien, voy a casarme con él”, dice usted. ¿Lo consultó con el Señor? Si no, es posible que un día se despierte y se dé cuenta de que se casó con alguien a quien no le importa en absoluto el precio de seguir a Jesús. Él solo desea tener una vida “normal”.

¿Ahora ve lo peligroso que puede ser cuando la pitón nos distrae con la gente equivocada?

El diablo traerá gente a su vida que lucirá como la gente correcta, sonará como la gente correcta y actuará como la gente correcta; pero son la gente *incorrecta*. ¡Cuidado! ¡La gente incorrecta lo fastidiará!

El diablo traerá gente a su vida que lucirá como la gente correcta, sonará como la gente correcta y actuará como la gente correcta; pero son la gente incorrecta. ¡Cuidado!

Aparte de la gente equivocada que puede desviarlo, hay varias maneras en que incluso la gente correcta que está en su vida puede causar distracciones que pueden robarle la atención: interrupciones, crisis, desacuerdos, llamadas, correos electrónicos, mensajes de texto, Twitter, Facebook; de hecho, ¡las redes sociales son un distractor gigantesco de personas!

¡Atención! He encontrado que a menudo cuando soy bombardeado por las distracciones de la gente es cuando estoy a punto de irrumpir en un poderoso avivamiento. O bien sucede antes de un gran mover del Espíritu. Algunas veces casi puedo sentarme a contar los segundos antes de que suceda: un poderoso mover de Dios el domingo, y . . . espérelo . . . espérelo . . . alguien está enojado el lunes.

ÉCHELO FUERA

Si usted ya ha tenido suficiente de las distracciones de la gente, de las oportunidades y emocionales, usted tiene que decidir, como Pablo, que va a echar fuera al diablo. Usted tiene que comprender la actividad espiritual, el orden del día de la pitón, para sacarlo del camino del propósito de Dios para su vida.

Mientras escribo esto, sé que le estoy escribiendo a alguien que verdaderamente necesita este mensaje: tenga cuidado, porque hay espíritus distractores que han venido a alejarlo del camino de lo que Dios de verdad lo llamó a hacer. Gente, oportunidades e incluso ataduras emocionales a las cosas que lo sacarán del camino. Si esto le está sucediendo a usted, levante sus manos y diga: “Señor, me rindo a tu voluntad”.

El Señor me habló acerca de todo esto a través de los gabaonitas de Josué 9. Cuando los israelitas hicieron pacto con estos gabaonitas y les permitieron viajar y hacerse parte de ellos, los gabaonitas continuamente tuvieron que ser administrados y defendidos. Si Gabaón alguna vez se peleaba con alguien, Israel tenía que ir a pelear por ellos.

Israel tuvo que gastar tiempo y recursos administrando y defendiendo a estos “amigos” por el resto de su existencia. Y eso es lo que nos sucede a nosotros. Dejamos entrar a la gente equivocada. Aceptamos el trabajo que nos mantiene alejados de la casa de Dios. Abordamos el vagón político más reciente. Luego tenemos que gastar nuestro tiempo y recursos para administrarlo y tenemos que defender por qué está ahí todo el tiempo. No tenemos tiempo para estar en los negocios de nuestro Padre. No tenemos tiempo de enfocarnos en las cosas que importan para la eternidad.

¿A quién le estoy escribiendo? ¿Quién ha cedido? ¿Quién se ha distraído? No estoy hablando acerca de si va a la iglesia todo el tiempo; estoy hablando acerca de la condición de su corazón. Guarde su corazón, dice la Escritura (Proverbios 4:23). El engaño de las riquezas y el afán de este siglo ahogan la Palabra y la hacen infructuosa (Mateo 13:22).

Voy a decirle lo que le importa más a Dios que los grandes edificios, las iglesias sofisticadas y las instalaciones elegantes. Él está buscando corazones que se quebranten ante Él y hagan votos de compromiso para no distraerse por la eternidad. Eso es lo que le agrada al Señor, esa es la Iglesia por la que viene Jesús. Le tengo noticias: Él no viene por una novia vieja a la que el diablo le haya tirado los dientes, y que lleva un vestido viejo y sucio.

> Voy a decirle lo que le importa más a Dios que los grandes edificios, las iglesias sofisticadas y las instalaciones elegantes. Él está buscando corazones que se quebranten ante Él y hagan votos de compromiso para no distraerse por la eternidad.

Él viene por una novia gloriosa, radiante de amor por Él. ¡Cuando entre por la puerta todo el mundo va a verla con asombro por su gloria y su pureza! ¡Ella caminará hacia el frente y se volteará, lo veo en mi espíritu, va a levantarse el vestido solo un poco y va llevar botas de combate!

Es tiempo de entrar en guerra con los poderes de las tinieblas que desean hurtar, matar y destruir. Es tiempo de ponernos nuestras botas de combate y echar a patadas de nuestra vida al espíritu de pitón. En la siguiente sección le ayudaré a comprender varias maneras importantes en que podemos vencerlo. Usted ya no tiene que ser su presa. ¡Continúe leyendo!

Sección III

¡NO MÁS SU PRESA!

once

EL PODER DE LA ORACIÓN

OBSERVE QUE EL espíritu de pitón vino contra Pablo y Silas en Hechos 16:16 mientras estaban en oración, ¡y bum!, apareció la pitón. Las tácticas de pitón del enemigo vienen a exprimir nuestra vida de oración. La capacidad de detectarlo es importante. No son solamente las cosas naturales lo que nos alejan de la oración. El diablo sabe que nuestra arma más poderosa contra su reino es nuestra voz, nuestra vida de oración. La oración nos llevará a la presencia, el poder y el propósito de Dios.

Mi madre viene de una familia muy grande. Cuando tenía catorce años, su madre murió de un ataque al corazón a la joven edad de treinta y ocho años. Ella acababa de tener un hijo cinco días antes. Era madre de dieciocho hijos. Mi mamá comenzó a cuidarlos a todos a la edad de catorce años, en el este de Carolina del Norte.

A esa temprana edad había desarrollado una poderosa vida de oración. Ella oraba en el jardín de la familia: estableció un altar a la antigua con una banca donde podía ir a tener tiempos privados con Dios en ese jardín.

Un día estaba orando en ese jardín y tuvo la visión de un joven de cabello negro ondulado que estaba conduciendo un coche verde. Días después, apareció el hombre que sería mi papá en la puerta de su casa. Era un evangelista que estaba predicando en una reunión de avivamiento en la zona, y como la había conocido antes, decidió ir a su casa.

Ella me dijo que estaba limpiando los azulejos de los baños y que fue a la puerta. Se asombró de ver al hombre que estaba ahí, de cabello negro ondulado, en su Buick verde en la entrada. Él le pidió que asistiera a la reunión de avivamiento donde él estaba predicando. Ella y uno de sus hermanos asistieron a la reunión, y entonces comenzaron el cortejo para casarse.

Ella me dijo que después de orar y ver la visión del joven de cabello negro ondulado y su coche verde, sabía que Dios le estaba diciendo que alguien iba a

venir pronto a su vida. Mi mamá encontró el propósito, el plan y la voluntad de Dios para su vida en ese jardín (su lugar de oración). Usted todavía puede encontrar la voluntad perfecta de Dios al orar.

Las personas más poderosas sobre la faz de la Tierra son aquellos que han aprendido a orar. No la gente que simplemente cree en la oración o habla de la oración ni aquellos que pueden enseñar grandiosas lecciones de cómo orar; sino la gente que *se toma el tiempo para orar.*

Eso significa que se toman tiempo lejos de otras cosas, cosas importantes, cosas apremiantes y urgentes. Todos tenemos esas "cosas" en nuestra vida. Aquellos que prevalecen son quienes se toman el tiempo para orar *primero* y programan todas las demás "cosas" después. Ellos entienden que "orar primero" es la clave para la victoria.

La oración cambia la atmósfera y desplaza las cosas en el plano espiritual. En una carta de Pablo a la iglesia de Tesalónica, los exhortó: "Orad sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17). La oración es esa comunicación santa con el cielo que crea una atmósfera para la presencia de Dios, pero la estrategia de pitón del diablo es detener u obstruir su vida de oración. Cuando es tiempo de orar, si usted en cambio mira la televisión, la pitón le está obstruyendo.

El diablo sabe que el arma más grande que tenemos no son los evangelistas o pastores; nuestra mayor arma es la oración. Cuando comenzamos a orar, los cimientos del infierno se sacuden. Cuando comenzamos a orar, hay un derramamiento del Espíritu Santo. Cuando comenzamos a orar, sucederán terremotos en el Espíritu. El enemigo no teme cuánto tiempo gritemos. Él tiene miedo de cuan profundamente oremos.

El enemigo no teme cuánto tiempo gritemos.
Él tiene miedo de cuan profundamente oremos.

Si un hombre puede orar, lo puede hacer todo. El cielo y la Tierra lo notarán, porque la oración es el poder en la Tierra que mueve el poder del cielo. La oración es Dios diciendo: "Si tú lo haces, yo lo haré. Si oras, yo actuaré. Si oras, yo me moveré. Si tú pides, yo responderé. Yo soltaré lo mejor de mí en tu vida".

LA ORACIÓN QUE PREVALECE

Los santos hombres y mujeres de Dios que someten las amenazas del infierno son hombres y mujeres que oran. La oración que prevalece es vital en la vida de

cada creyente.

¿Qué es la oración "que prevalece"? Primero, permítame decirle lo que no es. No es el carisma personal. No son los programas. No es la educación. La oración no es publicidad, mercadotecnia, diseño arquitectónico ni hermosas instalaciones. Sin oración, todas las demás cosas no significan nada.

La oración que prevalece no es "una trinchera de oración"; en la que solamente oramos cuando nos metemos en problemas. La oración que prevalece es una vida consistente, insistente y continua de comunicación con Dios. No es algo que *hacemos;* es parte de quienes *somos*. Es parte de lo que Cristo significa para nosotros. No podemos separarla de quienes somos. Con ese tipo de vida de oración, usted conocerá la victoria. Todo lo que Dios desea hacer está ligado a la oración.

Un buen ejemplo de la oración que prevalece es cuando Moisés se puso en la brecha ante Dios en nombre de los israelitas. Mientras Moisés estaba con Dios en el Monte Sinaí recibiendo los diez mandamientos, el pueblo de Israel estaba haciendo un becerro de oro y corrompiéndose con bebida y libertinaje.

> Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande.
>
> —ÉXODO 32:9-10

Dios iba a ascender a Moisés, pero con el resto, estaba a punto de hacer borrón y cuenta nueva para comenzar de nuevo. Luego de pasar tiempo con Dios, la gran preocupación de Moisés eran el nombre y el honor de Dios entre las naciones paganas. Él estaba preocupado de lo que dirían de un Dios que hubiera eliminado a su propio pueblo. Así que Moisés intervino entre el pueblo pecaminoso y el juicio de Dios, suplicando.

> ¿Por qué dar pie a que los egipcios digan que nos sacaste de su país con la intención de matarnos en las montañas y borrarnos de la faz de la tierra? ¡Calma ya tu enojo! ¡Aplácate y no traigas sobre tu pueblo esa desgracia! Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac e Israel. Tú mismo les juraste que harías a sus descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo; ¡tú les prometiste que a sus descendientes les darías toda esta tierra como su herencia eterna!

—ÉXODO 32:12-13, NVI

La oración que prevalece de Moisés hizo que el Señor se retractara de destruir a toda el pueblo. ¿Qué es la oración que prevalece? Es la batalla de Josué, socorriendo a Gabaón. El Señor le prometió la victoria sobre el enemigo, pero el día estaba corriendo. De manera que Josué oró: “Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajalón” (Josué 10:12). Su oración detuvo el tiempo hasta que terminó la batalla.

La oración que prevalece es Ezequías luego de recibir una carta de amenaza de Senaquerib, rey de Asiria, jactándose de que Dios no podía protegerlo a Él ni a Jerusalén de la destrucción (Isaías 37). En lugar de internalizar ese temor, Ezequías fue en fe y le presentó la carta al Señor. “Y salió el ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos” (v. 36).

En Isaías 38, Ezequías enfrentó una sentencia de muerte. Clamó a Dios, quien escuchó su oración y le dio quince años más de vida. Creo que la oración prevaleciente puede ganar batallas, puede añadir años a nuestra vida, puede conquistar el cáncer, puede derrotar una enfermedad cardiaca y puede causar que un derrame cerebral se dé la vuelta y regrese por donde vino.

La oración que prevalece fue necesaria para echar fuera al demonio que poseía a un joven. Jesús estaba regresando con Pedro, Jacobo y Juan de un monte, donde observaron la transfiguración sobrenatural. A medida que se acercaban, un padre desesperado se abrió paso en la multitud. Él tenía un hijo que había sido afligido por un demonio de epilepsia desde su nacimiento. Le había llevado al chico a los otros discípulos, pero no pudieron ayudarlo. Así que se arrodilló ante Jesús y le rogó que lo ayudara: “Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora” (Mateo 17:18).

Más tarde, los discípulos deseaban saber por qué no habían podido echarlo fuera. Jesús respondió: “Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Pero este género no sale sino con oración y ayuno” (vv. 20-21).

La oración prevaleciente rompe las barreras de la fe.

Los otros nueve discípulos habían disfrutado la presencia de Jesús, pero no habían aprendido a asimilar su poder en su vida. Muchas veces entramos en la presencia de Dios, pero no nos aprovecha en la vida real. No aprendemos a tomar de su presencia y a utilizar eso para operar en su poder y autoridad. El

hombre de Mateo 17 llevó a su hijo con los discípulos con un ruego de "ayúdenme". Ellos lo intentaron, pero no pudieron ayudarlo. Les faltaba tiempo de oración, tiempo de ayuno y fe.

Una vez cuando Jesús estaba regresando de un tiempo privado de oración, un discípulo le pidió: "Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos" (Lucas 11:1).

Esa petición surgió del corazón de un hombre que había visto algo precioso. Me pregunto si siguió a Jesús cuando iba a su lugar secreto de oración y se escondió a la distancia mientras el Señor oraba. Él miró y escuchó, mientras el Hijo hablaba con el Padre. Qué momento tan inolvidable cuando la gloria del cielo rodeaba al Señor de señores. No me asombra que él deseara que le enseñara a orar de la misma manera, la manera en que un hijo habla con su padre.

Tenga en mente que hasta este momento, los discípulos esencialmente permanecían con el Señor porque creían que vendría un reino terrenal. Los relatos indican que algunos de ellos incluso estaban peleándose una posición de autoridad en el nuevo reino.

> Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.
>
> —Lucas 11:2-4

Luego les relató la parábola del hombre que llama a la puerta de su amigo a la media noche para pedirle pan. Jesús les dijo: "Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite" (v. 8). De esto explicó:

> Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre

> celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?
>
> —LUCAS 11:9-13

Mateo también registró la enseñanza que el Señor les dio:

> De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.
>
> —MATEO 18:18

¡La Iglesia del primer siglo del Nuevo Testamento caminó en un poder asombroso! Tristemente, eso es opuesto a lo que vemos con frecuencia en la Iglesia de hoy. Jesús les enseñó a los discípulos que no hay distancia en la oración y que no hay barreras en la oración. Cuando oramos, nos proyectamos—y proyectamos su Reino—en la situación.

Aunque no podemos estar donde están nuestros hijos todo el tiempo, nuestras oraciones pueden estar con ellos. Podemos atar y desatar y tomar autoridad. No podemos estar en la Casa Blanca, pero nuestras oraciones pueden llegar allá e imponer la voluntad de Dios en la atmósfera.

Aunque no podemos estar donde están nuestros hijos todo el tiempo, nuestras oraciones pueden estar con ellos. Podemos atar y desatar y tomar autoridad.

Algunas veces se necesita persistencia antes de ver resultados. Usted está en medio de una lucha y ora y ora, sin embargo parece que nada cambia. Eso me ha pasado antes. Pero usted decide esforzarse más y orar una vez más. De pronto, es como si el cielo se abriera y se gana la victoria.

¡Necesitamos desenredar la serpiente y levantar el poder de la oración en nuestra vida! ¿Está usted preocupado por un amigo cuyo matrimonio está marcado por la violencia? La oración puede ir a donde usted no puede. ¿Hay malas influencias en la vida de sus hijos? ¿Hay cosas que van contra su matrimonio, su hogar o sus finanzas? ¡La oración va al meollo de la situación y le hace una llave a la pitón!

Jesús enseñó dos cosas importantes acerca de la oración: el *patrón* y la

persistencia.

EL PATRÓN

La Biblia dice que Jesús solamente hacía lo que su Padre le decía que hiciera. ¿Cómo sabía Jesús lo que deseaba el Padre? El Señor desarrolló un hábito de oración (Lucas 5:16). Nosotros creemos que podemos tomar grandes decisiones basados solamente en la experiencia y la sabiduría. Creemos que podemos elegir a un cónyuge basados solamente en las mariposas y las emociones. No obstante, el Hijo de Dios no hizo nada por sí solo, sin la oración. Una hora en la presencia de Dios revelará cualquier imperfección en los planes más cuidadosos que hayamos hecho.

Después de que Jesús multiplicara milagrosamente los panes y los peces para alimentar a cinco mil personas, envió a los discípulos en barco por el mar de Galilea a Genesaret. Luego: "Subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo" (Mateo 14:23).

No podemos caminar sobre el agua, calmar tormentas y sanar a las masas públicamente sin primeramente lidiar con ellas en el lugar secreto de oración. Cuando leo versículos como: "Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba" (Marcos 1:35), me gusta decir que Jesús estaba "haciendo un depósito", para poder "extender cheques espirituales" todo el día.

Muchos cristianos extienden cheques espirituales sin hacer un depósito de oración, de manera que rebotan en todos lados. Si usted desea extender cheques espirituales todo el día, levántese a orar antes de salir de su casa. Luego podrá hablarle a la montaña y esta se moverá. Después puede decir: "Hoy tendré éxito y sanaré a los enfermos, y puedo representar a Cristo". Todo depende de hacer el depósito, peleando las batallas *primero* en oración. El único límite para la oración es lo limitada que esté en nuestra vida.

El único límite para la oración es lo limitada que esté en nuestra vida.

Tenemos tormentas indomables. Hay multitudes que necesitan sanidad. Tenemos ángeles desempleados. Nuestras decisiones a menudo resultan contraproducentes, porque estamos extendiendo cheques con cuentas vacías.

Hay personas que me han dicho: "No comprendo, pastor. Oré y nada sucedió".

La verdad es que le ordenaron y le hablaron a la tormenta en medio de la tormenta, sin hacer un depósito antes de que llegara la tormenta.

Vemos victoria cuando vivimos almacenando oración que prevalece. Luego, cuando nos paramos en la tormenta, sabemos quiénes somos y la autoridad que tenemos.

La persistencia

En el Antiguo Testamento, Daniel fue un hombre de autoridad en oración. Había una guerra en los cielos y Daniel estaba orando y ayunando persistentemente por la restauración de Israel. Recibió una asombrosa visitación de un ángel que le dijo: "Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia" (Daniel 10:12-13).

Él le estaba diciendo a Daniel que Dios escuchó su petición el primer día, pero las fuerzas demoníacas habían peleado contra él. Las oraciones persistentes alimentan la lucha y traen el avance. Cuando un milagro específico se ha soltado de la mano de Dios para usted, el diablo, tal como una pitón, peleará para asfixiar su vida de oración.

¿Comprendió que desde el primer día en que Daniel oró la respuesta salió de la mano de Dios? Muy a menudo, si no vemos la respuesta inmediatamente, nos damos por vencidos. Creo que hay milagros que ya han salido del trono de Dios, pero que están flotando en el plano espiritual en algún lugar, porque no somos fieles para orar para que vengan.

Creo que hay milagros que ya han salido del trono de Dios, pero que están flotando en el plano espiritual en algún lugar, porque no somos fieles para orar para que vengan.

Sin embargo, la *fe* dice: "Oraré. Llamaré a la puerta. Pediré. Buscaré hasta que venga mi liberación". "Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá" (Mateo 7:8). Esta declaración no dice *algunas veces.*

La única manera de aprender a orar, es orando. Abra la boca y comience a

decirle cosas a Dios. Así es como se ora. Diga exactamente lo que siente en su corazón.

Hable en voz alta. La oración no es algo en silencio. Es por ello que la pitón busca asfixiar su aliento: ¡se necesita aliento para hablar!

Algunas de las oraciones más poderosas que puede hacer es cuando le decimos a Dios lo que Él nos dijo a través de su Palabra. Ore la Palabra. No se preocupe si cree que no sabe cómo hacerlo. Es fácil. Simplemente abra la Biblia y comience a orar la Escritura de vuelta a Dios. Encuentre las promesas de su Palabra y comience a decírselas a Dios.

Pablo nos dice que: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). Orar a Dios con su Palabra edifica nuestra fe, y la fe le da fuerza a la oración.

Pedro se dirigió a la multitud asombrada, luego que el cojo fuera sanado, diciendo: "Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre" (Hechos 3:16). Sin fe, la oración no hace nada bien. Podemos repetir oraciones sin fe como locos, pero es la oración de fe la que cambia las cosas.

La fe les da a nuestras oraciones el poder para producir en nuestra vida. De manera que si está pidiendo algo y en realidad no cree que sucederá, deje de orar. Usted está perdiendo el tiempo. Necesitamos entrar en la dimensión de fe que le dé fuerza a la oración. Continúe leyendo y descubra cómo quebrantar con fe al limitante espíritu de pitón.

doce

EL PODER DE LA FE

HACE MUCHOS AÑOS, nos encontrábamos en un programa de construcción en la iglesia. Estábamos realizando un centro de jóvenes y multimedia, y el costo ascendía a tres millones de dólares. Habíamos ahorrado más de $900 000 dólares y habíamos obtenido un préstamo de un banco local por el resto del dinero para completar el proyecto. La iglesia estaba explotando en crecimiento, y el ministerio se estaba volviendo más prominente en nuestra comunidad y en las zonas circundantes.

Creo que podríamos decir que estábamos "en boca de todos". Las barreras denominacionales y raciales estaban siendo derrumbadas por primera vez en nuestra pequeña comunidad sureña. En pocas palabras, Dios estaba "derramando de su Espíritu sobre toda carne", y nuestra congregación representaba ese derramamiento. Estábamos creciendo por centenas.

Había algunas personas en nuestra comunidad que no eran fans de nuestra iglesia y que no les gustaba el hecho de que una "iglesia llena del Espíritu" estuviera creciendo. Creo que espiritualmente comenzamos a atraer la atención del espíritu del enemigo. Al orar y ayunar por avivamiento, estábamos viendo que muchos estaban siendo salvos y llenos del Espíritu Santo. Durante este tiempo incluso tuvimos un avivamiento de cinco semanas con el evangelista Perry Stone.

Al comenzar nuestro programa de construcción, utilizamos las reservas de dinero que habíamos ahorrado y luego fuimos a hacer el primer retiro del préstamo garantizado. Para nuestra gran sorpresa, el banco y su junta directiva se negaron a darnos el dinero sin explicación alguna. Pedí una reunión con el presidente del banco. En esa reunión me dijeron que habían cambiado de parecer y que ya no estaban interesados en ser parte del crecimiento de nuestra iglesia.

Me quedé perplejo e impactado. Teníamos un crédito impecable. Habíamos sido una bendición para nuestra comunidad a través de muchos eventos de

alcance. ¿Qué íbamos a hacer? El proyecto de construcción estaba a toda marcha, las vigas de acero ya estaban colocadas; pero de pronto ya no tuvimos dinero del cual disponer.

Al mirar en retrospectiva, creo con todo mi corazón que ese fue un ataque de nuestro enemigo invisible para constreñir a nuestra iglesia y enrollarse en ella para evitar que alcanzáramos a miles de almas. En nuestra reunión le dije al presidente del banco que si no mantenían su palabra y nos daban el dinero del préstamo como lo habían prometido, le informaría de sus acciones a la congregación. Él sonrió y dijo engreídamente: “Haga lo que quiera, pero ya no cambiaremos de parecer”.

El domingo por la mañana me levanté y le compartí a la iglesia mi pesadumbre. Se sintió como si nuestra visión para alcanzar la ciudad, el estado y la nación hubiera quedado detenida por completo. Nuestro departamento de medios, nuestras oficinas y muchos ministerios de alcance también estarían en ese edificio.

Le compartí la mala noticia a la congregación y luego los desafié a hacer lo que yo iba a hacer. Había decidido retirar mi cuenta bancaria personal de ese banco.

Esa tarde, un anciano, un ministro de confianza llamado E. L. Terry, vino a nuestra iglesia y compartió que Dios le había dicho que lo que había sucedido con el banco, sería para bien. Dijo que no necesitaríamos el préstamo, porque Dios iba a bendecir a Free Chapel, para que pudiéramos construir el nuevo edificio sin deudas. La iglesia explotó en estruendosos aplausos.

A la mañana siguiente, el estacionamiento del banco estaba lleno. Había de nueve a diez clientes en cada fila. Estaban diciendo: “Soy de Free Chapel y vengo a cancelar mi cuenta”.

Ese día en la tarde recibí una llamada pidiéndome que asistiera a una reunión de emergencia a la que el banco había llamado a su junta. Cuando llegué, ellos me dieron el contrato de un préstamo y me dijeron: “Predicador, usted acaba de arruinar nuestro banco”. Me dijeron que se retiraron más de cinco millones de dólares del banco ese día. Entonces le informé al presidente del banco, junto con la junta de miembros allí presentes que ya no necesitaríamos el préstamo y que confiaríamos en Dios.

No puedo explicarle exactamente lo que sucedió durante los siguientes meses. Todo lo que sé es que cada semana le decíamos a la iglesia cuánto necesitábamos económicamente, y cada semana durante por lo menos un año recibimos milagrosamente lo que necesitábamos. Algunas semanas necesitábamos $350

000 dólares o más, por encima de nuestro gastos de operación para pagar la cuentas. Dios suplía lo que necesitábamos cada semana.

El poder que el abrazo de la pitón tenía sobre nuestras finanzas y nuestra fe fue quebrantado. Nos cambiamos a nuestro nuevo edificio sin deudas para la gloria de Dios. Cuando comenzamos a alabar, comenzamos a orar; cuando comenzamos a ayunar y a dar, incrementa nuestra fe. Y el poder de nuestra fe rompe todo el poder de la pitón sobre nuestras finanzas y nuestros sueños.

El espíritu de pitón desea limitar su crecimiento y limitar sus finanzas, pero no lo logrará porque "porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4). Por fe, mientras lee este capítulo, yo hablo expansión, crecimiento, incremento y los recursos financieros que necesita para cumplir el llamado de Dios para su vida. Que tenga fe para hacer lo que Dios lo ha llamado a hacer.

NIVELES DE FE

Hay niveles de fe en los que crecemos y caminamos. Pablo habló acerca de que "la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá" (Romanos 1:17). Existen multitud de niveles de fe, y la fe crece a medida que nosotros crecemos en Dios.

En 2 Tesalonicenses 1:3, Pablo dijo de la gente de esa iglesia: "Vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás". La fe es uno de los frutos del Espíritu. El fruto no se produce ya completamente maduro. Comienza como una semilla y crece hasta ser un árbol, produce una flor que se marchita para revelar el fruto inmaduro, y luego el fruto se nutre hasta que alcanza la madurez. Nuestra fe en Dios debe ser alimentada, nutrida y cultivada constantemente.

Es posible que choque con barreras en su caminar de fe, pero no deje que eso lo desanime. Las barreras pueden quebrantarse. Usted puede ir tan alto como crea que Dios puede llevarlo.

Es posible que choque con barreras en su caminar de fe, pero no deje que eso lo desanime. Las barreras pueden quebrantarse. Usted puede ir tan alto como crea que Dios puede llevarlo.

¿Cuál es el nivel más alto de fe? Creo que esa respuesta puede encontrarse en

Gálatas 5:6: “Lo que vale es la fe que actúa mediante el amor” (NVI). La fe actúa a través del amor. El nivel más alto de fe es el *amor perfecto*.

El amor perfecto es el amor sin motivos escondidos. El amor perfecto perdona. Cuando nos movemos al plano del amor perfecto, entramos en lo que Jesús entró cuando fue a la cruz. Lo último que dijo Jesús antes de morir en la cruz fue: “Padre, perdónalos”. Ese es el nivel más alto de fe. La primera cosa que hace que funcione nuestra fe no es solo nuestra confesión, y yo creo en la confesión. El nivel más alto de fe es el amor.

No tenemos que luchar con las puertas del infierno. Necesitamos romper la barrera de oración y movernos en fe hacia el perfecto amor. Nosotros tenemos las llaves de las puertas, pero debemos irrumpir al nivel más alto de fe para utilizarlas.

Si esas llaves funcionan en las puertas del infierno, funcionarán en todos lados: las llaves de las bendiciones financieras, las llaves de los milagros y la sanidad, las llaves de las señales y maravillas en la Iglesia. Cuando la Iglesia se mueve en amor, los milagros comienzan a suceder.

¿De verdad estamos tratando de suplir lo que Dios desea hacer en estos últimos días? Leemos acerca del avivamiento en el extranjero, ¿pero estamos listos para ir al nivel del amor perfecto, donde podamos verlo en la Iglesia de Estados Unidos?

MÁS QUE PENSAMIENTO POSITIVO

Recuerde que en el estratagema de la pitón, su plan es robar su aliento y silenciar su voz. Una vez cuando estaba orando, sentí que el Señor me dijo: “No necesito otro predicador motivacional”. Realmente tuve que detenerme y pensar en ello un rato.

Hay un lugar en el Cuerpo de Cristo para aquellos que animan, motivan y entrenan a otros; no hay nada malo en ello. Pero yo no soy un entrenador de vida. No soy un predicador motivacional. Estoy llamado a predicar mensajes de fuego, llenos del Espíritu y a hacer oraciones de fuego llenas del Espíritu. Estoy llamado a despertar a un remanente de cristianos completamente entregados que viven a la luz de la eternidad.

Hemos recibido armas espirituales en esta batalla, que van más allá del “pensamiento positivo”. Pablo dejó en claro que estas armas son “poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia,

cuando vuestra obediencia sea perfecta” (2 Corintios 10:4-6).

Yo no puedo “entrenar” a la pitón para que se vaya de mi vida. Se necesita más que pensamiento positivo o charlas motivacionales para liberarse de su abrazo mortal. Se necesita guerra espiritual. No debemos tolerar en absoluto el pecado, las distracciones ni ninguna cosa que le abra la puerta a la pitón y a sus demonios en nuestra vida. Debemos oponernos con audacia a las armas de las tinieblas a través de la autoridad en Cristo y abrir nuestra boca en oración y alabanza a Dios.

Yo no puedo “entrenar” a la pitón para que se vaya de mi vida. Se necesita más que pensamiento positivo o charlas motivacionales para liberarse de su abrazo mortal.

Cuando no estamos viviendo una vida obediente de oración, nuestro nivel de consagración decrece, cada vez toleramos más pecado en lugar de vencerlo, y la pesada influencia del mundo derriba nuestros niveles de rectitud. Cuando no estamos orando, estamos invitando a ese espíritu del mundo a que entre como una pitón y sofoque el aliento de Dios en nosotros. Isaías 59:19 prometió: “Vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él”. ¿Está dejando abiertas las compuertas mediante la falta de oración?

Usted necesita orar y buscar la santidad hasta que el pecado se vuelva extremadamente pecaminoso para usted otra vez. Usted debe crecer en fe. El crecimiento viene del amor. Cuando le escribió a la iglesia de Éfeso, Pablo dijo: “Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4:14-15).

Si deseamos caminar en fe, romper la barrera y movernos en una nueva dimensión, será porque tomamos riesgos, porque determinamos no satisfacernos, porque tomaremos la decisión consciente de esforzarnos por cosas mayores. Yo creo que Dios está buscando gente que se atreva a romper con los lugares cómodos y diga: “Voy a ir a otro nivel”.

Ábrase paso a través de las barreras y las limitaciones del enemigo. Vaya a otro nivel y espere que Dios haga algo tan poderoso en su vida que usted sabrá que nada es imposible a través de la fe en su nombre.

Elías fue un hombre que rompió la barrera de la fe. Le declaró audazmente al liderazgo maligno e idólatra de Israel que no habría lluvia en la tierra, que la lluvia cesaría y que comenzaría con una orden suya (1 Reyes 17:1).

Finalmente, luego de tres años de sequía, la Palabra de Dios vino a Elías. Le dijo a Acab que comiera y bebiera, porque podía escuchar "una lluvia grande" (1 Reyes 18:41). Luego, Elías subió al monte Carmelo, se postró y le dijo a su siervo que subiera y mirara hacia el mar. Su siervo observó, pero no vio nada. Elías lo envió siete veces a que mirara. Siete veces obedeció el siervo.

Finalmente, la última vez, él regresó y reportó con emoción: "Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar" (v. 44). Llegaron las nubes y cayó la lluvia, tal como dijo Elías.

La persistencia romperá la barrera de la fe. La fe se levanta y no sujeta nada hasta que se convierte en algo. La fe se toma de la promesa en los lugares celestiales y no la deja ir hasta verla manifestada en su vida. Elías pasó de solamente conocer la Escritura a moverse en la realidad de la Palabra de Dios por fe.

La fe se levanta y no sujeta nada hasta que se convierte en algo. La fe se toma de la promesa en los lugares celestiales y no la deja ir hasta verla manifestada en su vida.

Pablo dijo que su predicación no era "con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder" (1 Corintios 2:4). Una cosa es conocer la Palabra, proclamar la Palabra y predicar la Palabra. Una cosa es hablar de sanidad, hablar de milagros, hablar de salvación o hablar de una bendición familiar; ¡pero yo deseo *ver que sucedan estas cosas!* Es tiempo de un avance de fe. Necesitamos compartir el evangelio *y* demostrarlo también.

Una cosa es hablar de sanidad, hablar de milagros, hablar de salvación o hablar de una bendición familiar; ¡pero yo deseo ver que sucedan estas cosas!

PREPÁRESE PARA NUEVOS NIVELES

El profeta Ezequiel tuvo un interesante encuentro con un ángel del Señor. Él escribió: “Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente” (Ezequiel 47:1).

La mayoría se enfoca en el río que fluye de la casa cuando lee este pasaje, pero yo quiero que observe que la Escritura dice que el ángel del Señor lo hizo *volver a la entrada*. Eso significa que él había estado en esa puerta antes.

Me pregunto cuántas veces llegamos al punto en que todo lo que necesitamos hacer es pasar por la puerta e iremos a un nuevo nivel, pero en cambio nos volvemos temerosos o nos llegamos a estar demasiado cómodos y echamos marcha atrás. Y Dios tiene que continuar llevándonos a la puerta una y otra y otra vez.

Recuerde, Dios lo llevará, pero no lo forzará. Solamente a través de la fe romperemos la barrera hacia el siguiente nivel. Justo al otro lado se encuentra una temporada excitante que está a punto de liberarse en su vida. No puede darse por vencido, no puede dar marcha atrás.

La pitón le va a “dar el apretón” justo cuando esté en el umbral de un avance. Pero una vez que pase ese umbral, usted entra en un plano del Espíritu del que no podrá recuperarse. Esto lo arruina de por vida. Usted entra en él y no puede hacer nada más que fluir con lo que Dios está haciendo; fluyendo completamente con el río de Dios, tal como la visión de Ezequiel de Ezequiel 47.

Dios desea que rompa algunas barreras de fe y vaya más profundo. No deje que los enredos del mundo lo retengan. Vaya al lugar donde pueda acceder a algo de lo que no se pueda recuperar; eso cambia radicalmente su vida y usted estará fluyendo con ello porque no podrá controlarlo.

La persistencia rompe la barrera de la fe. La Iglesia necesita cambiar de ser una audiencia a ser un ejército. Necesitamos “ser llevados con el viento”. Jesús dijo: “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8).

La Iglesia necesita cambiar de ser una audiencia a ser un ejército.

El Espíritu Santo de Dios va en cualquier dirección que desea, y nos invita a ese asombroso paseo de fe. Nosotros debemos estar dispuestos a ceder e inclinarnos a su voluntad perfecta en lo que Dios desee que hagamos. Se lo prometo, si usted va en serio con Dios, no permanecerá donde está y tampoco

regresará al pasado.

Dios desea que usted se abra paso. Él desea que se mueva a una nueva dimensión, hacia el nivel más alto de fe. Utilice su fe. Vaya a un nuevo nivel. Entre en el plano del amor perfecto donde obra la fe.

ÉL DESEA REALIZAR ALGO MAYOR

El objetivo de la pitón es ponerle limitaciones, pero Dios es el Dios de la máxima capacidad. Sin importar aquello por lo que le esté creyendo a Dios, créale al máximo y ensanche su capacidad. En el capítulo 9 expliqué la mentalidad limitada desde la que el enemigo intenta que usted crea. Supere lo que cree que es "grande" y obtenga la visión de lo que Dios realmente desea hacer en su vida.

Como Pablo declaró: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos" (Efesios 3:20-21). Él desea hacer algo mucho más grande de lo que está pidiendo o entendiendo que Él puede hacer ahora.

No hay manera de que usted sepa lo que es completamente capaz de hacer cuando confía en Dios. Se cree que el gran evangelista D. L. Moody les dijo las siguientes palabras a sus hijos antes de morir: "Si Dios es tu compañero, haz planes grandes". Cuando le damos a Dios más y más de nosotros, Él ensancha nuestra capacidad.

Si le ofrecemos a Dios cinco minutos, Él los llenará. Si le ofrecemos una hora, Él la llenará. Si le ofrecemos veintiún días de ayuno y oración, Él los llenará. Si le ofrecemos a Dios toda la vida, Él la llenará. Él es un Dios de capacidad.

Tenemos que ensanchar nuestra capacidad. No deje que el enemigo lo restrinja ni lo limite. Dios desea que usted crea que Él puede hacer cosas mayores. Ore y crea lo que Dios sabe que usted es capaz de hacer. Esta puede ser su temporada para abrirse paso a través de las barreras más grandes que haya enfrentado. Cada vida tiene opciones y decisiones. Cuando Dios habla su Palabra a su vida, usted puede creer lo que escuche y estar confiado en que eso cambiará su realidad.

Cuando encuentre su propósito, usted entrará en algo que Dios ha sabido de usted y planeado para usted todo el tiempo. No importa cómo lo haya llamado alguien más en la vida. Lo único que importa es lo que Jesús dice.

No importa cómo lo haya llamado alguien más en la vida. Lo único que importa es lo que Jesús dice.

Dios ya ha hablado su destino sobre usted. Es por ello que el enemigo intenta tanto desviarlo, distraerlo y exprimirle la vida. El diablo nunca desea llevarlo a un lugar donde Dios pueda llenarlo a capacidad. Usted nunca alcanzará todo su propósito mientras permanezca pequeño en el interior. Usted incrementará su capacidad a través de viajes de fe y de confiar en Él.

Dios desea que usted tenga la perspectiva del cielo de quien usted realmente es. Pensamos demasiado pequeño. Soñamos muy chico. Esperamos sumamente poco. Pero hay un destino divino para nuestra vida.

Recuerdo cuando me sucedió a mí. De adolescente en mi vigésimo cumpleaños, Dios me llamó a predicar. Los cielos se abrieron sobre mí y me vi predicando. Me vi yendo por todo el mundo compartiendo el evangelio.

¡A Dios le encanta que le crean! Dios desea que usted sepa que si simplemente cree en Él, todas las cosas son posibles. Él puede ensanchar su capacidad.

"Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes—afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza" (Jeremías 29:11, NVI). Esos son los planes de Dios para usted. Rompa el abrazo limitante de la pitón a través de la oración de fe y el amor perfecto. Crea que Dios puede hacer más en su vida.

En el siguiente capítulo añadiremos el siguiente paso—el poder de la alabanza—como un arma poderosa para evitar que nos convirtamos en la presa de la pitón.

trece

EL PODER DE LA ALABANZA

¿QUÉ LO MANTIENE despierto por la noche? ¿Alguna vez ha experimentado una ansiedad que le quita el sueño? Pensamientos de cuentas sin pagar, recortes laborales, riñas familiares, proteger a sus hijos y muchas cosas más pueden robarle el resto de las promesas de Dios. Salomón dijo: “Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño” (Salmos 127:2).

No me agrada que el enemigo intente mantenerme despierto toda la noche. De hecho, es tiempo de que los hijos de Dios comiencen a darle pesadillas al diablo; robarle el sueño en lugar de que sea al revés. No es tan difícil, todo lo que se necesita es bastante alabanza.

Me encanta la historia de Gedeón y de cómo Dios usó poderosamente a ese hombre ordinario de la tribu más pequeña de Israel para vencer a un ejército opresor. Israel había pecado y comenzado a adorar a los dioses demoníacos de los amonitas. Las cosas empeoraron cada vez más, hasta que Dios finalmente los entregó al enemigo, los madianitas. La opresión era tan mala que la gente huyó a las montañas y cuevas. Incluso ahí, los madianitas y los demás asolaron la tierra, destruyendo las cosechas y los rebaños. Empobrecieron a Israel y la gente comenzó a clamar a Dios por ayuda.

Gedeón estaba escondido en el lagar, trillando el trigo, en un intento por proteger la poca cosecha que su familia logró guardar del enemigo. Dios envió un ángel a que le hablara a Gedeón y le recordara que era un hombre poderoso de valor. Desde luego, escondido en el lagar luego de haber sido golpeado por el enemigo durante tantos años, Gedeón no se sentía poderoso ni valiente.

Es bueno que Dios vea más en nosotros de lo que nosotros vemos. Necesitamos mantener lejos de nuestra mente las mentiras limitantes de la pitón si deseamos vernos como Dios nos ve.

El Señor lo llamará a sobrepasar lo que usted cree que es “grande”, para que

pueda caminar en el destino que Él ha planeado para usted. Dios le dijo a Gedeón: “Ve con la fuerza que tienes, y salvarás a Israel del poder de Madián. Yo soy quien te envía” (Jueces 6:14, NVI).

Tras citar sus múltiples fracasos, Gedeón le preguntó cómo es que él—un hombre—podría derrotar a un ejército vasto y cruel que había oprimido brutalmente durante tanto tiempo a todo Israel. Dios respondió: “Tú derrotarás a los madianitas como si fueran un solo hombre, porque yo estaré contigo” (v. 16, NVI).

En otras palabras, Dios ya le había dado la victoria a Gedeón. Todo lo que Gedeón tenía que hacer era salir y expresar esa victoria. La alabanza es una expresión de victoria.

Como pueblo de Dios necesitamos comprender que hemos sido posicionados para la victoria a través de la muerte y resurrección de Jesucristo. Hemos sido colocados para tornar el infierno en un pandemonio. No se supone que, como la Iglesia de los postreros tiempos, permanezcamos en modo de defensa, golpeados por el enemigo mientras intentamos apenas pasar las pruebas de la vida. Suficiente con las demostraciones demoníacas; es tiempo de una *demostración* de la unción de Dios en la vida del creyente que sacuda las puertas del infierno hasta zafarlas de sus bisagras.

Suficiente con las demostraciones demoníacas; es tiempo de una demostración de la unción de Dios en la vida del creyente que sacuda las puertas del infierno hasta zafarlas de sus bisagras.

Dios dice: “Yo estaré contigo”. Dios es nuestro refugio. Dios es nuestra fuerza. ¡Dios y solo Dios es nuestra victoria!

El ejército madianita se estableció en el valle por la noche. Para edificar la confianza de Gedeón, el Señor le dijo que bajara al campamento del enemigo y escuchara lo que se decía. Así que Gedeón se llevó a un camarada con él. Se acercaron cuidadosamente a una de las tiendas.

¿Por qué Dios le habría dicho a Gedeón que fuera a escuchar en medio de la noche cuando el enemigo debía estar dormido? Es simple: los papeles cambiaron y ahora era tiempo de que el enemigo tuviera pesadillas. Un soldado despertó a su compañero de tienda y le contó un sueño que tuvo.

> Tuve un sueño—decía—, en el que un pan de cebada llegaba rodando al campamento madianita, y con tal fuerza golpeaba una carpa que ésta se volteaba y se venía abajo. Su amigo le respondió: Esto no significa otra cosa que la espada del israelita Gedeón hijo de Joás. ¡Dios ha entregado en sus manos a los madianitas y a todo el campamento!
>
> —JUECES 7:13-14, NVI

No debemos ser quienes den vueltas toda la noche. No debemos estar llenos de temor y ansiedad. Cuando el pueblo de Dios está preocupado, el campamento equivocado está preocupado. Necesitamos hacer que el campamento enemigo tenga pesadillas.

Gedeón regresó con su pequeño grupo de trescientos soldados. A cada uno le dio una trompeta, un cántaro vacío y una antorcha para esconderla debajo del cántaro. Se dividieron en tres grupos y rodearon el campamento del enemigo en tres frentes.

"Y los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron en la mano izquierda las teas, y en la derecha las trompetas con que tocaban, y gritaron: ¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!" (Jueces 7:20). Eso causó tanto temor y confusión en el campamento del enemigo que se volvieron contra ellos mismos y se asesinaron mientras huían.

LA ORACIÓN LE DA PESADILLAS AL ENEMIGO

Nosotros estamos equipados para darle pesadillas al enemigo. Una de las amenazas más grandes para el enemigo es un vaso quebrantado. Una de las tres "armas" del ejército de Gedeón fueron cántaros quebrados. Pero Dios utilizó esos vasos quebrados para vencer al enemigo. No es nuestra fuerza, sino el quebrantamiento lo que Dios utiliza. No es nuestro don, sino nuestra rendición; no es nuestra independencia, sino nuestra dependencia de Él lo que prevalece.

No es nuestra fuerza, sino el quebrantamiento lo que Dios utiliza. No es nuestro don, sino nuestra rendición; no es nuestra independencia, sino nuestra dependencia de Él lo que prevalece.

¿Sabe lo que el diablo desea que haga? Él desea que simplemente se recueste y le permita arrasar con usted. Él desea que no le oponga resistencia. Isaías 51:23 dice: "Y tú pusiste tu cuerpo como tierra, y como camino, para que pasaran".

El pueblo de Dios se ha humillado ante el enemigo durante demasiado tiempo. Él ha atropellado bastante a la Iglesia. Ha arrollado al pueblo de Dios demasiado tiempo. Lo ha atropellado a usted bastante tiempo. Él se ha enrollado a su alrededor y lo ha asfixiado demasiado tiempo. Dése por vencido, baje la guardia y él lo vencerá; o *resístalo* y él huirá.

Resista la enfermedad. Resista la depresión. Resista el temor. Resista el divorcio. Resista la pobreza. Resista la escasez y la limitación. Levántese y diga: "¡No! No voy a humillarme ante ti para que me atropelles. No te voy a dar un punto de apoyo para que puedas apoderarte de más terreno alto. ¡Te resisto en el nombre del Señor!".

Pablo y Silas fueron arrestados y se desató el avivamiento. Fueron golpeados y echados a la prisión. Pero a media noche, ambos comenzaron a orar y adorar a Dios. Si ellos no podían dormir, tampoco el diablo. Pablo comenzó a cantar. Silas se unió e hicieron un dueto. Dios hizo el trío, y esa vieja prisión comenzó a temblar.

Usted puede traer a Dios a sus circunstancias—al quebranto, a las tinieblas, a los golpes—, cuando comience a alabarlo. El avivamiento se soltó y las puertas de la prisión se abrieron. Si sus problemas lo están manteniendo despierto en la noche, es tiempo de que comience a tener despierto al diablo con su alabanza.

Necesitamos ver quiénes somos en Cristo. Mientras crea las mentiras de limitación de la pitón, pensando: "Esto es lo que siempre he sido, aquí es donde siempre he estado y esto es lo que podré hacer", usted nunca le dará una pesadilla al enemigo.

¿Ya terminó con la preocupación? ¿Ya terminó con el temor? ¿Ya le cansó la derrota, la enfermedad y la escasez? Usted tiene la victoria en el nombre de Jesús. ¡Ahora actúe con respecto a ello!

Dios no desea que la enfermedad, la dolencia ni el temor entren y salgan de su vida con el capricho del enemigo. Todos tenemos poder en el nombre de Jesús. Suelte esa autoridad. Camine en el nuevo dominio. Camine en alabanza. Usted tiene un vaso roto, pero también tiene una trompeta. Fuera de su quebranto, levante una trompeta y hágala sonar en alta alabanza.

SI NO FUESE POR LA ALABANZA

En 2 Reyes, capítulo 3, encontramos la historia de dos reyes: Joram, rey de Israel; y Josafat, rey de Judá, quienes unieron fuerzas para vencer al rey de Moab. Lamentablemente, los dos reyes se encontraron en grandes problemas antes de que comenzara la batalla: calcularon mal la cantidad de agua que necesitaban para el viaje.

Cuando se dieron cuenta de su predicamento, pensaron que el Señor los había sentenciado a muerte. Josafat decidió buscar el consejo del Señor y pidió que viniera el profeta del Señor. Se enteraron de que Eliseo estaba cerca, así que fueron a traerlo.

Eliseo tenía una doble porción de la unción de Elías. Dejó todo para seguir el llamado de Dios. Eliseo tenía el poder de hacer milagros. Solo puedo imaginarme a Eliseo sentado en casa, mientras el rey de Israel y el rey de Judá se acercaban con el rey de Edom, cuya tierra estaban atravesando.

Eliseo se molestó. Incluso se podría decir que sintió un toque de indignación divina por esta situación. Conociendo los pecados de Joram, Eliseo le dijo que fuera a consultar a los profetas que servían a los ídolos de su madre y su padre, Acab y Jezabel.

Preocupado de que el Señor le hubiera dado la victoria al enemigo, Joram suplicó. Finalmente, Eliseo respondió: “Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que *si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá,* no te mirara a ti, ni te viera. Mas ahora traedme un tañedor” (vv. 14-15, énfasis añadido).

Eliseo no iba a buscar al Señor en lugar de un rey pecador que no temía ni amaba a Dios en su corazón. Sin embargo, Josafat era una historia distinta. Él era el rey de Judá, y el nombre Judá significa *Jehová sea alabado.* Joram pudo no haber hecho nada bien hasta ese momento, excepto llevar a Josafat.

Eliseo pidió música de alabanza. Él necesitaba invitar la presencia del Señor a la situación. Mientras el músico tocaba, vino Palabra del Señor a Eliseo:

> Así ha dicho Jehová: Haced en este valle muchos estanques. Porque Jehová ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados. Y esto es cosa ligera en los ojos de Jehová; entregará también a los moabitas en vuestras manos.
>
> —2 Reyes 3:16-18

Eliseo dice claramente en el versículo 14: “Si no hubiera sido por la alabanza que hay en esta habitación, ni siquiera te miraría. Ni siquiera te escucharía. Ni siquiera te daría el tiempo del día. Si no fuera por la presencia de la alabanza en esta habitación solamente me marcharía y te dejaría para que salieras solo de este desastre”.

Esta situación estaba presionando a los reyes como una pitón que incrementa su presión. Lo que quebrantó su poder fue la *alabanza*. Eliseo estaba diciendo que cuando nos metemos en problemas, se necesita de la alabanza para liberarnos. Ninguna otra cosa más pudo haber sacado a Joram de esta situación.

¿Qué situación lo tiene preocupado? ¿En qué lugar seco se encuentra ahora? No deje que la pitón lo abrace para que no pueda alabar para ser librado. Rompa el abrazo con el poder de la alabanza, incluso cuando no sienta ganas de hacerlo, aun y cuando no sea el momento conveniente. ¡Con la presencia de la alabanza en la habitación, una revelación que Dios le dé puede vencer su situación!

¡Con la presencia de la alabanza en la habitación, una revelación que Dios le dé puede vencer su situación!

Creo que hay muchas almas perdidas que continuarían siendo atadas y tomadas rehenes por el diablo de no haber sido por la alabanza. Creo que hay mucha enfermedad que seguiría estando en la gente si no hubiera sido por la alabanza. Creo que mucha gente continuaría siendo presa de la agonía de la depresión o de la adicción, de no haber sido por la alabanza. A continuación hay más cosas que debemos recordar acerca de la alabanza:

1. La alabanza es un arma. Algunas cosas no se soltarán hasta que gritemos “Aleluya” en voz alta. La alabanza es un arma. Trae victoria. Trae liberación. Ayuda a abrir camino donde no lo hay.
2. La alabanza activa el plano espiritual. Los grupos de rock comprenden que esa música activa el mundo espiritual, y los demonios se activan con música demoníaca. Necesitamos darnos cuenta de que cantar alabanza a Dios también activa a los ángeles, que son llamados “espíritus ministradores” (Hebreos 1:14).
3. La alabanza confunde al enemigo y suelta el poder de Dios.
4. La alabanza es una manera de vivir. La alabanza es algo que hacemos todos los días. La alabanza es algo que llena nuestra mente toda la semana.

Tenemos que tener una vida de alabanza si deseamos soltarnos del poder de la pitón.

5. La alabanza a menudo es simplemente relatar la fidelidad y la grandeza de Dios en los tiempos pasados. Con frecuencia vemos que David y otros escritores del Antiguo Testamento le recuerdan al pueblo de Dios que se acuerden de sus actos fieles y maravillosos.

6. La alabanza también libera a otros. Cuando comenzamos a alabar a Dios en espíritu y en verdad, otras personas están escuchando y pueden ser bendecidas. Cuando Pablo y Silas alabaron y el temblor trajo liberación, "las cadenas de todos se soltaron" (Hechos 16:26). Cuando alabamos al Señor en nuestra casa, creamos una atmósfera donde la liberación puede llegarles a todos los que nos rodeen.

7. La alabanza debe ser sincera. Si deseamos que se suelte el poder de Dios en nuestra vida, no podemos ser sinceros en nuestro compromiso con Dios sirviéndole a medias; tenemos que hacerlo completamente. No podemos obtener la bendición si solamente hemos cambiado a medias o si solamente le ofrecemos una alabanza desganada. La clave es entrar por completo con Dios.

Nadie negaría que Joram y Josafat estaban teniendo un día difícil. Cuando lo piensa, Pablo y Silas tampoco estaban teniendo su mejor día. ¿Cuál fue la diferencia. La alabanza.

ALÁBELO EN EL VALLE

¿De dónde obtenemos el poder para prevalecer en los tiempos difíciles? ¿Cómo tenemos paz en la tormenta? ¿Cómo caminamos a través del valle de prueba o de muerte? Una cosa que me encanta de David es que no siempre estaba feliz. Él sufrió temporadas muy difíciles. Sus hermanos mayores lo ridiculizaron y lo rechazaron. El rey Saúl lo persiguió y en repetidas ocasiones intentó asesinarlo. Sus propios hijos se volvieron contra él en la vejez, intentando tomar el trono.

Hay veces en la Escritura cuando David se encuentra feliz, y hay veces en que está extremadamente desanimado. Tal como usted y como yo, David era alguien que albergó el espectro completo de las emociones que puede traer la vida. Además, como usted y yo, David tuvo que aprender cómo ser victorioso en los tiempos difíciles.

A la gente buena le llegan tiempos malos. Posiblemente usted se encuentre en la temporada más difícil de su vida ahora mismo. Nosotros siempre

enfrentaremos situaciones que debemos atacar. Las pitones sienten hambre, pero no tenemos que ser su presa.

¿Alguna vez tuvo unas vacaciones tan asombrosas que no pudo dejar de hablar de ellas de regreso en el trabajo? Sus compañeros lo escucharon hablar de ellas intrigados, esperando saber más. Usted compartió con entusiasmo cada detalle con quien deseara escuchar. Algunos incluso apartaron unas vacaciones en el mismo lugar al año siguiente. Su alabanza del lugar hizo que otros desearan saber más.

Lo mismo sucede con el Señor. Salmos 76:1 dice: "Dios es conocido en Judá; en Israel es grande su nombre". Como lo mencioné anteriormente, Judá significa *alabanza*. Dios es conocido en la alabanza. Cuando lo alabamos, lo hacemos conocido entre los demás.

Dios desea que comprendamos que no llegamos a conocer a Dios a través de una mera ascensión mental. Llegamos a conocerlo y todo lo que puede hacer a través de la adoración y la alabanza. Él romperá la llave al cuello de la pitón a medida que lo alabe.

A nosotros nos gusta compartir acerca de nuestras experiencias en la "cumbre"; esas veces con Dios en las que sana nuestro corazón, restaura nuestra fuerza y su amor nos saca del lodo y el atolladero. Normalmente no nos gusta hablar tanto de nuestras experiencias en el "valle". Sin embargo, deseo cambiar su opinión acerca de los valles.

En 1 Samuel 17, el ejército filisteo había ido a hacer guerra contra el ejército de Israel. Los filisteos permanecieron en un monte e Israel permaneció en otro monte con un valle entre ellos (v. 3).

Goliat, el campeón de los filisteos, medía más de dos metros y llevaba un enorme escudo y una lanza de cuatro metros. Todos los días durante cuarenta días bajaba a ese valle para desafiar a Dios y burlarse del ejército de Israel.

Cuarenta es el número para prueba, e Israel la estaba reprobando. Goliat era lo primero que escuchaban en la mañana y lo último que escuchaban en la noche. Día tras día llovía en sus oídos la voz burlona del enemigo y todas sus amenazas, y debilitaba su confianza.

Aquellos que estudian salud mental le dirán que aquello que domine su mente en la mañana y en la tarde establecerá el tipo de vida que tendrá. Cuando va a la cama, está preocupado. Cuando despierta, está preocupado. ¿Alguna vez ha tenido algo que le carcoma los nervios de esa manera? Eso debilita su confianza, tal como las amenazas que Goliat le lanzó al ejército israelita.

Goliat deseaba ocupar el valle, pero no lo poseía. El valle le pertenecía a Judá,

¡le pertenecía a la alabanza! Su valle no le pertenece al temor. No le pertenece a la presión. No le pertenece a la intimidación ni a la preocupación. Ese valle le pertenece a la alabanza.

Al igual que con Gedeón, el campamento incorrecto estaba siendo intimidado. El ejército israelita daba vueltas en su cama con las amenazas de Goliat haciendo eco en su mente.

La pitón desea que dejemos la alabanza. Él desea recortar nuestro aliento y silenciar nuestra voz. Nos amenaza en la mañana e intenta arruinar nuestro día. Recostamos la cabeza en la almohada en la noche, y justo cuando vamos a conciliar el sueño, aquellos pensamientos de preocupación y temor llenan de nuevo nuestra cabeza.

¡Nunca le entregue el valle al enemigo! Dios dice: “¡Ese valle le pertenece a mi alabanza!”. Ya sea que esté en la cumbre, ya sea que esté en el valle, ¡usted necesita alabar a Dios! La alabanza rompe el poder de pitón del enemigo en su vida.

Un joven pastor de Belén llamado David llegó adonde estaba el ejército con comida para sus hermanos. Ahora bien, David era un adorador. Mientras pastoreaba sus ovejas, había llenado sus pensamientos cada mañana y cada tarde de alabanza a Dios.

De manera que cuando llegó y escuchó las desafiantes diatribas del enemigo, David no podía creer que el poderoso ejército de Israel simplemente las estuviera “aceptando” sin hacer nada. David fue con el rey Saúl y le dijo: “Déjeme ir a pelear con Goliat, porque un día estaba cuidando mis ovejas y atacó un león, yo le arrebaté del hocico el cordero y maté al león. Otro día, un oso atacó y yo lo maté con solamente mis manos. ¡A través de la alabanza aprendí cuán poderoso es mi Dios!”.

Usted sabe cómo termina la historia, pero deseo que comprenda una cosa: David enfrentó a Goliat con alabanza en su boca. Él corrió hacia Goliat con la determinación de que su enemigo no sería victorioso en ese valle.

No tenemos que negar las tinieblas del valle cuando vienen esas épocas. Pero tampoco tenemos que entregarle el valle al enemigo. Los problemas son reales. Las adversidades son reales. Pero la alabanza también es real, y es un arma muy poderosa contra el enemigo.

La batalla real no era entre David y Goliat. La batalla real era acerca de quién ocuparía el valle. Usted no tiene que permitir que el temor llene las temporadas en que pase por el valle, si elije adorar a Dios en el valle. Su alabanza tiene poder para romper el poder de la pitón y todas las armas del enemigo.

La batalla real no era entre David y Goliat.
La batalla real era acerca de quién ocuparía el valle.

Ese joven lleno de alabanza corrió hacia Goliat, cargó su honda y dejó que la piedra de río volara. Hizo una “impresión” final y duradera en Goliat, y lo derribó donde se encontraba. David le cortó la cabeza a Goliat, la llevó de vuelta a su tienda y la colocó en un poste. Se llevó a casa el símbolo de su victoria sobre el enemigo y la izó para que todos la vieran.

Nuestra autoridad no solamente funciona en el campo de batalla. No solamente funciona en la iglesia. También funciona en la casa. No solamente suena bien mientras está leyendo este libro. Opera en su vida todos los días si se lo permite. Usted necesita obtener una unción tal que se lleve el liderazgo y la autoridad a casa. Usted establecerá la victoria en su hogar y en su vida.

Usted dará un aviso como un recordatorio: “Yo tengo autoridad sobre todo poder demoníaco que intente venir a este hogar, contra este matrimonio, esta familia y estos hijos. No le daré mis valles al enemigo, ¡estarán llenos de alabanza!”.

Usted sabrá cuando la pitón intente ahogar su alabanza. Descubrirá que no tiene deseos de levantar sus manos ni su voz. Comenzará a llenar sus ojos y sus oídos de las cosas de este mundo más que de la Palabra de Dios o de la música que lo honra.

Es tiempo de dejar de darnos por vencidos ante la llave al cuello del enemigo. Deje de permitir que se enrolle y haga lo que desee. Es tiempo de tomar la autoridad que Jesús nos dio y de poner al infierno sobre aviso. Dígale a la pitón: “Tú no vas a arrebatar a ni uno de mis hijos, no vas a arruinar mi matrimonio, no vas a obtener mis finanzas, porque yo tengo autoridad a través de la sangre y el nombre de Jesús; ¡yo lo alabaré por eso!”.

La adoración y la alabanza—incluso cuando estamos quebrantados, aun cuando estamos en el valle—hacen que Dios sea conocido y destruyen el poder de pitón del enemigo. A continuación descubriremos el poder de la presencia del Espíritu Santo como un arma poderosa para vencer a este mortal depredador.

catorce

LA ARMADURA DE DIOS

CRISTO DIJO: "Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño. Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo" (Lucas 10:19-20, NVI). Esta es una promesa que el Señor nos dio y que todos los lectores de este libro necesitan asir. Cuando vamos contra fuerzas espirituales, debemos pelear contra las armas del enemigo. Debemos ser fuertes en el Señor.

> Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.
>
> —EFESIOS 6:11-18

Para ganar en contra el enemigo, debemos vestirnos para obtener éxito. Echemos un vistazo a la armadura que hemos recibido para las batallas

espirituales. Cuando Pablo estaba en prisión, fue custodiado principalmente por soldados romanos durante varios meses. Seguramente tuvo una buena oportunidad de examinar toda la armadura de los soldados de cerca. En Efesios 6:14, Pablo dijo: “Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia” (NVI).

EL CINTO DE LA VERDAD

En la armadura romana del tiempo de Pablo, el cinto, que iba alrededor de la cintura del soldado, era una de las piezas más importantes del equipo, porque todo lo demás que el soldado necesitaba para la batalla era mantenido en su lugar por su cinto. Si el cinto no estaba bien puesto, nada más estaba seguro.

Pablo nos dice que la primera pieza fundamental de la armadura de un cristiano es el cinto de la verdad. Si el cinto no está bien puesto, entonces el resto de la armadura se caerá. Si no estamos cimentados en la verdad, con seguridad caeremos. ¿Cómo sabemos si estamos cimentados en la verdad? Debemos conocer las Escrituras a través de estudiar la Palabra de Dios (el cinto de la verdad).

LA CORAZA DE JUSTICIA

La segunda pieza de la armadura es la coraza. En la armadura romana, la coraza estaba hecha de bronce y estaba usualmente cubierta de gruesa piel de animal. Protegía el área más vital del cuerpo, el corazón. Proverbios 4:23 dice: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida”.

Guardar nuestro corazón tiene que ver con comprender la justicia de Dios. “Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo” (2 Corintios 5:21, NTV). La coraza de su justicia hace referencia al hecho de que Satanás nos atacará y acusará constantemente. Debemos confiar en la justicia de Cristo.

A Satanás le encanta venir a recordarnos que le hemos fallado a Dios, pero si tenemos la coraza de su justicia, podemos decir: “No es mi justicia ni mis obras lo que hacen que Dios me use o me ame; es la justicia de Dios que me ha sido dada a través de Jesucristo. Por lo tanto, yo soy justo a los ojos de Dios”.

EL CALZADO DE LA PAZ

En Efesios 6:15 dice: “Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”. Cualquiera que haya peleado algún tipo de combate mano a mano, sabe que el calzado es muy importante. Mohamed Alí, posiblemente fue el boxeador más grande de todos los tiempos, tuvo un dicho famoso: “Floto como una mariposa y pico como una abeja”. Flotar como una mariposa hacía referencia a su juego de pies. Cualquier boxeador sabe que si pierde su juego de pies, es solo cuestión de tiempo para que sea derrotado.

Al pelear con espadas como lo hacían en el tiempo de las legiones romanas, perder la postura de pies significaba la muerte, de manera que el calzado era muy importante. Al pelear un combate cara a cara, sus pies tenían que plantarse sólidamente.

En la vida cristiana necesitamos un calzado sólido. Si vamos a ir por el camino de la fe y resistir a Satanás, debemos tener los pies cubiertos con el apresto del evangelio de la paz. Si no aprendemos a depender de las promesas de paz de Dios, entonces no tendremos un calzado seguro para poder alzarnos contra los golpes de Satanás. Él nos desequilibrará y hará que caigamos a tierra antes de saberlo.

Satanás usa la preocupación, la ansiedad y el temor para sacarnos de equilibrio; pero cuando Pablo dijo que los pies de los cristianos deben estar cubiertos con el apresto del evangelio de la paz, él estaba hablado acerca de combatir la preocupación y el temor con las promesas de Dios.

¿Siente temor? Declare esta promesa: “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).

Si está preocupado por las cuentas que se acumulan, las presiones del trabajo o sus hijos; o si su matrimonio está acumulando problemas, busque las promesas de Dios y declárelas. Filipenses 4:6 dice: “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias” (NVI).

Cuando se levante por la mañana, asegúrese de ponerse toda la armadura de Dios. Pregúntese: “¿Tengo el cinto de la verdad? ¿He leído la Palabra hoy? ¿Tengo puesto el escudo de la justicia? No voy a deslizarme hacia una relación con Dios basada en mi desempeño; voy a ponerme la coraza de justicia. ¿Estoy vistiendo el calzado que me cubre con la paz de Dios sin importar las tormentas que enfrente?”.

EL ESCUDO DE LA FE

La siguiente pieza de la armadura es el escudo de la fe. Efesios 6:16 dice: “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”.

El escudo del soldado romano medía aproximadamente dos pies (60 cm) de ancho y cuatro pies (1,20 m) de alto. El soldado solía usarlo para detener los golpes del enemigo, y también se escondía detrás de él cuando los arqueros enemigos lanzaban una lluvia de flechas. Los soldados romanos se arrodillaban en la tierra y erigían un muro de escudos a su alrededor para bloquear los misiles llameantes. Si vio la película *300*, vio una representación exacta de ello.

Satanás siempre está lanzándonos sus flechas encendidas. Todo el tiempo está intentando entrar en nosotros con culpa o alguna acusación, pero si tenemos el escudo de la fe que nos protege, Cristo es más que capaz de darnos la paz y la protección que necesitamos.

EL YELMO DE LA SALVACIÓN

El propósito del yelmo del soldado romano, tal como el yelmo de cualquier soldado, era, desde luego, proteger la cabeza, un área que necesitaba ser protegida de un golpe fatal. El paralelo en nuestra armadura espiritual es que el yelmo protege nuestra cabeza o nuestros pensamientos.

Demasiados cristianos son atormentados en sus pensamientos. Creen que han cometido un pecado terrible, y el enemigo viene y les susurra: “Sé lo que hiciste. Es imperdonable. Dios no te perdonará”. Él intenta mantenerlo lleno de culpabilidad.

Colocarse el yelmo de la salvación es saber que nuestra salvación es absolutamente segura y completa. Una vez que creemos en Jesucristo y nos arrepentimos, somos perdonados de nuestros pecados. Cuando la voz del enemigo nos dice que no tenemos vida eterna o que no hemos sido perdonados, simplemente no lo escuchamos porque nuestra mente está cubierta.

La salvación no depende del desempeño. Nunca ha sido así y nunca lo será. Depende de lo que Cristo hizo por nosotros. Si no tenemos el yelmo o la seguridad de la salvación, no tenemos una fe fuerte. Colóquese el yelmo de la salvación.

LA ESPADA DEL ESPÍRITU

Por último, la espada es un arma ofensiva. En tiempos bíblicos, una espada romana tenía una cuchilla de veinticuatro pulgadas (61 cm), tenía filo en ambos

bordes y era puntiaguda.

La Palabra de Dios es viva y más cortante que una espada de dos filos. Cuando Jesús fue tentado en el desierto en Lucas 4, le dio a Satanás versículos bíblicos para resistir sus tentaciones. No hay mayor ejemplo del que podamos aprender que el de Jesús. Citó versículos de la Escritura en voz alta cada vez que Satanás lo atacó en el desierto.

Creo que es así como debemos resistir al diablo. Tomar las promesas de Dios, hablar la Palabra de Dios y las promesas de Dios, y utilizar la Palabra como una espada. Mantenga afilada su espada—estudiando y conociendo la Palabra—para vencer al enemigo.

Satanás nos ataca diariamente. Por lo tanto necesitamos revisar diariamente nuestra armadura y asegurarnos de que esté pulida, aceitada y lista para su labor activa en todo tiempo. No permita que su espada se oxide por no estudiar la Palabra. Manténgala afilada. Si su escudo se ha salido de lugar y observa que ha comenzado una relación con Dios basada en el desempeño, es mejor que lo ajuste. Si su yelmo de la salvación está flojo, entonces vaya de vuelta a la Palabra de Dios, entre en su presencia y póngase el yelmo de la salvación.

UN LEÓN CON CORREA

> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
>
> —EFESIOS 6:12

Recuerde que Jesús ya ha vencido a Satanás. *El progreso del peregrino* es considerado por algunos como el libro de mayor venta después de la Biblia. Muchos de ustedes posiblemente lo han leído en algún momento. Si no lo ha hecho, lo animo a comprar una copia y leer esta famosa alegoría de la vida cristiana.

Si lo ha leído, probablemente recuerde que Cristiano estaba llegando a un pasaje angosto, mientras viajaba hacia la cabaña Porter para pasar la noche. En el angosto pasaje vio dos leones, pero no sabía si los leones estaban encadenados. Sintió mucho temor y consideró regresarse, temiendo que nada más que la muerte estuviera ante él.

Pero el portero del palacio, cuyo nombre era Vigilante, percibió que Cristiano estaba a punto de regresar, así que clamó a gran voz que no temiera a los leones, porque estaban encadenados y no podían hacerle ningún daño. Luego Cristiano, cautelosamente caminó hacia el pasaje angosto, temblando de miedo. Escuchó rugir a los leones, sintió su aliento caliente sobre la piel, pero no le hicieron daño alguno, porque sí estaban encadenados. Cristiano entonces aplaudió de gozo, continuó por el pasaje angosto y llegó seguro al otro lado.

Le tengo buenas noticias acerca del diablo: ¡Satanás es un león con correa! El diablo tiene poder, pero su poder es limitado. Él a menudo aparece como un león rugiente, pero recuerde que es un león con correa.

La Biblia dice: “Resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). En su libro, *Satan: His Personality, Power and Overthrow* [Satanás: su personalidad, poder y derrocamiento] E. M. Bounds dijo: “Resistir significa colocarse contra algo, aguantar. No cederle nada en ningún momento, sino oponérsele en cada momento. Estar siempre en su contra, perteneciendo siempre al partido de la oposición [. . .] Firmeza, decisión y oposición, el diablo no puede soportarlas”.[1]

El mayor temor de los demonios es la sangre de Jesucristo. La aplicación de la sangre derramada de Jesucristo sobre la cruz nos proporciona nuestra protección y nuestra victoria. Nosotros lo vencemos “por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de [nosotros]” (Apocalipsis 12:11). El diablo no puede cruzar la línea marcada con la sangre. Un corazón rociado con la sangre de Jesucristo es tierra santa sobre la que el diablo no se atreve a pisar.

Póngase la armadura completa de Dios diariamente, suplique la sangre de Jesús sobre su vida y será victorioso en las batallas espirituales. Continúe leyendo para descubrir cómo cancelar las misiones del enemigo.

quince

CANCELE LAS MISIONES DEL ENEMIGO

UNA PITÓN PUEDE parecer inofensiva cuando la ve en una gran jaula en el zoológico. Puede ver a un entrenador coger una y pensar: “Oye, posiblemente no sean tan peligrosas”. Pero no se equivoque, una pitón es una asesina. Y nuestro adversario espiritual, la pitón, es igualmente mortal. Él tiene un programa maligno, un destino demoníaco. Él tiene una misión del infierno para acercársenos sigilosamente, enrollársenos y asfixiar nuestro aliento.

Pero le tengo buenas noticias. La Palabra declara que Jesús es el amo del inframundo. Él es el amo de los poderes demoníacos y los espíritus inmundos. En Filipenses 2:9-11, Pablo nos dice que Dios ha exaltado a Jesús hasta lo sumo y le ha dado un nombre que es sobre todo nombre, que al nombre de Jesús toda rodilla debe doblarse en el cielo y en la tierra, y en el inframundo. Vemos este poder en acción en la vida de Jesús cuando leemos el quinto capítulo del Evangelio de Marcos.

NO SE ESTABLEZCA DEMASIADO LEJOS DE LA PRESENCIA DE DIOS

En Marcos 5, lo primero que aprendemos es que Jesús fue a la tierra de los gadarenos. Ahora, necesito que comprenda la historia de la tierra de los gadarenos. Yo he estado en ese lugar. Lo he visto. El territorio gadareno al que se refiere, está al este del mar de Galilea y el río Jordán.

Los gadarenos eran personas cuya historia se remonta a las doce tribus de Israel; ellos eran descendientes de la tribu de Gad. Posiblemente recuerda que cuando Josué llevó al pueblo de Israel a cruzar el río Jordán hacia la Tierra Prometida, la tribu de Gad, junto con la tribu de Rubén y media tribu de Manasés, no cruzaron con ellos. Antes de que Moisés muriera, ellos obtuvieron su permiso para establecer ciudades y quedarse permanentemente a lo largo del

lado este del río, con la condición de que sus hombres ayudaran a los israelitas a conquistar la tierra, cuando cruzaron por primera vez.

A menudo me asombra que hayan renunciado a su herencia tan fácilmente. Ellos juzgaron que la tierra del lado este del río era buena para el ganado, y deseaban mantener protegidos a sus hijos de los cananeos al otro lado del Jordán. De manera que hicieron una componenda.

Para mí, ellos representan lo que llamo "los cristianos de la frontera". Ellos decidieron confiar en lo que podían ver con sus propios ojos en lugar de confiar en que Dios los llevaría a un territorio desconocido. Ellos dijeron: "Hemos llegado hasta aquí, y es lo más lejos que te vamos a seguir, Dios". No estaban ni remotamente interesados en ir a poseer lo que Dios les dijo que podrían tener. Ellos acamparon en la frontera, mientras que el resto del pueblo siguieron a Dios hacia su destino.

La gente de Gad permaneció en la frontera mientras que la presencia de Dios se fue alejando cada vez más de ellos. Para cuando el arca del pacto residió en Jerusalén, ellos fueron una de las tribus que estaba más lejos de la presencia de Dios. (Como mencioné anteriormente en este libro, el arca del pacto era la "zona del trono": el lugar donde residía la presencia de Dios. Cuando los israelitas cruzaron el Jordán y tomaron la Tierra Prometida, llevaban el arca de la presencia de Dios delante de ellos).

Algunos de ustedes son como los gadarenos. Fueron salvos, llegaron al mismo borde de la promesa de Dios; pero se establecieron allí, cedieron en algunas cosas y permanecieron ahí en la frontera. Usted ha permanecido durante años en ese mismo lugar. Se ha establecido muy lejos de la presencia de Dios. Se ha conformado con lo que pueden ver sus ojos. Ha decidido que es mejor confiar en su propia sabiduría y planes para su vida, en lugar de confiar en que Dios lo llevará. Usted puso su campamento en la frontera, se conformó con ceder en algunas cosas y ni siquiera sabe lo lejos que está de la presencia de Dios.

En la actualidad, demasiados cristianos adoran a Dios desde lejos. Le damos una adoración superficial a la distancia. Vamos a la iglesia el domingo en la mañana, apenas levantamos las manos, y cuando todo termina, dejamos a Dios en la puerta y nos vamos a hacer lo que nos viene en gana el resto de la semana.

¿Quiere saber por qué la gente no desea acercarse al lugar de adoración? Porque no podemos acercarnos a la presencia de Dios y vivir como nos venga en gana y hacer lo que nos plazca. Porque cuando realmente nos acercamos a la presencia de Dios, comenzamos a actuar como Él actúa y a vivir como Él vive. Comenzamos a adoptar su naturaleza, su carácter y sus apetitos.

En cambio, desarrollamos una manera de evitar la intimidad con Dios. Tenemos cierta forma de piedad, pero negamos su poder. Ahora tenemos estas pequeñas iglesias *yuppie* de alta tecnología. A las que solamente entramos para hacer un poco de esto y de aquello, y luego nos vamos a vivir como se nos antoja.

Ahora tenemos estas pequeñas iglesias *yuppie* de alta tecnología. A las que solamente entramos para hacer un poco de esto y de aquello, y luego nos vamos a vivir como se nos antoja.

Pero estoy escribiendo esto para decirle que no puede continuar haciendo lo que se le antoja y acercarse a Dios al mismo tiempo. No puede acampar en la frontera y nunca seguirlo a las cosas más profundas que Él tiene para usted. Llega un punto en que usted tiene que caminarlo y vivirlo, o simplemente no está en una relación con Él.

Ahora bien, la Biblia dice que Jesús incluyó la tierra de los gadarenos en su itinerario. No creo que Él fuera allá solamente para liberar a un hombre poseído por demonios, sino creo que quería realizar un acto histórico en esa ciudad, porque esas personas habían estado tan lejos de la presencia de Dios que estaban criando cerdos. ¿Alguien había escuchado algo tan ridículo? ¡Judíos criando cerdos!

Con Moisés no solamente se les prohibió comer cerdos, sino Dios les había prohibido siquiera tocarlos. Los cerdos eran considerados sucios e inmundos. Pero los gadarenos habían elegido vivir tan lejos de la presencia de Dios que olvidaron cómo les había dicho que vivieran.

Es asombroso en lo que nos involucramos cuando nos alejamos de la presencia de Dios. Ese territorio en la frontera los había tentado a establecerse ahí porque tenía las condiciones ideales para el ganado. En lugar de mirar a Dios como su fuente, ellos estaban mirando a su alrededor y tomando los asuntos en sus propias manos, confiando en sus propias decisiones. Lo siguiente que sucedió fue que aquello que representaba la inmundicia, ahora era una de las razones principales de su sustento.

De manera que creo que Jesús iba de camino a limpiarlos. Se baja del bote y un hombre estaba esperando para recibirlo. Ese hombre, dice la Biblia, estaba poseído por espíritus demoníacos. Yo veo a este hombre como un representante

de los gadarenos. En otras palabras, era un reflejo de aquello en que se había convertido la gente, porque estaba muy lejos de la presencia de Dios.

Deseo que comprenda que cuando como individuos, como iglesia o como nación nos alejamos de la presencia de Dios, los demonios comienzan a tomar domino. Una intensa actividad demoníaca comienza a venir a nuestra vida, nuestra iglesia y nuestra nación, cuando nos alejamos de la presencia de Dios y del lugar de adoración.

UNA VEZ SERPIENTE, SIEMPRE UNA SERPIENTE

La Biblia dice que este hombre estaba viviendo entre las tumbas y caminando día y noche en ellas. En otras palabras, a este hombre le gustaba estar cerca de las cosas muertas. Él se asociaba con la muerte. Probablemente le gustaba asistir a sesiones espiritistas. Estoy seguro de que le gustaba hablar con familiares y jugar con las cosas muertas. Eso me recuerda a la gente de nuestros tiempos que intenta saber quién o qué fueron en su "vida pasada" o a la gente que consulta médiums para intentar comunicarse con seres amados que han muerto.

Nosotros vivimos en una sociedad fascinada por la muerte y lo oculto. Llamamos a las líneas directas de los psíquicos o vemos *Historias de fantasmas de celebridades* en la televisión. Nuestros adolescentes se entretienen con películas o libros acerca de vampiros, como *Twilight* y con programas de televisión acerca de muertos vivientes como *The Walking Dead* [Los muertos caminantes]. Ellos se meten en esas cosas.

¿Desea saber lo que está sucediendo? Tal como la gente de Gad comenzó a dejar que los cerdos entraran en su vida, nosotros hemos permitido que las serpientes entren en la nuestra. Le hemos dado entrada a la pitón a través de la televisión y la internet. Nuestros hijos están bajando su música y escuchándola todo el tiempo. Pensamos: "Ah, no es tan malo. En este episodio sale alguien que me gusta. No me hará daño verlo". Nos hemos hecho amigos de la pitón y le damos espacio cada vez más al pecado en nuestra vida. Luego nos preguntamos por qué nuestros hijos no desean escuchar cuando intentamos hablarles de las cosas de Dios.

Eso me recuerda la vieja historia de un hombre que encontró una serpiente herida en el camino, y teniendo compasión, se la llevó a su casa y la nutrió para que sanara. Luego de pasar mucho tiempo con la serpiente, él ya no sentía ningún peligro cuando estaba cerca de ella. De hecho, él se había encariñado bastante con ella y prácticamente la consideraba una mascota.

Un día, estaba alimentando a la serpiente, esta le mordió la mano y su veneno

se extendió rápidamente por todo su cuerpo. Mientras yacía en el suelo muriendo, miró a la serpiente con completo recelo en sus ojos: “Te cuidé tanto, te alimenté y te mantuve a salvo. ¿Cómo pudiste morderme?”.

Sin un ligero remordimiento, la serpiente se burló mientras siseaba en respuesta. “Sss, hombre tonto. *Tú sabías que era una serpiente cuando me recogiste”*.

¿A qué serpientes ha acogido en su hogar? ¿De qué pecados se ha convencido que no son dañinos, haciéndolos sus mascotas, mientras ignora su naturaleza mortal? ¿Qué cerdos ha dejado entrar en su sala de recepción? Mi amigo, posiblemente se vean inofensivos a primera vista, pero ellos lo llevarán a la destrucción. El pecado es divertido un tiempo, pero al final nos lleva a la muerte.

Si usted sabe que algo es un pecado, no lo recoja. No le abra la puerta ni deje que se arrastre en su hogar. No deje que sus hijos jueguen con él. No lo alimente. Lo morderá, le exprimirá la vida y es mortal.

La Biblia dice que este hombre poseído por demonios era incontrolable. Aterrorizaba a la gente. Tenía un espíritu violento. Era un espíritu de rabia, un espíritu de homicidio, un espíritu de asesinato.

Vemos a los adolescentes golpeándose en grupo y matándose solo para ser aceptados en una banda. Los hombres golpean a sus mujeres dejándolas cubiertas de moretones, y también sucede en la Iglesia. He visto a mujeres que vienen a la iglesia con los ojos morados, porque un tipo las golpeó. Los pedófilos cazan a los niños, y pequeñas vidas inocentes son arrebatadas todos los días para la trata. La gente suelta tiros indiscriminadamente en cines y escuelas llenas de víctimas inocentes. Hicieron estallar bombas en el maratón de Boston. Es un espíritu de asesinato, un espíritu de violencia, y está creciendo en toda nuestra nación.

La Biblia dice que este hombre estaba atado con cadenas, pero que no podía ser dominado. ¡Le digo que los demonios son reales! Y no solamente meneamos la nariz como Samantha en el viejo programa, *Hechizada*, para hacer que se vayan. No funciona así. Es un demonio real, ¡pero gracias a Dios tenemos la confianza de que aquel que está en nosotros es *mayor* que el que está en el mundo! ¡Ore a Dios por victoria sobre el diablo!

Cuando Jesús salió del bote, la Biblia dice que los demonios lo vieron a lo lejos. Ellos ni siquiera estaban cerca, pero lo reconocieron. Lo vieron a lo lejos y fueron sobrecogidos de temor.

Los demonios deben ponerse incómodos cuando un hijo de Dios entra en la habitación. Los demonios deben molestarse cuando un hombre o una mujer

llenos del Espíritu Santo entran en su territorio. Algunos de ustedes se preguntan por qué son tan atacados. Entran en una tienda, ocupándose de sus propios asuntos, pagan la gasolina, y un tipo voltea y dice: “¡Esto, y eso, y esto más!”.

¿No comprende qué es? Es el Espíritu Santo en usted que está molestando a los espíritus inmundos que lo rodean. Tómelo como un cumplido. Yo solía desanimarme por ello. Solía deprimirme, porque parecía que a donde iba, la gente se enojaba conmigo. Pero ahora me doy cuenta de que es el Espíritu Santo que está haciendo lo suyo. Él está en una misión aterradora para fastidiar al diablo.

Ahora, de vuelta a Marcos, vemos que Jesús le dijo: “¿Cómo te llamas?”. Los demonios dijeron: “Legión me llamo; porque somos muchos?” (Marcos 5:9). *Legión* es una palabra militar que se usaba para describir a una unidad romana de soldados que contenía por lo menos entre seis mil y diez mil soldados.

Y lo siguiente que dicen esos demonios es: “Sabemos que nos vas a echar fuera. Pero por favor danos un lugar a donde ir”. ¡Me encanta eso!

Mire, una cosa que usted necesita comprender acerca de los demonios es que cuando entran en la presencia de Jesús, ya no pueden hacer lo que se les antoja. No van a donde quieren ir. Cuando un demonio entra en la presencia de Jesús, tiene que pedir permiso. Tiene que seguir el plan de Jesús. La voluntad y el propósito de Jesús anula la voluntad del demonio.

Una cosa que usted necesita comprender acerca de los demonios es que cuando entran en la presencia de Jesús, ya no pueden hacer lo que se les antoja. Tienen que pedir permiso.

Y la Biblia dice que los demonios salieron del hombre y se fueron a un grande hato de cerdos. Los cerdos enloquecieron y se lanzaron por un despeñadero al mar.

CANCELE LA MISIÓN DEL ENEMIGO

Ahora bien, ese pueblo gadareno vivía de esos cerdos, y se alteraron. Así que fueron a ver la evidencia de lo que había sucedido, y este hombre estaba sentado a los pies de Jesús. Ahora observe, primero que nada: estaba sentado. Antes había sido incontrolable; ni siquiera podían encadenarlo. Pero ahora que había encontrado a Jesús, estaba sentado. Bajo control.

Le digo ahora mismo, mientras lee este libro, que si entra en la presencia de Jesús, Él le dará el control de las cosas sobre las que no tiene control. Si encuentra la presencia de Jesús, Él le dará un juicio sano y el control sobre sí mismo, de manera que deje de hacer las cosas que lo degradan a usted, lo deprimen y lo hacen sentirse sucio.

Pero los gadarenos se enojaron tanto que dijeron: "No nos gusta esto. No queríamos que mataras a los cerdos. ¡Queremos que te vayas!". Estaban tan lejos de la presencia de Dios que cuando no pudieron llegar a Dios, Jesús vino a ellos. Antes de que sus pecados los mataran, Él mató sus cerdos. Sin embargo, no lo pudieron ver de esa manera.

Creo que el Señor me mostró algo acerca de esto que deseo compartirle ahora. Algunos de ustedes tienen cerdos y están diciendo: "Quiero a mis cerdos; deja en paz a mis cerdos". Eso fue lo que hizo esa gente. No puede tener a Jesús como Señor y seguir teniendo sus cerdos. No puede estar vivo en Cristo si está muriendo por el apretón mortal de la pitón.

Creo que el Señor dice: "Ven a mi presencia. Acércate. No te sientes por ahí a la orilla del Jordán. No vivas cediendo en la frontera. No estés con un pie de un lado de la valla y con el otro pie del otro lado. Ven al lugar santísimo y encuéntrate con mi presencia".

Yo creo que nuestra nación es reflejo de una manera de vivir transigente que está lejos de la presencia de Dios, y debido a ello hemos activado una intensa actividad demoníaca. Pero si nuestra nación regresa a la presencia de Dios y lo dejamos matar a nuestros cerdos—matar a nuestros ídolos, nuestra lujuria, nuestra rebeldía y todo el pecado que nos está separando de Él—, entonces creo que Dios cancelará la misión del enemigo.

Creo que aquellos que están batallando con el poder de la pitón necesitan comprender que Dios dice: "Posiblemente sientas que has estado lejos de mí, pero yo me estoy acercando a ti. Lo que hice por el hombre gadareno, lo puedo hacer por ti. Tú has dejado entrar a la pitón, y te tiene respirando con dificultad, pero yo puedo liberarte. Puedo cancelar la misión del enemigo sobre tu vida".

Y el Señor dice: "Si te acercas y me dejas sacar todas estas cosas impuras de tu vida, ¡entonces puedes hablarles a los poderes demoníacos y cancelar la misión del enemigo sobre tu vida!".

¡Cancele la misión del enemigo sobre su vida! ¡Cancele la misión del enemigo sobre la vida de su familia! Todos los días cuando despiertan su cónyuge y sus hijos, hay demonios que tienen una misión para ellos. Cancele la misión del diablo de sobre sus hijos. Cancele la misión del diablo sobre su cónyuge. El

diablo desea herirlo. La pitón desea asfixiar su vida. ¡Cancele su misión en el nombre de Jesús!

Cancele la misión del diablo sobre su iglesia. Él está conspirando en algún lugar. Pero si la presencia de Dios está viviendo en su interior, usted tiene el poder para cancelar la misión del enemigo sobre su vida.

Antes de entrar en su coche, cancele la misión del diablo. Antes de subirse a un avión y volar a cualquier lugar, cancele su misión. A donde vaya, cancele la misión del diablo en ese lugar.

En cada área de su vida: en sus finanzas, el tiene la misión de traer pobreza; en su salud, él tiene la misión de traer enfermedad. Usted sabe lo que necesita hacer: ¡cancelar la misión del diablo en el nombre de Jesucristo!

No permita que este capítulo le dé un espíritu de temor. Si cancela la misión del enemigo, no tiene que ir por todos lados preocupándose. No tiene que tomar la vida como viene si cancela la misión del diablo.

Algunos de ustedes han estado preocupándose por la misión del diablo. Usted ha estado hablando de la misión del enemigo. Ha estado caminando de un lado al otro por causa de la misión del maligno. Usted sabe que él está cocinando algo. Pero simplemente cancele la misión del diablo.

Hable el poder de la Palabra de Dios y cancele la misión del enemigo. Nuestras “armas [. . .] no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4). Lo que usted ata o cancela en la Tierra será cancelado en el cielo (Mateo 18:18). Usted puede cancelar la misión del enemigo, y antes de que avance al último capítulo acerca de comenzar una “reacción en cadena”, recuerde esto:

¡Hay más poder en el nombre de Jesús que todos los demonios del infierno!

dieciséis

COMIENCE UNA “REACCIÓN EN CADENA”

TODOS NOS HEMOS asombrado con las hazañas que desafían a la muerte que llevan a cabo los ilusionistas y los dobles de acción. Muchas veces se enredan en cadenas, antes de ser arrojados en un tanque de agua, empujándose hacia el filo de la muerte, mientras luchan por salvarse antes de que se les acabe el aire. Hay algo acerca de ver a alguien envuelto en cadenas con lo que todos nos identificamos: todos deseamos verlos liberarse.

Una cadena está formada por eslabones de metal unidos que simbolizan la cautividad de nuestra mente. Cuando vemos a alguien en cadenas, eso instiga una reacción. Surge una lucha en nuestro interior que comienza a alentar a la persona para que se libere de esas cadenas.

Si le permitimos, nuestro enemigo pitón se enrollará en nosotros al igual que una cadena y evitará absolutamente que avancemos y nos liberemos. La pitón tiene muchas maneras de imponer sus cadenas invisibles en nosotros, cadenas invisibles que minimizarán nuestra movilidad, cadenas invisibles que detendrán y obstaculizarán el progreso en la vida.

Si somos presa de la pitón, las cadenas toman muchas formas, y son muy reales. Pueden ser las drogas. Puede ser la baja autoestima. Puede ser la cadena del temor o la depresión que se nos enreda cuando llegan malas noticias. Pienso en la cadena de los desórdenes alimenticios con la que luchan muchas adolescentes y mujeres. Las cadenas pueden representar un sitio web, una adicción a la pornografía. Capa tras capa, el enemigo se enrolla a nuestro alrededor y nos encadena, e intenta hacernos cautivos e impedirnos que avancemos. Cuando el enemigo intente arrojarle cadenas para obstruirlo, usted debe tener una reacción ante esas cadenas. Usted debe tener una “reacción en cadena”. Normalmente pensamos en una reacción en cadena como un choque múltiple de coches: cuando le sucede algo a una persona, hay una reacción que sucede una y otra vez, mientras un coche choca con la defensa del otro.

Ese no es el tipo de “reacción en cadena” de la que estoy hablando. La “reacción en cadena” de la que estoy hablando es la reacción que necesitamos tener cuando la pitón viene e intenta atarnos. Mire, mucha gente se enreda en cosas y no pueden liberarse; no porque Dios no pueda hacerlos libres, sino porque no tienen la reacción adecuada a esas cadenas.

Mucha gente se enreda en cosas y no pueden liberarse; no porque Dios no pueda hacerlos libres, sino porque no tienen la reacción adecuada a esas cadenas.

Usted no tiene lo suficiente en su interior para reaccionar y decir: “Rechazo la cadena de temor. Rechazo la cadena de la preocupación. Rechazo la cadena de depresión. No me la pondré. No permitiré que me ate”. Pero si desea ser libre tiene que reaccionar a aquello que lo esté reteniendo.

Jesús le ayudará, pero usted debe tener una “reacción en cadena” o esa pitón se enrollará a su alrededor. Le exprimirá el gozo. Lo derrotará y andará desanimado, deprimido, desesperado y será inefectivo para el Reino de Dios.

La alabanza y la oración son lo que comienza la “reacción en cadena” contra las cosas que nos atan y nos esclavizan. Mucha gente no comprende por qué yo alabo al Señor como lo hago: con manos levantadas y gritos de alabanza. Algunas veces mi alabanza se vuelve exuberante. ¿Qué es eso? Es una “reacción en cadena” a las cosas que solían estar en mí y ya no están más. Y es por ello que levanto mis manos. Es por ello que canto. Es por ello que grito. Es por ello que alabo a Dios. Es una reacción en cadena.

Algunas veces necesitamos tener una reacción en cadena. “Deseo sentirme libre de nuevo. No necesito estar atado a la preocupación y estresado acerca de la situación y la presión por la que estoy pasando. Rechazo estas cadenas. Voy a tener una reacción en cadena”. Nuestra reacción en cadena debe ser: “Yo alabo a Dios en todo tiempo. Su alabanza estará de continuo en mi boca”.

Algunas veces tengo que decir: “Estoy cansado de estar envuelto en la depresión. Estoy cansado de estar envuelto en el temor. Estoy cansado de estar envuelto en la tristeza y la ansiedad. Estoy cansado de eso y voy a tener una reacción en cadena”.

EL “ROCK DE LA PRISIÓN” ORIGINAL

Posiblemente no haya una mejor historia de fuga que la de Pablo y Silas, de la

que he escrito a lo largo de este libro. Hay una razón por la que elegí que esa historia ilustrara el poder de liberarse del abrazo mortal de la pitón.

La Biblia dice que Pablo y Silas habían sido golpeados, acusados falsamente, desnudados, puestos en cadenas y echados en prisión. Pero la parte más importante de la historia de Hechos 16, no es cuán injustamente fueron tratados Pablo y Silas. La parte más importante de esa historia no es cuán equivocado estuvo que fueran golpeados y cuán malo fue el juicio por el que pasaron. Todos nosotros pasamos por cosas injustas.

Incluso Dios no siempre parece ser justo tal y como resultan las cosas. Parece que Él bendice a algunas personas y que otras pasan por cosas demasiado severas. Y eso parece injusto. Luego hay aquellas veces en que se siente como si fuéramos golpeados por las circunstancias de la vida y golpeados por pruebas y tribulaciones. Todos podemos identificarnos con eso.

Incluso Dios no siempre parece ser justo tal y como resultan las cosas. Parece que Él bendice a algunas personas y que otras pasan por cosas demasiado severas.

La parte más importante de la historia es su reacción a lo que les sucedió. Cuando estaban encadenados, ellos tuvieron una reacción que no fue normal. Cuando la vida nos golpea y las pruebas nos tiran, y cuando somos tratados injustamente, tenemos que elegir la reacción adecuada a esas cadenas.

Podemos dejar que el problema se enrolle a nuestro alrededor y nos exprima el gozo hasta que perdamos la paz y entremos en preocupación, temor y depresión. Podemos dejar que se enrolle a nuestro alrededor como una pitón hasta que nos preocupemos al punto de enfermarnos por nuestros hijos y nuestra familia, o bien podemos tener una reacción en cadena.

Pablo y Silas estaban encadenados, fueron golpeados, destruidos y tratados injustamente. Pero a medianoche, ellos oraron y le cantaron alabanzas a Dios. Esa es la “reacción en cadena” apropiada. No sé por lo que usted esté pasando, pero estoy escribiendo para decirle que su reacción adecuada es: “Me niego a ser la presa de la pitón. Me niego a dejar que el enemigo cambie estos problemas en cadenas que me aten. Alabaré al Señor en la madrugada”.

No me importa por lo que esté pasando. No me importa cuan malo sea. Tenga una reacción en cadena. Rechace esas cadenas alabando a Dios. No es que sus

cadenas no sean reales, sino es su *reacción* a los problemas de la vida lo que suelta a Dios.

Cuando sienta que la depresión está intentando acercársele, o la preocupación, o el temor, aquí está su reacción en cadena: “¡Alabado sea el Señor! Dios es bueno. Dios está en el trono. Yo no temeré, porque Él está conmigo”. Sentirá que la cadena del temor se rompe, la cadena del temor se destruye y la cadena de depresión se va cuando comience a tener una reacción en cadena.

La Biblia dice que los otros prisioneros los escucharon. Algunas veces no estamos alabando a Dios para nosotros mismos. Algunas veces no estamos adorando y haciendo ruido para nosotros mismos. A veces, la gente a nuestro alrededor está estresada, a punto de rendirse, adicta y atada. Todo lo que se necesita es que el pueblo de Dios comience a alabar al Señor, y los prisioneros escucharán nuestra alabanza.

La Biblia dice que cuando el poder y la presencia de Dios golpearon esa prisión, tembló, experimentó un temblor. El edificio se sacudió hasta sus cimientos, todas las cadenas se soltaron y se abrieron las puertas de la prisión. ¡Ahora eso es lo que llamo el rock [sacudimiento] de la prisión!

Todos los que estaban en esa prisión fueron liberados por la reacción en cadena de Pablo y Silas. Usted puede tener familiares destruidos, pero Dios dice: “Si tienes la reacción en cadena correcta y rechazas las cadenas, yo liberaré a los cautivos”. Habrá una reacción en cadena.

EL SÍNDROME ESPIRITUAL DE ESTOCOLMO

La mente humana es fascinante, porque en realidad uno debe decidir ser libre. Hay un fenómeno interesante que le sucede a la gente que ha sido abducida, violada, abusada y secuestrada, llamado el síndrome de Estocolmo. Recibe su nombre por un estudio que se llevó a cabo en Estocolmo, Suecia, en 1873, que identificó un apego emocional que las víctimas de delitos desarrollan hacia sus captores. Es como si desarrollaran simpatía o compasión por el estado en el que se han encontrado, y como si hubieran estado en él tanto tiempo que comienzan a aceptar la derrota. Comienzan a aceptar la esclavitud.

Mucha gente padece el síndrome espiritual de Estocolmo. Han vivido tanto tiempo y han estado viviendo derrotados tanto tiempo, han estado deprimidos tanto tiempo, y han estado tan adictos tanto tiempo que de hecho sienten simpatía o compasión por ese estado.

Si usted se encuentra en este estado, posiblemente piense cosas como: “Tengo el derecho a estar deprimido. Tengo el derecho de estar temeroso. Tengo el

derecho a sentir temor. Nada bueno me ha pasado en la vida”. Usted se ha acostumbrado demasiado al fracaso, se ha acostumbrado bastante a perder, se ha acostumbrado demasiado a estar atado, vencido y deprimido que en realidad tiene una sensación de lealtad hacia ese estado.

Si el síndrome espiritual de Estocolmo se apodera de usted, usted de hecho cree lo que su captor, el diablo, le ha dicho acerca de usted más de lo que cree la verdad. Es por ello que una joven puede mirarse al espejo y odiar lo que ve. Aunque delgada una voz le está diciendo: “Estás gorda, eres fea”. La cadena de la anorexia se apodera de ella, y luego de un tiempo, ella en realidad siente simpatía o compasión por la cautividad en la que se encuentra.

Si el síndrome espiritual de Estocolmo se apodera de usted, usted de hecho cree lo que su captor, el diablo, le ha dicho acerca de usted más de lo que cree la verdad.

Eso es lo que le sucede a la gente. Usted comienza a llevar las cadenas que el enemigo le pone, y permanece deprimido, dudoso, desanimado y desesperado. Y permanece así día tras día, semana tras semana. Usted tiene que tener una reacción en cadena que diga: “Rechazo estas cadenas. Estas cadenas no le pertenecen a un hijo de Dios. Donde está el Espíritu del Señor ahí hay libertad, no preocupación, ni depresión ni derrota, ni ansiedad acerca de mis hijos o de mi familia. Voy a tener una reacción en cadena y a rechazar esas cadenas”.

Cuando tenemos una reacción en cadena apropiada, esta comienza a afectar a otros miembros de la familia. Dios dice: “Si puedo hacer que uno tenga una reacción en cadena, habrá una reacción en cadena en toda la familia”.

¡LEVÁNTESE Y RESPLANDEZCA!

En Hechos 12 leemos que Pedro estaba en prisión y que le encadenaron las manos y los pies. Pero hay algunas claves que deseo que observe: en primer lugar, dice que una *luz resplandeció en la cárcel*. Eso es lo que estoy haciendo ahora. Estoy escribiendo estas palabras para entregar el mensaje de Dios y es una luz que brilla en la prisión de temor de la gente, donde están encadenados con depresión, adicción, esclavitud, mentiras y vergüenza. Usted ha estado encadenado a ello. Pero la luz de la Palabra de Dios está brillando.

Lo siguiente que supo Pedro fue que el ángel le dijo: “Vamos, te sacaré de aquí”. Y la Escritura dice que cuando *se levantó, las cadenas se cayeron*. La

segunda clave es que algunas veces tenemos que tomar una posición. Necesitamos armarnos de nuestra armadura espiritual (Efesios 6) y tomar una posición contra la pitón para que nuestras cadenas se caigan.

Esta es la siguiente clave: Pedro tuvo que *seguir al ángel para salir de esa prisión.* Dios abrirá de golpe con revelación e iluminará el potencial para que usted sea libre. Si usted está atado por la adicción, si usted está atado por las drogas, el alcohol o la depresión, Dios ha abierto de golpe su prisión. La luz está brillando, pero usted tiene que seguirlo a donde lo está guiando. Usted tiene que hacer su parte. Usted tiene que tener una reacción en cadena. Usted tiene que decir: "Rechazo estas cadenas y no seré más un adicto. Y cuando me libere, eso va a tocar a mi familia, va a tocar a mis amigos, va a generar una reacción en cadena". Comenzará con usted, pero no se detendrá con usted. Dios mantendrá fluyendo la bendición hasta que su familia sea salva.

Deseo hacerle una pregunta que requiere una respuesta real. ¿Hay algunas cadenas en su vida? No solo estoy escribiendo acerca de la adicción al alcohol, las drogas, etcétera. Sino que he encontrado una cadena en la que tengo que continuar teniendo una reacción o se enredará en mí, y es la preocupación, el temor, el desánimo y la depresión.

La Biblia dice en Jeremías 29:11 que Dios tiene planes de bien para nosotros, planes para darnos esperanza. Cualquier cosa demasiado oscura en nuestra mente y nuestro corazón que no tenga esperanza, no es la voz del Espíritu Santo. Y usted debe tener una reacción en cadena para liberarse. Usted puede ser una persona diferente de lo que era cuando comenzó a leer este libro. Usted puede decir: "Sin importar lo que suceda, Dios está *con*migo, Dios es *por* mí, Dios está *en* mí y todo estará bien".

Posiblemente usted tenga una adicción. Jesús puede hacerlo libre, pero usted debe tener una reacción en cadena. Usted tiene que seguir al ángel. La luz ha resplandecido en su prisión. Ahora siga al ángel. Va a llevarlo hacia la libertad.

El Señor lo está llamando a la libertad y no es solamente para usted. Usted es la persona de su familia a quien Dios está usando. Cuando ellos vean el cambio en usted, sus familiares que están atados con las mismas cadenas, que están siendo asfixiados por la pitón, desearán lo que usted tiene. Es un milagro. Eso le puede suceder a usted. Le puede suceder a su familia.

Deseo que se imagine las cadenas que han estado atadas a su alrededor. Cualquier cosa que haya estado limitándolo. Cualquier cosa que lo haya estado reteniendo. Yo creo que esas cadenas pueden ser cortadas. Haga esta oración.

Señor Jesús, te rindo mi vida. No más cadenas. Rompe cada cadena de

mi vida que me ha estado reteniendo de todo lo que tú tienes para mí. Hazme libre. Dame una vida nueva. No deseo estar atado al dolor del pasado. No deseo estar atado por la pitón, así que te entrego todo. Lávame, límpiame y estoy listo para seguir a mi ángel fuera de la esclavitud y hacia un lugar de libertad. Lo recibo, porque aquel a quien el Hijo libertare, es verdaderamente libre. Yo recibo la libertad de [mencione aquello de lo que necesite liberarse ahora]. Ya no soy presa de la pitón. Señor Jesús, esta es mi reacción en cadena.
En el nombre de Jesús, amén.

CONCLUSIÓN

Hace varios años leí un artículo en un diario acerca del problema de la contaminación en el área metropolitana de Los Ángeles. El artículo reportaba que luego de comisionarle a un experto ambiental que hiciera un estudio exhaustivo acerca de lo que podía hacer Los Ángeles acerca de su problema de contaminación y de gastar mucho dinero en esa investigación, el experto llamó a todos a una reunión, incluso al alcalde y a sus funcionarios, para reportarles los hallazgos. Sorprendió a todos cuando afirmó que luego de toda esa investigación había concluido que no había solución para su problema de contaminación. ¿Se lo puede imaginar?

Pero esto es lo que realmente me impresionó cuando leí la historia. El diario decía que después de compartir su reporte y llegar a la conclusión de que no había una solución, el experto hizo una pausa y dijo estas palabras como una idea *a posteriori:* "Lo que usted necesita en realidad es que venga *un viento de alguna otra parte* y barra por la ciudad y eche toda la contaminación hacia el mar".

Ahora bien, al ser un predicador, cuando leí que el experto dijo que nada podría solucionar el problema de contaminación con excepción de "un viento que viniera de alguna parte", el paralelo espiritual me fue claro. Mire nuestra condición espiritual actual. Hay contaminación, ¿no es así? No tenemos que ver muy lejos para encontrarla.

Sin embargo, no es la primera vez que el pueblo de Dios se contamina. En Malaquías capítulo 1, encontramos que la tierra estaba llena de maldad, idolatría y pecado. La adoración se había contaminado en el templo. Dios le dijo a la gente que sus sacrificios estaban contaminados, porque estaban ofreciendo animales robados, defectuosos o enfermos. También los juzgó por la condición de su corazón: ellos estaban cansados de sacrificar y se burlaban de la idea de hacerlo.

Recuerde, en el Antiguo Testamento, el sacrificio de un animal limpiaba los pecados de la gente durante un año, para que pudieran vivir bajo el favor, la

ayuda y la protección de Dios durante los siguientes doce meses. Pero la contaminación del pecado se había hecho tan grande que Dios dijo: "Ya no aceptaré sus sacrificios".

La tierra estaba contaminada con pecado, adulterio, idolatría y corrupción en el ministerio, y Dios había dejado de hablar. Parecía como si no hubiera solución para el problema. Cuando cierra el libro de Malaquías, Dios dice: "Por causa de sus pecados y la dureza de su corazón, golpearé la tierra con una maldición".

De manera que entre el Antiguo Testamento y el principio del Nuevo Testamento hubo un espacio de seiscientos años. Dios no le habló al hombre durante todo ese tiempo. Durante seiscientos años se negó a hablar.

Eso significa que al principio del Nuevo Testamento no había ni un hombre vivo que hubiera tenido un encuentro con Dios. Fue un tiempo oscuro espiritualmente. Y la contaminación del pecado no se levantó de la raza humana.

Pero luego, en Hechos capítulo 2, la Biblia dice: "Cuando llegó el día de Pentecostés [. . .] de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio" (vv. 1-2). Vino *un viento de alguna otra parte.*

El viento llenó el Aposento Alto. Llenó a la Iglesia que se había vuelto religiosa y formal, y que, no obstante eso, había perdido la intensidad y la pasión por Dios. Cuando Dios sopló ese *viento de alguna otra parte* en Hechos 2, versículo 1, comenzó a limpiar toda la contaminación, la corrupción, la iniquidad y el pecado que se habían acumulado desde los días de Malaquías.

Aquellas 120 personas que estaban en el Aposento Alto representaban las generaciones de personas que habían estado maldiciendo, mintiendo, engañando y robando, y cuando fueron golpeadas por el *viento de alguna otra parte,* este barrió toda la inmundicia de su vida y se la llevó al mar del olvido, para que nunca más fuera recordada.

Eso es lo que necesitamos hoy en la Iglesia. Eso es lo que Estados Unidos y nuestras ciudades necesitan. ¡No hay solución para nuestra contaminación por el pecado! ¡Necesitamos *un viento de alguna otra parte*!

No podemos obtener suficiente consejería para sanar la contaminación por el pecado. No estoy diciendo que la consejería no tenga su lugar. Definitivamente lo tiene. Pero algunas veces somos culpables de buscar todo y a todos, excepto a Aquel que puede sacar la basura y la suciedad de nuestra vida.

¡Los "expertos" no tienen una solución para nuestra contaminación! En algún momento, el Espíritu Santo tiene que apoderarse de nuestro corazón y limpiarlo por completo. Ese *viento de alguna otra parte* tiene que soplar y hacernos una nueva creación. ¡Él tiene que cambiar nuestros deseos, cambiar nuestra manera

de pensar y cambiar nuestra naturaleza! Ese es el poder del Espíritu Santo.

¡El Espíritu Santo tiene el poder de limpiarnos por completo! Ese *viento de alguna otra parte* limpia todo. ¡Puede limpiar el alcohol o la inmoralidad sexual en usted para siempre! Hay *un viento de alguna otra parte* que puede echar la contaminación del pecado hacia el mar del olvido, donde Dios nunca se acordará de él ni lo tendrá en nuestra contra otra vez.

Hay *un viento de alguna otra parte* que nos da vida. Puede entrar en nuestra vida y abrir paso a lo que parece que no hay. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6).

Usted no necesita ese *viento de alguna otra parte* solamente una vez; el enemigo definitivamente no se dará por vencido y se marchará una vez que lo haya echado fuera una vez. Usted necesita que el Espíritu Santo venga seguido y limpie sus viejas maneras y su antigua manera de pensar. ¡Cuando usted sienta que la pitón está exprimiéndole la vida, es cuando necesita encontrar *un viento de alguna otra parte* para barrer con su carnalidad y su deseo!

Cuando Él viene, limpia su corazón. Limpia su espíritu. Limpia su mente de la contaminación y la suciedad de este mundo. Lo libera de la llave al cuello de la pitón y le da el gozo de vivir otra vez.

Este *viento de alguna otra parte* lo hará ayunar y orar. Lo hará leer su Biblia. Lo hará vivir con rectitud. Algunas veces no podemos continuar hasta decir: “Señor, libérame. Señor, dame libertad otra vez. Señor, mándame un viento”.

Algunos de ustedes han pasado demasiado tiempo sin él. Ha transcurrido mucho tiempo desde que se dejaron ser quebrantados delante de Dios con lágrimas corriendo por su rostro. Usted ya no ora. Ya no lee la Biblia. Lo que necesita es *un viento de alguna otra parte*. ¡Lo hará orar! ¡Lo hará amar a Dios! Lo hará despertarse a media noche y sentir ángeles en la habitación.

¿PUEDE SUCEDER HOY?

En Topeka, Kansas, en 1900, los alumnos de la escuela bíblica Bethel Bible School de Charles Parham comenzaron a discutir si el Espíritu Santo todavía podía venir como un “viento recio” y llenar a la gente, haciéndolos “hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:2, 4). Sin importar si estaban en clase de geometría o de inglés, el tema siempre terminaba siendo este.

Finalmente, el hambre se volvió tan intensa que declararon un ayuno para el final de 1900, y la entrada del Año Nuevo. Ellos acordaron ayunar y orar para que Dios los llenara con el mismo poder del Espíritu Santo del que habían leído

en Hechos capítulo 2. Esto es exactamente lo que un grupo de treinta y cuatro alumnos hicieron, y en el día de Año Nuevo de 1901, de pronto vino *un viento de alguna otra parte.*

Primero golpeó a una joven que comenzó a hablar en chino, y pronto, el *viento de alguna otra parte* sopló sobre el resto del grupo. Ellos hablaron en al menos veintiún idiomas conocidos que fueron verificados por hablantes nativos que se presentaron en muchas de las reuniones. Estos eventos se conocieron como el *Topeka Outpouring* [El derramamiento de Topeka].

Pero ese solo fue el comienzo. En 1905, un exesclava llamada Lucy Farrow, pasó dos meses con la familia de Charles Parham en Topeka. Farrow estaba dirigiendo una pequeña iglesia Holiness en Houston, Texas, y estaba hambrienta por un encuentro de Hechos 2 con Dios. Ella había dejado a un hombre llamado William J. Seymour a cargo del grupo en Houston, mientras ella estaba en su misión en Topeka. La familia Parham siguió a Lucy de vuelta a Houston, Texas, donde Charles estableció una escuela bíblica muy similar a la de Bethel, en Topeka.

Seymour, quien había ido en su propia búsqueda por un encuentro con el Espíritu Santo, asistió a la escuela bíblica de Parham de Houston, y para principios de 1906, Seymour aceptó una invitación para dirigir una congregación en Los Ángeles, California. Aunque todavía no había tenido la experiencia personal de hablar en lenguas, fue profundamente afectado por la enseñanza de Parham, y después de llegar a Los Ángeles, comenzó a predicar acerca del poder del Espíritu Santo y de hablar en lenguas. Cuando las puertas del lugar de reunión de su congregación se cerraron con candado, él comenzó a ayunar y a orar, esperando poder experimentar pronto un poderoso encuentro espiritual. Las horas se hicieron días, y otros comenzaron a unirse en su vigilia.

En una reunión tal de oración, Edward Lee, el conserje de un banco local y asistente a la iglesia de Seymour, tuvo una visión poderosa de Pedro y Pablo sacudiéndose bajo el poder del Espíritu Santo. Luego de compartir su visión con el grupo de oración, Seymour le impuso las manos a su amigo para orar por él. Las piernas de Lee se desplomaron y cayó al suelo. Seymour sabía que acababa de comenzar algo poderoso. *Un viento de alguna otra parte* había comenzado a soplar.

Seymour continuó ayunando y orando, y pronto reubicó su congregación a la calle de Azusa 312, en Los Ángeles. Estalló un avivamiento que continuó día y noche durante tres años y medio. Gente iba de todo el mundo, y el movimiento pentecostal moderno nació de ese *viento de alguna otra parte* que comenzó en el 312 de la calle de Azusa. Varias denominaciones principales con iglesias

alrededor del mundo existen ahora como resultado de la oración que prevalece de Seymour y de su ayuno por *un viento de alguna otra parte*.[1]

De manera que siendo yo un predicador que sabe todo acerca del derramamiento del Espíritu Santo que comenzó en la calle de Azusa, para mí tomó un significado completamente diferente cuando leí el artículo del diario acerca del experto que les dijo a los funcionarios de Los Ángeles: “Lo que necesitan en realidad es *un viento de alguna otra parte*”.

Desearía poder haber estado en esa reunión cuando el experto le anunció esto al alcalde de Los Ángeles. Yo me habría levantado y dicho: “Señor, yo puedo llevarlo a un lugar de Los Ángeles donde vino el ‘viento’. Y si puede entrar en este ‘viento’, este barrerá con las bandas de Los Ángeles; limpiará la contaminación. Limpiará a Hollywood. ¡Limpiará nuestra nación!”.

Lo que Estados Unidos necesita es *un viento de alguna otra parte*. Este puede limpiar nuestra ciudad de las bandas, las drogas, el abuso infantil, los asesinatos y de todos los demás problemas de pecado para los cuales no hay solución terrenal. Aunque la gente intente poner orden público—y gracias a Dios por ellos—solamente hay una cosa que puede detener la contaminación espiritual que se está dando en nuestra nación, nuestras ciudades y nuestras escuelas. Necesitamos que un viento fresco *de algún lugar* nos cambie.

Al igual que se unieron los huesos de Ezequiel capítulo 37, ese *viento de alguna otra parte* puede unirnos y ponernos de pie otra vez. El diablo pudo haberle dicho: “Tú nunca te vas a levantar otra vez. Esta economía te ha destrozado, y nunca vas a llegar a nada”. Usted ha sido arrollado.

La pitón susurra sus mentiras e intenta ahogar el viento de Dios en nuestra vida, pero el Espíritu Santo tiene todo el poder en el cielo y en la Tierra. ¡Cuando Él comienza a moverse, nada es imposible! Cuando Él comienza a moverse, usted puede prosperar en la hambruna; puede establecer récords mientras otra gente fracasa. ¡Usted puede volver a ganar todo lo que ha perdido y más!

Posiblemente haya pasado por un divorcio y el infierno le ha dicho: “Estás derribado y nunca más te levantarás”. Pero yo he escrito este libro para darle una palabra del Señor: ¡Hay *un viento de alguna otra parte* que puede ponerlo de pie otra vez! No me importa cuánto se haya equivocado. No me importa qué tanto haya fracasado. Le estoy diciendo, cuando viene el “viento”, Él lo levanta otra vez y llena su vida hasta el tope, Él dice: “¡Levántate otra vez, no he terminado de usarte!”.

Es tiempo que reciba *un viento de alguna otra parte* para que barra todo lo que no es como Jesús. Es tiempo de que se libere del poder de la pitón y respire

profundamente ese viento. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que *un viento de alguna otra parte* llenó su vida? Pídale a Dios que lo llene con el Espíritu Santo. Él puede limpiar su casa, limpiar a su familia y limpiar su actitud.

Si está enojado y amargado contra alguien, usted necesita *un viento de alguna otra parte*. Este barrerá con la religión en usted. Barrerá el prejuicio que hay en usted. Barrerá su odio. Barrerá la ira y el rencor en usted.

Usted no tiene una respuesta para la contaminación por su pecado. Usted no puede arreglarse a usted mismo. Necesita *un viento de alguna otra parte*. Si no tiene una relación personal con Jesucristo y está leyendo este libro, lo animo ahora a confesarle a Él su pecado, pedirle perdón e invitarlo a entrar en su vida. Este es el primer paso. Pero también creo que hay mucha gente leyendo este libro que se ha estado llamando cristiana durante mucho tiempo, y que, sin embargo, necesita desesperadamente un encuentro con Dios. La pitón los ha estado ahogando durante tanto tiempo que ni siquiera se dan cuenta de que ya no están respirando y la vida se les ha salido.

Si no tiene tanta prisa de cerrar este libro, ahora mismo usted puede tener un avivamiento del Espíritu Santo a la vieja escuela. Todo lo que se necesita es que tenga hambre y sed de Él y que se humille. El viento sopla donde tiene menos resistencia. Es por ello que el viento sopla por los callejones tan fuertemente. No puede traspasar paredes de ladrillo, tiene que encontrar una dirección diferente, así que encuentra callejones y otros espacios abiertos. A menudo he observado que hace mucho más viento cuando estoy cerca de un lago o del mar. ¿Por qué? Porque la atmósfera está abierta ahí. No hay edificios ni paredes que resistan el viento.

El Espíritu Santo está buscando a quienes estén abiertos a *un viento de alguna otra parte*. Si después de leer este libro usted sabe que necesita que un viento fresco barra y limpie algunas cosas de su vida y lo haga libre, deseo que se abra y deje que el viento sople. Comience a pedirle a Dios un toque fresco del Espíritu Santo en su vida.

No importa si usted es un adolescente o un abuelo, si es dueño de una empresa o es una ama de casa, si ha estado viviendo en la calle o ha estado en una iglesia durante veinte años. Posiblemente usted sea un pastor o un líder de ministerio, pero eso tampoco importa. Si usted no ha tenido un encuentro poderoso con Dios en un largo tiempo, es momento de *un viento de alguna otra parte*. ¿Qué bien le hace escuchar una vida de sermones y leer estantes de libros si nunca ha encontrado su presencia?

Yo sé que escribir esto ha despertado algo en mi espíritu, y mi esperanza es que también haya despertado el suyo. He estado orando por usted durante el

tiempo en el que he estado escribiendo este libro, y deseo que sepa que no tiene que vivir con depresión. Usted no tiene que vivir con desesperanza. Usted no tiene que vivir con adicción. Usted no tiene que vivir una vida cristiana impotente y tibia. No tiene que conformarse con ser la presa de la pitón. ¡Usted puede ser victorioso a través del poder del Espíritu Santo!

Cierre todo punto de acceso que le da a la pitón la oportunidad de enrollarse en su vida. Aparte un tiempo diariamente para inhalar la Palabra de Dios y exhalar oración y alabanza a Dios. Este es su aliento espiritual, y es fundamental para que usted viva una vida cristiana fuerte y poderosa. Y por último, ¡ábrale su corazón al Espíritu Santo, invítelo a entrar y respire su *viento fresco de algún lugar* que le dará poder para vivir el resto de su vida con fuego por Dios y apasionado por Jesús!

NOTAS

CAPÍTULO 1

UNA SERPIENTE EN EL CÉSPED

1. Bob Janisky, "Creature Feature: Burmese Pythons Prowl the Everglades, and That's Not a Good Thing" [La criatura del día: Pitones de Birmania merodean en los Everglades, y eso no es nada bueno], 2 de mayo de 2009, http://www.nationalparkstraveler.com/2009/05/creature-feature-burmese-pythons-prowl-everglades-and-s-not-good-thing (consultado el 6 de mayo de 2013).
2. Bob Janisky, "Eradicating Everglades Pytons Will be a Formidable Task" [Erradicar las pitones de los Everglades será una tarea formidable], National Parks Traveler, 20 de julio de 2009, http://www.nationalparkestraveler.com/2009/07/eradicating-everglades-pythons-will-be-formidable-task (consultado el 6 de mayo de 2013).
3. Christine Dell'Amore, "Biggest Burmese Python Found in Florida –17.7 Feet, 87 Eggs" [La pitón de Birmania más grande encontrada en Florida: 17,7 pies (5,39 m), 87 huevos", NationalGeographic.com, 14 de agosto de 2012, http://news.nationalgeograohic.com.news/2012/08/120814-burmese-python-snake-florida-eggs-biggest-sciente (consultado el 6 de mayo de 2012).

CAPÍTULO 4

¿QUIÉN DEJÓ ENTRAR LAS SERPIENTES?

1. Duncan Campbell, "Revival in the Hebrides" [Avivamiento en las Hébrides], Revival-Library.org, http://revival-library.org/pensketched/revivals/hebrides.html (consultado el 7 de mayo de 2013).

CAPÍTULO 5

¡SAQUE LOS HUEVOS DE SERPIENTE!

1. Rebecca G. Harvey, Matthew L. Brien, Michael S. Cherkiss, et. al., "Burmese Pythons in South Florida: Scientific Support for Invasive Species Management" [Pitones de Birmania en el Sur de Florida: respaldo científico para el tratamiento de especies invasivas], Electronic Data Information Source, Universidad de Florida, Publicación #WEX242, http://edis.ifas.ufl.edu/uw286 (consultado el 7 de mayo de 2013).
2. Zoológico de San Diego, "Reptiles: Python" [Reptiles: Pitón], http://www.sandiegozoo.org/animalbytes/t-python.html (consultado el 7 de mayo de 2013).
3. "Internet Pornography Statistics" [Estadísticas de pornografía en Internet], TopTenReviews.com, http://internet-filter-review.toptenreviews.com/internet-pornography-statistics.html (consultado el 7 de mayo de 2013).
4. FoxNews.com, "Smoking One Joint Is Equivalent to 20 Cigarettes, Study Says" [Fumar un cigarrillo de marihuana equivale a 20 cigarrillos, revela estudio], 29 de enero de 2008, http://foxnews.com/story/0,2933,326309,00.html (consultado el 7 de mayo de 2013).
5. "Pray for Polanski" [Oren por Polanski], http://minadream.com/romanpolanski/InterviewThree.htm (consultado el 8 de mayo de 2013).

CAPÍTULO 14
LA ARMADURA DE DIOS

1. E. M. Bounds, *Satan: His Personality, Power, and Overthrow* [Satanás: su personalidad, poder y derrocamiento] (N.P.: Fleming H. Revell, 1922), p. 137. Revisado en Google Books.

CONCLUSIÓN

1. Craig Borlase, *William Seymour: A Biography* [William Seymour, Una biografía] (Lake Mary, FL: Charisma House, 2006), pp. 57-127.